

marcha por el sendero que la misma circunstancia ha trazado. Ninguno de los dos tiene menos derecho para no aguardar otra cosa mejor de vuestro noble desinterés en la reconstrucción de la Patria de sus propias ruinas. Nadie mejor que vosotros ya que estáis colocados dignamente en ese puesto, puede apreciar el valor de la independencia y de la libertad, origen de la idea completa del derecho y del deber, vosotros que habéis sufrido y esperado, en medio de vuestros compañeros de infortunio, que la Providencia divina derrumbase a nuestros tiranos.

Pienso, sin embargo, que todo ciudadano amante de su Patria, y yo, que la amo con toda la efusión de mi corazón, tiene el deber sagrado de ofrecer el tributo de su auxilio, sea este valioso o nó.

Movido por este sentimiento, y sin más aspiración que contribuir en cuanto me sea posible a levantar con vosotros la Patria de la postración lamentable en que se encuentra, os envío, Honorables Convencionales, un proyecto de Constitución, que he labrado, sirviéndome del trabajo de ilustres legisladores políticos de otros países menos desgraciados que el nuestro, y *aprovechando algunos estudios hechos en una época, en que se consideraban en esta tierra infortunada, esos libros como un cuerpo de delito y en que el pensamiento mismo era castigado en sus manifestaciones, con oscuros calabozos y las más veces con la pena última.*

El proyecto que os ofrezco como un corto homenaje, Honorables Convencionales, os puede ser de algún provecho, porque en él he adaptado los principios que me han parecido más acomodados a nuestro modo de ser, y a las actuales condiciones de nuestra sociedad, salvando los derechos primordiales del hombre.

Por el convencimiento que, pensar de otro modo, sería cambiar las condiciones necesarias a la imagen del ideal en perjuicio de la salvación de esos mismos derechos, comprometiéndolo el presente y el porvenir de nuestra nacionalidad, he estado muy lejos de pensar en la imitación de otros pueblos cultos y civilizados que se han dado a otro género de instituciones; y espero que en este punto convendréis conmigo, de-

jando al tiempo su perfeccionamiento, y a que marchemos a su alcance. La experiencia nos acreditará esta verdad.

Para mí, Señores Convencionales, me será muy grato juzgar mis intenciones, partiendo de la certeza de que no abrigo otro pensamiento que contribuir con vosotros en la grande y difícil tarea que os está encomendada, y más grato me será, cuando merezca vuestra aceptación, porque sería una prueba de que no he sido del todo excluido del número de los privilegiados obreros de la futura grandeza y prosperidad de nuestra infortunada patria, cuya salvación son y serán mis votos unidos al vuestro.

CIRILO A. RIVAROLA (1)

Muy interesante es para nuestra generación el conocimiento de la personalidad de algunos convencionales sobresalientes. Tomaron asiento entre ellos ciudadanos que con posterioridad desempeñaron importante papel en la vida pública, descollando muchos de ellos hasta en las más altas dignidades.

Recordemos ligeramente a algunos de ellos.

Primer Presidente efectivo de la Constituyente, fue José S. Decoud, jefe del núcleo liberal de la minoría antibareirista. Apenas contaba 25 años de edad cuando se le discernió este elevado honor. Actuó más tarde en primera línea al lado de los representantes del régimen republicano, Generales Cabañero, Escobar y Eguzquiza. Fue el consejero natural de los colorados hasta la caída del Partido. Desempeñó diversos Ministerios, principalmente el de Relaciones Exteriores. Como diplomático suscribió el primer tratado de límites con Bolivia, conocido con el nombre de Decoud-Quijarro. Entre sus méritos figuran la fundación de la Universidad Nacional y el de haber sido el primer paraguayo que llegó a tomar asiento en los Congresos Internacionales. Fue periodista y publicista, sin mayor vuelo, fijurando en su época como uno de los representantes de la intelectualidad. Poseedor de una cultura general,

(1) (De *El Pueblo*—Sábado 29 de Octubre de 1870).

no tuvo, sin embargo, la envergadura suficiente para imponerse como jefe, ni orientar las situaciones.

Presidente de la Convención fue también Miguel Palacios. (1).

Este malogrado ciudadano había nacido en 1843 en Luque (paraje Tapuamí). Era hermano del Obispo Manuel Antonio Palacios, muerto durante la guerra. Miguel Palacios estudió Derecho en la Universidad de París, como becado del gobierno, y regresó al país al terminar la guerra, después de padecer grandes privaciones en el viejo mundo, que fueron la causa de su prematura desaparición. Por su ilustración, su patriotismo y su ecuanimidad era considerado como uno de los hombres de ponderación de la época, a estar por los juicios emitidos por sus contemporáneos. Ocupó la Secretaría de Estado en Hacienda, Obras Públicas y Agricultura, durante el Triunvirato; luego fue Presidente de la Convención, Senador y Ministro de Relaciones Exteriores, cargo que abandonó por enfermedad.

Una carta nos dará idea de la complexión expiritual de este ciudadano:

CARTA DE MIGUEL PALACIOS

S. S. R. R. de *La Regeneración*:

Sírvanse V. V. publicar en su periódico lo siguiente:

La libertad es un árbol frondoso a cuyo fruto todo ser viviente tiene innegable derecho. Todo hombre honrado está en el deber cada vez que de sí dependa, de cooperar para que sus semejantes gocen también del fruto del árbol de la libertad.

El que suscribe, poseído de esta verdad, ha empezado a ponerla en práctica dando completa y entera libertad a las esclavas que le pertenecen, cuyo acto hace público para dar a sus demás compatriotas un ejemplo de liberalidad que, espera será imitado por todos los de alma grande y de ideas liberales.

(1) Datos biográficos facilitados por el Sr. Benito Serrano.

Las esclavas a que hago referencia y que desde esta fecha, declaro, quedan libres, son: Espíritu y María Ana.

Asunción, Setiembre 30 de 1869.

Miguel Palacios

(De *La Regeneración*—Octubre 1º de 1869).

Desapareció a los 33 años, antes de rendir mayores frutos a la nación. Su pérdida puede considerarse como una de las fatalidades que han privado al Paraguay de promiso- res espí-ritus, en plena iniciación. Mientras patriotas como Palacios fueron arrebatados a los destinos de la patria, sobrevivieron mediocridades que poco bien pudieron hacer. La carencia de clase directiva, es una de las fallas de nuestra historia, y la clave de las dificultades con que hemos tropezado para hacer gobierno y orientar la nacionalidad.

El tercer Presidente fue José del Rosario Miranda, ciudadano que legó a la posteridad el recuerdo de su leal patriotismo. Jefe político de Caraguatay, el teniente Miranda recibió del Presidente López, en su retirada, la orden de quedar a garantizar la vida e intereses de esa población y de las residentes. Esa misión y la conferencia habida entre el mandatario y el subalterno, referidas por Centurión y por el mismo Miranda, revelan la confianza depositada en su patriotismo y algún día será la clave de explicaciones más profundas que aún esperan su relator. Con posterioridad fue miembro del Superior Tribunal de Justicia, Senador y Vice-Presidente, así como le correspondió defender los derechos territoriales de su patria en la cuestión de límites con la Argentina.

Facundo Machaín fue una de las figuras prominentes de la época. Nació en Asunción el 26 de noviembre de 1845. Ni- ño aún fue enviado a Santiago de Chile, donde hizo sus estudios y se graduó como Licenciado en jurisprudencia.

Regresó a su patria con un buen bagaje de cultura y la decisión de trabajar por su reconstrucción.

Apenas llegado a la capital, el Gobierno provisorio le con- fió la presidencia de la Suprema Corte de Justicia, cargo que abandonó para ocupar una banca en la Convención Nacional

Constituyente. Por su palabra elocuente, la nobleza de su pensamiento y sus modales de gran señor, Machaín llegó a ser la figura más importante de la Convención. Un error político, que lo eligió Presidente de la República sin contar con los me- dios de sostenerle, le alejó de la asamblea en cuya orientación tuvo principal papel. Fue uno de los proyectistas de la Cons- titución. Pero su alejamiento de los negocios públicos no po- día durar. Ningún gobierno podía prescindir de su ilustrado concurso, y así le vemos reaparecer como Ministro de Rela- ciones Exteriores del Presidente Gill el 25 de noviembre de 1874. En ese cargo le cupo la misión de defender los derechos te- rritoriales de la patria con la eficacia con que sólo pueden ha- cerlo el talento y la clarividencia. Ante la pugna de las Can- cillerías aliadas, Machaín supo sacar todas las ventajas posi- bles para su país. Fue enérgico, discreto, hábil y abnegado, hasta costear de su peculio los gastos de su misión a Buenos Aires. Cuando se estudie con mayor detención los anteceden- tes de la cuestión de la Villa Occidental y el arbitraje del Pre- sidente Hayes, se verá con claridad la decisiva e inteligente participación que tuvo el Canciller Machaín en la defensa del Chaco.

Le correspondió suscribir con el Dr. Bernardo de Irigoyen el tratado de límites entre el Paraguay y la República Argen- tina, el 3 de febrero de 1876. Tuvo, poco después, oportuni- dad de trabajar por la cultura de su patria desde la dirección del Colegio Nacional.

Alejado nuevamente de los cargos públicos por un inci- dente que le honra, se dedicó a la abogacía. La tribuna del jurado se sintió enaltecida por sus elocuentes y desinteresadas defensas y fue un baluarte de las libertades contra los avan- ces del poder. El jurado cumplía así una misión social que no pueden comprender los que quieren ver en esa institución sólo una secretaría de juzgado en lo criminal. En ejercicio de su profesión, Machaín tomó la defensa de Molas, Galeano y otros ciudadanos complicados en una conjura política y en la muerte del Presidente Gill. Tal actitud motivó su persecución y encarcelamiento, tributos que no podían amilanar a un es- píritu como el de Machaín, cuya sola persona era una bande-

ra y podía determinar un acontecimiento. Era de los que no pueden pasar desapercibidos ni ascender en silencio. Tenía que imponerse o ser derribado. Su cultura, sus modales, su amor a la libertad, chocaban con una parte del ambiente, y así la noche del 29 de Octubre de 1877 — de luto para la República — fue asesinado ignominiosamente en la cárcel pública. "No me maten, que algún día seré útil a mi país" fueron sus únicas palabras de protesta. Su viuda, en un rasgo de indignación, llevó sus restos mortales a Buenos Aires. Allí reposan las cenizas de uno de los más esclarecidos ciudadanos de las primeras horas de la reorganización nacional. Su muerte privó a la democracia de un defensor de la libertad y al país de un virtuoso ciudadano. Por eso su recuerdo debe ser perpetuado en mármol que adorne una de las plazas de Asunción. (1)

Llegamos ahora a una de las figuras centrales de la Convención: Cayo Miltos. Su palabra domina la asamblea, su gestos la dirige, y su patriotismo la alienta. Tiene la actitud romántica de un girondino. (1)

Sotero Cayo Miltos nació en Concepción el año 1842. Fueron sus padres don José Ramón Miltos y doña Encarnación Mieres; y sus hermanos Juan Fulgencio, fallecido en Asun-

(1) Godoi describe así a quien fuera su amigo:

El doctor Machaín era licenciado en jurisprudencia de la Universidad de Santiago de Chile. Contaba 24 años. Había además cursado cánones y teología; y su preparación en latín, física y matemáticas y el perfecto conocimiento de las demás asignaturas que estudió en sus cursos académicos, hacían de él en su país, el primer humanista. Caballero cultísimo, de temperamento y hábitos aristocráticos, no hesitaba sin embargo en ser accesible a la gente del pueblo a quien trataba con sencillez, y admiraba con entusiasmo las proezas de la raza en la épica guerra. Ostentaba erguida una cabeza arrogante, cargada de ambiciones patrióticas; la barba rubia, los cabellos del mismo color, ensortijados y ojos de purísimo azul" (El Gobierno Provisorio, por J. S. Godoi.)

(1) Datos biográficos facilitados por el señor Juan Miltos.

ción; Juan Ramón, muerto en París; Hermógenes, más tarde juez en lo civil; Narciso, caído en la batalla del 24 de Mayo y dos hermanas, también fallecidas.

Cayo Miltos contrajo matrimonio con doña Casiana Iri-goyen.

Cursó sus primeros estudios en el "Colegio de Mayo", de Buenos Aires, sito en Suipacha N° 50, en compañía de sus hermanos Fulgencios, Ramón y Hermógenes, hasta 1861. Pasó después a París donde terminó sus estudios de Derecho. Vivió en Francia en los días del II imperio. Era la época de Victor Hugo, Edgar Quinet, Comte, Renán, Taine.

A pesar del imperio, Francia seguía siendo la heredera de la tradición del 89. En ese ambiente de humanismo y de amor al Derecho se formó el hombre que vendría a ejercer una decisiva influencia en las horas iniciales de la reconstrucción. Espíritus como Miltos fueron la garantía de que la asamblea no sería un consejo reaccionario, sino un congreso inspirado en principios avanzados de democracia.

Desde las primeras sesiones Miltos sobresale y se impone, aun a los hombres formados en el Río de la Plata, que ejercían cierta primacía en la asamblea. Insensiblemente, aunque con rapidez, se erigió en el leader de la mayoría, constituida en gran parte por ciudadanos del régimen anterior. Al finalizar las sesiones era designado Vice-Presidente de la República. Así comenzaba su carrera política el austero y severo joven, de costumbre y civismo dignos de un romano, que contaba apenas 28 años.

¿Adónde no llegaría con su elocuencia y sus virtudes?

Pero los dioses ocultaban su designio. La sombra le cerrará el paso como a Miguel Palacios, Fulgencio Miltos, Facundo Machaín, Juan José Decoud, José de la Cruz Ayala y Blas Garay, los hombres que se llevaron a la tumba el secreto de muchas grandezas.

Miltos falleció en la capital, en su domicilio de la calle Atajo, hoy Alberdi, esquina Estrella, de fiebre amarilla, el 19 de Diciembre de 1870. Su muerte produjo una verdadera consternación en la renaciente sociedad paraguaya, como lo atestiguan los diarios de la época.

Pero si Miltos fue el orador, Juan José Decoud fue el nùmen de la asamblea. Quedan de él artículos y proclamas que parecen un remoto eco de la Revolución Francesa. Su prosa es elocuente, un tanto declamatoria, pero plena de pensamientos. Como periodista fue de una valentía probada. Aun durante el curso de la guerra denunció los atropellos cometidos por los Ejércitos de la Alianza al ocupar la Asunción, así como combatió la intervención de los generales y diplomáticos aliados en los manejos de la política paraguaya. Fue el autor principal del proyecto de Constitución, cuyos fundamentos expuso desde las columnas periodísticas. Tal vez pueda decirse de él que era de los raros ciudadanos que tenían un ideario concreto en aquella época azarosa. Estudiante del famoso Colegio de Concepción del Uruguay, donde adquirió una cultura general, si bien no muy profunda, conocedor de la historia de la Revolución y de las instituciones norteamericanas, buscaba para su país un régimen de libertad y de orden. Juan José Decoud, en medio de su pasión política, tiene paréntesis de lirismo que le permiten escribir versos. El, como otros, muere también joven. Su figura un tanto olvidada, merece las simpatías de la posteridad, por su talento, su amor a la lucha y su pasión por la libertad. Gran parte de los impulsos liberales de la asamblea se explican por la presencia de hombres como Juan J. Decoud, que hablan por primera vez en el Paraguay de derechos individuales, de las libertades públicas, de los fueros del pensamiento.

Otro orador fue Juan Silvano Godoi hombre de compleja psicología. Nació en Asunción el 22 de Noviembre de 1851. Hizo sus primeros estudios en Santa Fe, de donde pasó a Concepción del Uruguay, pero habiéndose establecido el Colegio de Jesuitas en Córdoba, ingresó en él y tuvo por compañeros a Zorrilla de San Martín y Martín Güemes. En Noviembre de 1869 se dirigió a Buenos Aires para proseguir sus estudios de jurisprudencia. Fue uno de los jóvenes que se negaron a formar parte de la "Legión Paraguaya". Al finalizar la guerra regresó al país y ocupó primero la Secretaría de la Suprema Corte y luego una banca en la Convención. Su primer trabajo literario apareció en *La Regeneración*, el 1º



A recepção do novo ministro do Paraguay no salão principal do Palacio Guanabara, pelo Sr. Presidente da Republica

Manoel de Oliveira

tal não voltaria a se dar na proxima coroação.

Dizem que a phrase fez rir o rei.

Foi na coroação de Jorge III, que figuraram pela ultima vez enviados dos duques de Aquitania e da Normandia. Depois d'elle mais nenhum outro rei de Inglaterra foi proclamado tambem rei de França.

A coroação de Jorge IV foi uma verdadeira representação para a qual realistou-se ensaio geral, no qual tomaram parte todos os personagens, que deviam nelle figurar. O proprio rei, apoz conferencias interminaveis com os mais famosos alfaiates, desenhára todos os vestuarios, inclusive o seu. A rainha, a desageitada e pouco formosa Carolina, não assistiu á cerimonia. O rei, que a detestava desde o dia do casamento, deu ordens especiaes para que lhe impedissem a entrada na Abbadia, a pretexto de que não trouxera cartão especial e a rainha teve que se retirar no meio de sorrisos de mofa. A despeito d'esse incidente, a cerimonia foi muito bella; o rei ficou tão satisfeito com ella que enviou seu retrato, com o vestuario da coroação, não só a todas as côrtes e embaixadas da Europa como aos clubs mais elegantes de Paris e Londres.

O rei William IV e a Rainha Victoria não tiveram as cavalgatas immensas e os banquetes interminaveis. Con-



10 Febrero 1926

Una carta de la señora vda. A. de Godoi

Asunción, febrero 9 de 1926.

Señor Director de EL LIBERAL.

Muy distinguido señor:

A nombre de las familias Godoi y Díaz-Pérez, cumplo el deber de expresar a usted el profundo agradecimiento de todos nosotros, por el nobilísimo homenaje que EL LIBERAL—el importante diario de la digna dirección de usted—ha consagrado a la memoria de mi difunto esposo, Juansilvano Godoi. El sentido recuerdo exteriorizado por EL LIBERAL sobre el que fué amigo y colaborador de la casa, quedará como una página de honor en los anales de nuestra familia que no olvidará el grande esfuerzo que ustedes realizaron tan noblemente.

Quisiera, distinguido señor, aceptar con este motivo la expresión reiterada de nuestro agradecimiento como afm. S. S.

Bienvenida R. de Godoi

de Noviembre de 1869, y en él se perfilan ya su personalidad. Felicitaba en él a Juan José Decoud por su proyecto de Constitución y su campaña en pró de la separación de la Iglesia del Estado, el matrimonio civil y la supresión de la pena de muerte.

Godoi fue uno de los oradores de mayor pujanza de la asamblea y uno de los líderes decididos del grupo liberal. Clausuradas las sesiones pasó a ocupar el cargo de miembro del Superior Tribunal de Justicia. Pero su temperamento no se avenía con la magistratura. Abrió su bufete de abogado y empezó a participar en aquella política tumultuosa de la primera hora constitucional, lucha a muerte en que todas las armas fueron usadas. Revoluciones con el apoyo del ejército y de los diplomáticos aliados, golpes de cuartel, proscripciones y hasta el asesinato ensombrecen ese momento incierto. Es imposible discernir de qué lado está la libertad. Los amigos de hoy son los acérrimos adversarios del día siguiente. Duro aprendizaje de la democracia. El Paraguay, formado y garantizado en su independencia por los gobiernos dictatoriales, había gozado de paz pero no del régimen libre. Y de pronto se halla dentro del marco demasiado amplio de una carta que huelga al organismo ineducado de la nacionalidad. Y esto a raíz de una guerra de exterminio y con los ejércitos extranjeros en casa. La libertad figuraba en el texto legal, pero no en la vida real y ella en definitiva no es sino una educación, una cultura que se adquiere con el ejercicio y tras duros sacrificios.

Al finalizar el primer decenio han desaparecido gran parte de los actores de la constituyente. La fiebre amarilla, el puñal y el destierro han dispersado a ese núcleo enamorado del gobierno libre. Otros se han convertido o han transado con el medio. Godoi tiene que pasar veinte años en el destierro antes de volver a su patria, con una biblioteca y un museo que revelan al par que su amor a la tierra que le vio nacer, lo selecto que era su espíritu atormentado. Y aquí seguirá viviendo como un proscrito que no ha medido con exactitud la evolución de los tiempos. Es él el primer escritor que se decide a reivindicar la figura del soldado paraguayo. La imaginación novelesca y alguna intemperancia en la apreciaciones restan se-

renidad a sus trabajos históricos. En el fondo fue un hombre poco afortunado. ¿Defectos? Los tuvo muchos. ¿Errores? Los cometió seguramente. Es una vida contradictoria, pero un patriota sincero. El ambiente terminó por recluirlo en su gabinete de trabajo, desde donde se hacía sentir con un libro, una fiesta de arte o una diatriba, como manifestaciones contradictorias de su concentrada existencia.

Los jóvenes de "*La Regeneración*" constituyeron el primer grupo liberal frente a las tendencias personalistas diseñadas ya en Cándido Bareiro y concretadas más tarde en Juan Bautista Gill.

Sus ideales eran exclusivamente políticos. Creían en la preeminencia de la libertad. Por eso, en nombre de este principio, se pronunciaban contra los regímenes pasados en forma excluyente, absoluta, sin tener en cuenta las circunstancias de medio y tiempo.

En la asamblea del 70 parecían seguir luchando contra el espectro de López. Triunfantes en las elecciones para convencionales, no tardaron en perder la mayoría, quedando reducidos a un núcleo que influenció, sin embargo, por la fuerza combativa y el civismo de sus componentes.

Aquel grupo juvenil careció de cohesión, de disciplina, y así se pudo ver más tarde a sus componentes actuar aislados como Godoy, en el destierro como Benigno Ferreira, o unirse a sus antiguos adversarios como Segundo Decoud y Agustín Cañete y Salvador Jovellanos.

Otros convencionales que tuvieron destacada actuación política, fueron:

Salvador Jovellanos, Presidente de la República, de discutida actuación, cuyas gestiones han merecido acerva crítica.

Juan Bautista Gill, Presidente de la República, uno de los más vigorosos caudillos de la primera etapa, muerto en las calles de Asunción, el 12 de Abril de 1877, víctima de una conspiración.

Juan León Corvalán, Senador, que presidió la apertura del primer Congreso Legislativo, el 25 de Febrero de 1871.

Adolfo Saguier, Vice Presidente de la República. Educado

en Francia, como becado del gobierno, vino para servir a su patria. Comandó una de las baterías de Curupayty.

Emilio Gill, General, ex-becado en la escuela de Saint-Cyr, Diputado en el primer periodo legislativo, ministro varias veces y caído el mismo día que su hermano.

Rufino Taboada, temperamento combativo y duro, muerto prematuramente el 4 Junio de 1871.

Agustín Cañete, Senador y Ministro, descendiente del Dr. Francia, ciudadano de larga y honesta actuación en la vida pública.

Pbro. Pedro Juan Aponte, más tarde obispo del Paraguay.

Mateo Collar, Ministro y Miembro del Superior Tribunal de Justicia, firma la Constitución como Secretario General del Gobierno del Presidente Provisorio y luego Constitucional, Cirilo Antonio Rivarola. Collar entró a suceder en el gobierno a Cándido Bareiro. Había sido con Campos oficial de la fundición de hierro de Ybicuí.

Francisco Campos, Senador y Ministro.

Jaime Sosa, el negociador del Tratado Sosa-Tejedor, por el cual se cedía la Villa Occidental a la Argentina y que fue desautorizado por el Presidente Gill y el ministro Machaín.

Cirio Solalinde y Manuel I. Frutos, diputados y fundadores del Partido Liberal.

Matías Goiburú, guerrero valiente y revolucionario.

José del C. Pérez, también fundador del partido liberal.

Don Gregorio Narváez, Senador y Juez.

El Clero Nacional tuvo en la Asamblea dignos representantes: Pedro Juan Aponte, Miguel Pintos, Gerónimo Ortiz, Policarpo Páez, Claudio Arrúa, José del Carmen Arzamendia y José Ignacio Acosta, ex-capellán del ejército y ex-confesor de la familia de López.

Es de advertir que estos sacerdotes eran en cierta manera los depositarios de la cultura intelectual paraguaya, pues, durante el régimen dictatorial sólo el seminario y los colegios religiosos sirvieron de casas de estudios. Como en la Edad Media, la Iglesia prestó su nombre a las inquietudes intelectuales. Es así como vemos a estos miembros del clero nacional actuar en la asamblea política después de haber defendido la

causa de la patria en los campos de batalla. Sus nombres pueden ser recordados con veneración por todos los hombres honrados.

CONCLUSION

Un soplo de idealismo ha alentado las decisiones de la Convención. Ella no se ha detenido a consultar el estado político y social del Paraguay. Ha preferido inspirarse en los más avanzados principios democráticos de la época, tomando como modelo la Constitución norteamericana y procurando aplicarla a un país unitario por la geografía y la tradición. Así lo declara Juan José Decoud en un artículo de *La Regeneración*:

"Es necesario, pues, que la Constitución de una República para que sea libre y progresista, sublimes caracteres de la República democrática, esté ante todo adecuada a las circunstancias morales y físicas peculiares y constantes a su modo de ser progresista, a fin de que en esta Ley fundamental se inspire para contribuir al engrandecimiento de su patria, y ella misma no contrarie este objeto estableciendo disposiciones incompatibles con este y con los ciudadanos.

"Por otra parte la Constitución de la República debe marchar cincuenta años delante de la ilustración del pueblo, para que éste y su gobierno la tengan siempre por guía de su progreso, beban en ella las sanas doctrinas de la justicia y de la libertad, la estudien con detención y puedan observarla con más regularidad, para que no suceda lo que en otras partes en que la Carta fundamental es una verdadera letra muerta que los ciudadanos generalmente la ignoran, y los tiranos llegan a tener el derecho de desconocerla completamente." (1)

Pero una cosa es adoptar los principios y otra su realización. Varios factores obstaculizan la realización integral de la democracia sancionada por la asamblea:

1) *La ineducación del pueblo.* El Paraguay se ha visto constreñido desde las primeras horas a encerrarse para defender

(1) (De *La Regeneración*—Mayo 1º de 1870.

su independencia. Ya no es España la que puede disputársela, sino Buenos Aires, que sueña con la reconstitución del Virreinato del Río de la Plata y el Imperio del Brasil, que aspira a proyectarse y llegar hasta el estuario. Gobiernos fuertes, absolutos al principio, atemperados después, han detentado las libertades. Y el pueblo los ha acatado, impresionado quizás por la visión del peligro extranjero.

En esta situación mal podía el pueblo educarse y formarse en el ejercicio continuo de sus derechos y deberes, en que consiste en último término la democracia. El Paraguay carecía de cultura jurídica para dictarse una constitución propia. Los Convencionales fueron hombres de ideas generales y no constitucionalistas.

2) *La falta de una clase dirigente.* Algunos Convencionales llamados a ejercer las dignidades de la República y a conducirla, desaparecen en trágica sucesión, como Miltos, Machaín, J. J. Decoud, Gill, Palacios, Fulgencio Miltos, Rivalola, etc. Otros, principalmente los de la escuela argentina, no pueden predominar. Unos son eliminados por las fuerzas de las circunstancias, otros carecen de la envergadura, del carácter que se necesita para primar en las luchas políticas.

3) *La influencia de las Cancillerías de la Triple Alianza,* es otro factor actuante. La política paraguaya sintió en toda esa primera época la presión de los plenipotenciarios de los gobiernos vencedores, sin cuya aquiescencia no era posible sostenerse.

Estos factores fueron equilibrados en parte por la "idea fuerza" que encarnaba la Constitución de 1870. Abusos y errores hubo, pero siempre existió algo como un ideal y una forma que respetar en los principios democráticos de la Carta. Gracias a ella el Paraguay no volvió a caer en los despotismos que caracterizan el período de la post-independencia. Aún los gobiernos más abusivos se vieron constreñidos a ajustar sus actos, siquiera en lo formal, a la Constitución. La opinión tuvo una regla cierta con que juzgar las situaciones. La mejor oposición, el mejor control consistió en exigir a los gobiernos ajustaran sus actos a las reglas constitucionales. Se impidió por lo pronto la perpetuación de un hombre en el poder;

no se pudo atropellar impunemente los derechos sancionados, y las leyes, que en los despotismos suelen ser armas terribles de opresión, tuvieron que respetar las garantías fundamentales contenidas en sus cláusulas.

He aquí, escuetamente enunciado, el servicio rendido a la nacionalidad y a la democracia por la Constitución de 1870.

JUSTO PASTOR BENITEZ

REVISTA PARAGUAYA

Feb. a Agosto — Asunción del Paraguay — 1928

LA CONVENCION NACIONAL CONSTITUYENTE DE 1870

Estado del país en víspera de la Convención. — Los hombres de la Convención.—El Triunvirato. — Rivarola—Loizaga—Bedoya.— La Convención: fecha en que se reunió. — La Escuela argentina. — Otros factores de cultura. — La Escuela Nacional.— Nucleación en torno de Cándido Bareiro. — “La Voz del Pueblo” y “El Pueblo”. — La Asociación Constitucional. — “La Regeneración”. — Los primeros choques de la Asamblea: elección del doctor Machaín como Presidente de la República. — Reacción del rivarolismo. — La tendencia decoudista liberal en la minoría. — Miltos leader de la mayoría. — Los periódicos y clubs de la época. — Ambiente de la Convención. — Principales convencionales: Dr. Machaín; Cayo Miltos; Miguel Palacios; Juan José Decoud; José Segundo Decoud; Juan Silvano Godoi. — La Convención fue integrada por los ciudadanos más eminentes de la época. — Establecimiento del gobierno liberal en el Paraguay. — Juicio sobre la Convención de 1870.

La Convención Nacional Constituyente de 1870

La asamblea llamada a echar las bases de la nueva organización política del Paraguay, se reunía cinco meses y medio después de terminada la guerra. La independencia nacional se había salvado gracias al factor psicológico de la magnitud del sacrificio y al factor político de la rivalidad de los vencedores. Los ejércitos de la Alianza ocupaban los cuarteles de Asunción.

El Triunvirato, organizado bajo los auspicios de los vencedores, no era sino un amago de gobierno, a merced de las combinaciones y rivalidades de los plenipotenciarios y generales brasileños y argentinos.

La constitución del gobierno provisorio fue autorizada por los aliados a raíz de una petición suscrita por un centenar de paraguayos, el 31 de Marzo de 1869, poco después de la ocupación de la capital por los invasores, petición a la cual definieron después de largas gestiones y de un viaje a Buenos Aires de los emisarios designados al efecto. Esta concesión comportaba el reconocimiento de parte de los firmantes de todas las condiciones impuestas por la Triple Alianza y la promesa de ayudarla contra López.

A los efectos de la designación de dicho gobierno provisorio, se reunió en el Teatro Nacional, una asamblea de 130 ciudadanos, el 22 de Julio de 1869. Hacían acto de presencia el omnipotente ministro brasileiro José María da Silva Paranhos y el argentino José Roque Pérez. La reunión fue tumultuosa, así como difícil fue la tramitación posterior: para integrar el triunvirato se necesitaba el visto bueno aliado. Candidatos como Félix Eguzquiza, Juan Francisco Decoud, etc., fueron sucesivamente eliminados hasta llegarse a la fórmula de los tres que a juicio de los plenipotenciarios aliados, podrían ser los más dóciles a sus pretensiones y dignos de confianza.

La asamblea mencionada designó 21 electores, quienes, a su vez, confiaron a cinco de ellos la facultad de elegir los

miembros del Gobierno Provisorio. Estos cinco electores fueron: Mateo Collar, Miguel Palacios, José Segundo Decoud, Ignacio Sosa y Bernardo Valiente.

El 5 de Agosto fueron designados para integrar el Gobierno Provisorio los ciudadanos: Cirilo Antonio Rivarola, Carlos Loizaga y José Díaz de Bedoya, bajo la evidente presión moral de los plenipotenciarios aliados. Posteriormente, Rivarola confirmará su bautismo gubernamental sosteniéndose con la ayuda moral de los aliados, lógico con su carácter tornadizo, nada firme, a pesar de su tendencia liberal.

El Triunvirato se instaló definitivamente el 15 de Agosto de 1869. En fecha 29 del mismo mes organizó el ministerio en la siguiente forma:

EL GOBIERNO PROVISORIO DE LA REPUBLICA DEL PARAGUAY

Debiendo proveerse de los tres Secretarios de Estado creados por Decreto de 27 último en los artículos 2º. y 3º. del mismo Decreto para desempeñar las respectivas carteras designadas en el artículo 1º., y a propuesta de los tres miembros del Gobierno.

Acuerda y Decreta:

Artículo 1º. Nómbrase Secretario de Estado Encargado del Despacho del Interior, Culto e Instrucción Pública, al ciudadano José Segundo Decoud.

Art. 2º. Nómbrase Secretario de Estado Encargado del Despacho de Justicia, Guerra, Marina y Relaciones Exteriores, al ciudadano Serapio Machaín.

Art. 3º. Nómbrase Secretario de Estado Encargado del Despacho de Hacienda, Agricultura, Comercio y Obras Públicas, al ciudadano Miguel Palacios.

Art. 4º. Comuníquese a los nombrados, publíquese e insértese en el Registro Nacional.

Dado en la Asunción, en el Palacio de Gobierno a vein-

te y nueve días del mes de Agosto de mil ochocientos sesenta y nueve, año 1º. de la Libertad de la República.

Cirilo Antonio Rivarola

Carlos Loizaga

José Díaz de Bedoya.

El Gobierno Provisorio se caracterizó por diversas medidas tomadas para reorganizar la administración pública. Designó autoridades en el interior y cónsules en diversas ciudades extranjeras.

Una de sus resoluciones fue la total abolición de la esclavitud, decretada a fines de 1869 y que vino a completar la obra decretada por los Cónsules Carlos Antonio López y Mariano Roque Alonso, el 24 de Noviembre de 1842.

El Triunvirato, inspirado en los móviles de la "legión paraguaya" y con el deseo de congraciarse con los aliados, lanzó el decreto del 17 de Agosto de 1869, declarando fuera de la ley al Presidente Solano López, decreto que fue legalizado por el Congreso en 1872, con violación evidente de la Carta Magna.

El 1º. de Abril de 1870 apareció el decreto que establecía el Estatuto Electoral para la designación de Convencionales. Los comicios fueron convocados el 3 de Mayo, señalándose para su realización el 12 de Junio, pero sólo pudieron llevarse a cabo el 3 de Julio en la capital y en la mayor parte de los departamentos.

He aquí el decreto de convocación:

EL GOBIERNO PROVISORIO DE LA REPUBLICA

Considerando que mucha parte de la población de campaña aún no ocupa sus antiguos hogares, hallándose algunos departamentos vacíos y otros con muy escasa población.

Que por esta circunstancia no ha sido posible levantar el censo correspondiente, ni existir una ley anterior que deter-

mine la población en que deben ser representados en Congreso los ciudadanos de la República, ha acordado y

Decreta:

Artículo 1.º En la ciudad serán nombrados dos representantes por cada parroquia, para la Convención Constituyente de la República.

Art. 2.º Los departamentos de campaña en que hubieren autoridades constituídas, nombrarán un diputado por cada departamento.

Art. 3.º La Villa del Rosario y S. Estanislao formarán una sola sección electoral, estableciéndose la mesa de elecciones en la 1.ª.

Yaguarón e Itá, otra sección estableciéndose la mesa en el 1.º.

Itaiguá y Areguá, otra sección estableciendo en el 1.º.

Quyquyó y Caapucú, otra y su mesa en el 1.º.

Yataity y Mbocayaty, otra y su mesa en el 1.º.

Itapé y Hyaty, otra sección estableciendo su mesa en el 1.º.

Yuty y San Pedro del Paraná, otra y su mesa en el 1.º.

San Ignacio, San Rosa, Santa María y Santiago, otra y su mesa en el 1.º.

Carayaó y San Joaquín, otra y su mesa en el 1.º.

Art. 4.º Las mesas electorales se establecerán en la capital y en todos los departamentos de campaña el día 12 de Junio próximo a las horas indicadas en el Estatuto provisorio de elecciones, de fecha 1.º de Abril del corriente año, observándose las prescripciones en él establecidas.

Art. 5.º Publíquese y dése al Registro Nacional.

Dado en la Asunción a los tres días del mes de Mayo de mil ochocientos setenta.

(Firmados)

Rivarola — Loizaga

"

Fernando Iturburu

Secretario

Las elecciones dieron lugar a diversos actos de violencia señalándose entre los promotores al entonces Jefe de Policía Rufino Taboada, uno de los capitanes del bareirismo. En el proceso instruídole, el Fiscal General Juan José Decoud pidió su destierro por los atropellos cometidos en los mencionados comicios.

El doctor Facundo Machaín, Presidente de la Suprema Corte y candidato, recibió una herida en la cabeza, en el atrio de la Encarnación. No obstante, fue electo por gran mayoría.

Los comicios del 3 de Julio significaron un triunfo para el grupo de los jóvenes redactores de "La Regeneración", que con ello consiguieron asegurar la mayoría de la futura asamblea. En la capital ese triunfo fue completo, siendo electos: Juan Silvano Godoi y Salvador Jevellanos, por Catedral, Facundo Machaín y José Segundo Decoud, por Encarnación y Juan José Decoud y Gregorio Narváez, por San Roque.

Para formar juicio sobre este núcleo, principal promotor de la Constitución, habría que estudiar las causas y fines de la "Legión Paraguaya", su participación en la Asamblea Constituyente y aún seguir a sus hombres, a través del tiempo, en la política nacional. Nuestra tarea es más modesta. No pretendemos hacer un estudio integral sino un trabajo parcial, un paréntesis, por decirlo así, que abarque exclusivamente la convención de 1870.

La Convención abrió sus sesiones, a medio día, el 15 de Agosto de 1870, bajo la presidencia ad-hoc de Federico Guillermo Báez, en el antiguo local del Cabildo. El número de sesiones llegó a ochenta y uno. Actuaron como Presidentes, durante su funcionamiento, sucesivamente, José Segundo Decoud, Miguel Palacios y José del Rosario Miranda; y como Secretarios: Adolfo Decoud, Jaime Sosa, Otoniel Peña, Gerónimo Pérez (ex-becado en Europa) y Guillermo J. Binden. Las sesiones posteriores y últimas se celebraron, según Godoi, en la casa de la calle Presidente Franco esquina Convención.

En la segunda sesión, del 16 de Agosto, comenzaron los ardorosos debates, que dieron un aire revolucionario a la asamblea. El acta de esa fecha trae la siguiente constancia: "En

seguida se sucedieron en el recinto de la misma convención escenas bastante desagradables y tumultuosas, en que algunos miembros se esforzaban en desconocer impropriadamente las deliberaciones supremas de la mayoría. El Señor Presidente, en vista del desorden que reinaba en la Asamblea, creyó de su especial incumbencia negar el uso de la palabra a algunos miembros que habían abusado de ella repetidas veces y que proclamaban a la barra incitándola al desorden y buscando en ella su apoyo (*Aquí el tumulto y confusión se aumentó tanto que se omite lo acaecido por exigirlo así la dignidad propia de la Asamblea*)."

Los tumultos de ese día fueron atribuidos principalmente a Cayo Miltos, José del Carmen Pérez y Bernardo Recalde. Escenas de esta naturaleza se repetirán con frecuencia. El mismo Miltos propuso la expulsión de Godoi, por haber pronunciado la palabra "venganza" contra la resolución del 1º de setiembre; así como se expuso a juicio por su ardorosa actividad en diversas ocasiones.

Los dos sectores en que se dividía la asamblea, se atribuirán recíprocamente la promoción de bullas destinadas a impresionar a la nerviosa cámara y a la barra que concurría diariamente a seguir el curso de las deliberaciones, que constituían un acontecimiento para la vieja ciudad comunera, después de más de medio siglo de dictadura. Grupos armados concurrían a la barra a respaldar a cada uno de los sectores y principalmente bareirista.

En general, los debates de la asamblea fueron acalorados, según se desprende de la lectura de las actas, editadas en 1897 por la Imprenta del Congreso. Tanto en asuntos generales, como en el estudio en particular del proyecto de Constitución, se produjeron escenas tumultuosas que obligaban a la Presidencia a ordenar el desalojo de la barra por medio de la fuerza policial.

Pronto se diseñaron esas dos tendencias llamadas a determinar los acontecimientos de cerca de tres lustros de la nueva era constitucional. De un lado los jóvenes de "La Regeneración", y de otro, el sector que rodeaba a Cándido Bareiro. Sin embargo de titularse el primero Partido Liberal y

el otro nacionalista, no es justo ni exacto buscar en esas nucleaciones la base, raigambre o germen de los actuales partidos liberal y republicano. Miembros de uno y otro grupo se unieron, separaron, aliaron y combatieron según las circunstancias y llegaron a militar después de 1877 (época de la fundación definitiva de las actuales asociaciones) indistintamente en los partidos de nuestros días. Así pasó con Adolfo Saguier y Antonio Taboada, que eran nacionalistas el 70; José Segundo Decoud llegó a ser el consejero de los gobiernos republicanos, después de haber sido uno de los jefes del grupo liberal; Rivarola, que se apoya en el nacionalismo y disuelve el Congreso el 71 para sostener al ministro de hacienda J. B. Gill, termina combatiendo a éste presidente, a Jovellanos y Bareiro, en nombre del liberalismo.

Pero sigamos la crónica de las dos tendencias de la asamblea. El primer choque entre ellas se produjo en la sesión del 31 de Agosto con motivo de la renuncia del triunviro Loizago. Los jóvenes liberales quisieron aprovechar esta circunstancia para poner término al provisorio y apoderarse del gobierno. La convención resolvió en efecto el cese del triunvirato y designó Presidente Provisorio de la República al Dr. Facundo Machaín, por 38 votos contra 5.

El doctor Machaín prestó juramento ante la asamblea, en la siguiente forma, que consta en las actas: "Juro ante Dios y la Patria cumplir fielmente los deberes de Presidente Provisorio de la República y cumplir todas las disposiciones que emanen del seno de la Soberana Convención Constituyente". Se designó una comisión encargada de comunicar al triunviro Rivarola la mencionada resolución y éste manifestó a los comisionados que se "se hallaba pronto a acatar todas las decisiones y a entregar el mando". El Dr. Machaín tomó posesión del cargo pero descuidó las precauciones indispensables en aquella hora incierta, circunstancia que permitió una rápida y violenta reacción. Aquella misma noche, Rivarola, que habitaba la antigua casa de gobierno, movía todos los resortes, conferenciaba con los representantes aliados y aseguraba su posición contando con Bareiro, Rufino Taboada y el jefe de las fuerzas policiales, Zacarías Jara. Al día siguiente la Asam-

blea reconsideraba, a propuesta de 27 diputados, el nombramiento de Machaín y designaba Presidente Provisorio a Rivarola. En señal de protesta se retiraron de la sesión los señores Decoud, Machaín, Francisco Guanes, Godoi, Sosa, Cañete, Báez, Recalde y Babañoli, pasando a la oposición. El señor Decoud tuvo que dimitir la presidencia y el Dr. Machaín perdió la banca que honraba con su ferviente elocuencia patriótica. Así quedó consumado el primer golpe de Estado de la II era Constitucional.

En reemplazo de José Segundo Decoud, Primer Presidente de la Convención, fue designado don Miguel Palacios, quien presidió la mayor parte de las sesiones de la asamblea, hasta la terminación del estudio del proyecto de Constitución el 18 de Noviembre. Posteriormente fue electo Presidente el señor José del Rosario Miranda, quien firma nuestra carta política en tal carácter. En reemplazo de Machaín, fue electo convencional Juan Bautista Gill, llamado a desempeñar, más tarde, relevante papel político.

Rivarola, hasta entonces vinculado con los miembros del "Gran Club del Pueblo", pacta amistad con el grupo bareirista para sostenerse, aportándole algunos amigos de significación y su innegable civismo.

La actitud asumida por el sector de "La Regeneración" el 31 de Agosto fue un acto impolítico, precipitado, fruto de la inexperiencia nerviosa. Los liberales perdieron a Rivarola en su afán de adueñarse totalmente de la situación. De mayoría pasaron a ser minoría, sin otra posibilidad de influir en la asamblea que el talento de sus voceros. Arriesgado en su posición política, Rivarola no hesitó en quedarse con los más fuertes. Este carácter tornadizo no poco daño le hizo en su corta vida pública.

Don Cirilo Antonio Rivarola, a pesar de sus defectos, merece el respeto de la posteridad. Hombre de no mucha cultura, como puede comprobarse por las cartas que quedan de él, se distinguió desde su juventud por su amor a la libertad, que le valió la prisión bajo el gobierno de López. Terminada la guerra, durante la cual fue soldado de la patria, comenzó a actuar en política muy activamente hasta ocupar los más altos cargos.

Quién sabe si la Constitución hubiera sido posible sin su marcada inclinación hacia el gobierno libre para cuyo establecimiento empleó su influencia y su autoridad. En el gobierno provisorio contribuyó a la reconstrucción del país, a la sanción de la Carta Política, a la abolición de la esclavitud, etc. Un error político lo desalojó del poder: Disolvió el primer Congreso Legislativo por decreto del 15 de Octubre de 1871. El nuevo Parlamento, en sesión del 20 de Diciembre, le aceptó la renuncia presentada como prueba de sinceridad.

El primer Presidente Constitucional del Paraguay fue asesinado en las calles de la capital, a raíz de acontecimientos en que tuvo principal actuación, el 14 de Abril de 1877.

He aquí cómo se le juzgaba a raíz de su elección de Presidente Provisorio, por la asamblea constituyente.

"AL PUEBLO PARAGUAYO

La dictadura perpetua se ha proclamado

ALERTA, PARAGUAYOS!!!

El Paraguay pasa hoy por los momentos más solemnes de su existencia.

Nadie hubiera pensado que después de sesenta años de despotismo aun vinieran nuevos tiranos a encadenar con oprobiosos hierros al pueblo paraguayo.

Nadie sino el escándalo llevado a la quinta potencia de la infamia y de la traición.

Vamos a narrar lo que ha sucedido para que el pueblo se convenza de estas verdades.

Antiyer jueves 31 la soberana convención eligió por mayoría absoluta de votos al Sr. Dr. D. Facundo Machaín para Presidente Provisorio de la República.

Elección que fue apoyada por 38 votos contra 5 que votaron por el Sr. Jovellanos.

La patria paraguaya aseguraba su porvenir nombrando a tan digno ciudadano; recibió la aprobación unánime de la población nacional y extranjera.

Enseguida el Dr. Machaín acompañado de todos los convencionales fue a la casa de gobierno a recibirse del mando supremo de la República.

El triunviro Rivarola conmovido y lleno de sinceridad ante los Sres Diputados entregó públicamente el bando, pronunciando un discurso en que declaraba su nulidad pero sí su patriotismo a pesar que nada ha hecho por este infeliz país.

Enseguida por un decreto de la Convención un bando recorrió las calles de la ciudad para proclamar al Presidente electo.

Todo el pueblo acompañó al bando que tan grata noticia comunicaba a la población.

Todo quedaba en orden y los paraguayos podrían felicitarse de tan feliz elección, hecha por la Representación Nacional en ejercicio de su soberanía y de los amplios poderes que el pueblo le había conferido como a legisladores y ciudadanos encargados de constituir al país.

Pero he aquí que el Sr. Rivarola se resuelve por consejo de sus mismos enemigos a declararse en rebelión, constituyéndose en DICTADOR PERPETUO DEL PARAGUAY.

Un nuevo tirano Francia se presenta en nuestra desgraciada patria.

Alerta, paraguayos!!!

El Sr. Rivarola que el día anterior ante una concurrencia de más de doscientos conciudadanos entregaba el mando de la República, esa misma noche se declara rebelde y desconoce la soberana elección de la Asamblea Constituyente.

Se quiere, pues, renovar las pasadas tiranías y contra esa pretensión protestamos una y mil veces.

Si por estas apreciaciones la arbitrariedad y la injusticia han de proceder contra nosotros, sea en buena hora!!

Esperamos tranquilos, no sólo el fallo de todas las naciones civilizadas del mundo, sino también el de la posteridad y de la historia.

Podrá tal vez el horrible fantasma de la tiranía presentarse de nuevo como un espectro de muerte y destrucción pa-

ra el Paraguay pero ningún paraguayo dude que hay almas templadas que han de hacer temblar a los nuevos déspotas.

El Paraguay ha de ser libre, feliz y civilizado, pese a quien pese.

Los anarquistas han de sucumbir tarde o temprano.

Ellos van a sumir en nuevas desgracias a este país.

Caiga, pues, sobre ellos la maldición de todos los que aman de veras a nuestra querida patria." (1)

He aquí el reverso:

"CIRILO ANTONIO RIVAROLA

Antes este hombre era un misterio. Se hablaba de él por tradición.

Vivía para su círculo, y nó para el pueblo.

Sólo lo conocían sus empleados.

El pueblo nó.

En su casa se le aperecía al través de los vidrios.

En la calle no se le distinguía al través de los sables.

Como magistrado, paseaba envuelto en el humo del incienso.

Como hombre, en la oscuridad de su gabinete.

Verdaderamente era misterioso. Ese misterio hacía nacer la suposición y esta la inculpación.

Se le juzgaba por las obras y como estas eran de otros, pero él las legalizaba, a él se le culpaba.

Así pasaba su existencia.

Incensado por unos, atacado por otros.

Pero el sol de Setiembre iluminó el Paraguay.

La oscuridad desapareció, el misterio se deshizo, las puertas de la mansión vedada se abrieron ante el pueblo; y la figura del señor Rivarola se presentó en sus umbrales.

Nos acercamos al hombre misterioso.

El nos extendió los brazos y nos llamó hermanos; confesó su egoísmo y nos señaló los culpables.

(1) (De *La Regeneración*, Viernes 2 de Sbre. 1870).

Nos sentamos a su lado, tocamos su corazón, observamos su conciencia y maldijimos el egoísmo que nos obligó a luchar con un amigo de ideas.

El pueblo invadió la augusta morada, palpó al hombre, y desapareció el misterio.

El Sr. Rivarola dijo: "soy con vosotros y de vosotros. Disponed".

El pueblo aplaudió estas frases, y se reservó las obras; más tarde aplaudió éstas, y brotó la sincera reconciliación.

Desde entonces el señor Rivarola pertenece al pueblo, y éste le pertenece a él.

Unidos marchan por la misma senda, y se encaminan a su nuevo destino.

Felicidad en el viaje." (1)

El proyecto de Constitución redactado por Juan José Decoud, comenzó a publicarse en *La Regeneración* el 1º de Octubre de 1869. Al mismo tiempo que los comentarios de José Segundo Decoud, J. S. Godoi, R. Ménica, Abalos y otros, la hoja le dedicaba vibrantes editoriales debidos a la pluma del proyectista. Fundóse una "Asociación Constitucional" integrada con Facundo Machaín, Jaime Sosa, S. Alcorta y los Decoud, con el propósito de bregar por la adopción de una carta política democrática.

En seis números del mencionado periódico apareció también el '*Discurso sobre las bases y principios de una Constitución para el Paraguay*', de Juan José Decoud, que recuerda en algo su procedencia de la Enciclopedia y del Contrato Social.

El programa mínimo prestigiado en esas columnas se concretaba en los siguientes puntos:

Libertad de la prensa.

Libertad de ocultos.

Libertad de enseñanza.

Libertad de asociación.

Juicio por jurados.

(1) (De *El Pueblo*—Viernes 2 de Sbre. 1870).

Matrimonio Civil (Art. 34 del Proyecto Decoud)

Organización de municipalidades.

El derecho al sufragio se concedía a los diez y siete años.

No se hablaba de religión del Estado y se prohibía a los sacerdotes la ocupación de cargos públicos en general.

Hé aquí uno de los editoriales del mencionado periódico:

"PROYECTO DE CONSTITUCION

El porvenir de la patria.

Hoy terminamos la tarea que nos habíamos impuesto de presentar al pueblo paraguayo un proyecto de constitución en el que a nuestro humilde juicio se hallan todos los elementos de vida y de libertad que pueden labrar la felicidad del Paraguay.

No somos nosotros los más competentes para juzgar en tan delicado asunto, pero el deseo de que el pueblo tanto tiempo oprimido en la ignorancia conociese sus derechos y sus deberes, nos ha impulsado a dar este proyecto, que tal vez algún día pueda servir a nuestros legisladores siquiera para consultarlo.

Nuestra opinión siempre ha sido que debemos introducir todo lo mejor y más perfecto en nuestro país; que debemos arrancar de raíces todos los restos del pasado despotismo y levantando los altares de la patria sobre una constitución sabia, preparar días felices de paz y de prosperidad para las generaciones futuras.

Un solo elemento del pasado, una raíz tan solo de la tiranía bastan para que ellos hagan esfuerzos contra los principios liberales que hoy se proclaman, y aunque no los venzan, pueden obstar sus progresos y desenvolvimiento.

Si así no lo hacemos, vendrá de nuevo el despotismo con todos sus horrores, todo su cortejo fúnebre de crueldades y de martirio.

Al nacer a una vida nueva debemos traer elementos nuevos que animen y hagan renacer el espíritu democrático, que es la única y más santa aspiración social de todos los pueblos.

No se conmueve tan hondamente una sociedad para traer en pos de un naufragio terrible al timonel que los guió al principio: la tabla de salvación de una guerra sangrienta, sin ejemplo en las historias de América y la deseada playa del imperio de la libertad y la garantía de los derechos.

Por otra parte una buena Constitución en un país es la norma de los ciudadanos, es el aura suave que impele a la patria al puerto de su felicidad, es el norte de todo un pueblo y la garantía más segura de su porvenir.

La Constitución marca el grado de civilización de un pueblo, es el barómetro de su progreso y demarca más o menos en el horizonte su porvenir adverso o feliz.

Sin una buena Constitución un pueblo siempre es retrógrado.

No temamos a las ideas avanzadas.

Peores son las retrógradas.

Ya que el Paraguay se halla en momentos solemnes en que puede a su arbitrio señalar con mano fija su porvenir, por qué no lo ha de hacer siguiendo la marcha que han seguido los pueblos más libres y grandes como los Estados Unidos y la República Argentina?

Por qué habíamos de volver al antiguo régimen para volver a la nueva tiranía?

Marchar adelante maldiciendo el pasado y aspirando las brisas de la libertad con elementos nuevos, con leyes liberales y con Constituciones sabias es nuestro deber como paraguayos y la gloria más imperecedera para nuestra querida patria, digna en todo sentido de ser grande, feliz y próspera.

Tal vez estemos equivocados pero no transigiremos jamás con los que quieran desarraigar el pasado para envolvernos en la tinieblas o retrógrados que temen las nuevas ideas por peligrosas.

Lo que es bueno nunca es peligroso: son la ignorancia y las instituciones añejas las que deben temerse porque nada bueno pueden producir sino el despotismo y la corrupción.

Temer la libertad es abrazar la esclavitud; sólo los abyectos y serviles pueden proceder así.

Ideas regeneradoras que han de dar el bautismo del por-

venir a la juventud, principios eternos de verdad y de justicia inconvertibles a pesar del fanatismo y los retrógrados, prácticas democrática y gobierno de la libertad es lo único que nos conviene.

No creemos que nuestro proyecto contiene todo esto.

No cerremos los ojos a la luz que brilla: la luz es la libertad y el que no la acepta, se suicida.

Tal es nuestra opinión.

Nosotros, humildes aunque sinceros obreros de los altos principios de la democracia, contribuiremos siempre a sostener todo cuanto pueda hacer grande y feliz a nuestra patria.

J. J. D. (1)

De la capacidad intelectual de sus redactores puede darnos una idea la contestación de los artículos publicados en "La Nación" de Buenos Aires por Santiago Estrada, y en los cuales se formularon juicios despectivos para el Paraguay. En dicho documento, debido a la pluma de Juan José Decoud y firmado por Palacios, Godoi, Juan B. Arce Sosa y Decoud (J. S.), se cita a Story, Grimke, Lieber y Pomeroy, como las fuentes de inspiración de los proyectistas. Son liberales en política, libre-pensadores en religión y gustan de apelar al testimonio de las grandes democracias como los Estados Unidos y el ejemplo de los apóstoles de la libertad como Mazzini. Son lectores de "Las Bases" de Alberdi y del "Dogma Socialista" de Echeverría. Imitaban en cierta manera en su conducta y su romanticismo la famosa "Asociación de Mayo" que tanta resonancia tuvo en la organización política argentina.

Es el mismo núcleo que había fundado el 26 de junio de 1869 el "Club del Pueblo", primer amago de organización partidaria. Tanto por su independencia, como por su cultura, no podía inspirar confianza a los plenipotenciarios aliados, especialmente al Vizconde de Río Branco, que no ocultó sus preferencias por Rivarola, así como no la había ocultado al orga-

(1) (De *La Regeneración*—Noviembre 21 de 1869).

nizarse el Triunvirato, vetando la candidatura de otros ciudadanos de mayor significación intelectual.

El núcleo se denominó más tarde "Gran Club del Pueblo". En algunos documentos públicos usó el apelativo de "Partido Liberal" con que le conocía la opinión pública.

Frente a los jóvenes del "Gran Club del Pueblo", se organizó otro sector que a ratos se denominaba "Club del Pueblo", ya "Partido Nacional". La cabeza visible de esta nucleación era Cándido Bareiro, ex-representante diplomático del Gobierno de López en Europa.

Desempeñaba a la razón la Secretaría General de Gobierno. Hombre taimado, de grandes recursos, adaptable a las situaciones, no sólo se rodeó de antiguos funcionarios del gobierno de los López y de otros compatriotas recién llegados del extranjero, sino que consiguió atraerse al mismo Rivarola.

Los partidarios de Bareiro contaban con los periódicos *La Voz del Pueblo* y *El Pueblo*, redactados por Miguel Macías, y *La Opinión Pública*, dirigido por Pedro M. Vera y otros.

Este sector en realidad carecía de ideario. Su programa se reducía a hablar de reconstrucción nacional. Derrotado en los comicios del 3 de julio, se convirtió en mayoría a raíz de los acontecimientos del 31 de agosto. Su leader en la Asamblea fue Cayo Miltos, electo más tarde Vice-Presidente en reemplazo de Bareiro, quien no aceptó la candidatura, prefiriendo las realidades de la influencia política a la figuración de un cargo sin atribuciones y sobretodo, prefiriendo la espera del periodo siguiente a un lugar secundario en la fórmula, que por diversas circunstancias correspondía en primer término a Rivarola.

CARACTERISTICAS DE LA ASAMBLEA

Desde los primeros pasos de la asamblea se nota en ella el propósito de dotar al país de instituciones liberales que fueran a la par que una reacción contra los regímenes pasados, la adopción de los principios triunfantes en la democracia americana.

Es un error pensar que la opinión fue determinada exclu-

sivamente por la preponderancia de la escuela argentina, país cuya constitución fue copiada, según creencia corriente. Nuestra Constitución no es, sin embargo, sino la adopción de los principios universales del gobierno libre triunfantes con la revolución francesa, definitivamente consolidados con la organización de los Estados Unidos.

La Constitución norteamericana sirvió de modelo a la mayoría de las naciones hispanoamericanas, en cuyo caso se encontró el Paraguay. Es cierto que entre los proyectistas figuraron principalmente ciudadanos formados en el Río de la Plata, como Juan José y Segundo Decoud y Juan Silvano Godoi, pero también figuraban el doctor Machaín, educado en Chile, y los jóvenes Palacios y Miltos, formados en Europa. La fuente inmediata sí fue la constitución argentina y sus comentarios.

Según la carta dirigida por Godoi al doctor Manuel Domínguez, publicada en los comentarios de éste a aquella carta política, los miembros de la comisión tuvieron en sus manos, además de la Constitución Argentina, las del Brasil, Ecuador y Bolivia, de las cuales tomaron algunas disposiciones, como la de presunción de la inocencia antes de la sentencia condenatoria, y la limitación del alcance del estado de sitio. De la Chilena tomaron la Comisión permanente, descuidando sin embargo, concretar sus atribuciones, en la forma expresa de la originaria.

Tampoco predominan en la Asamblea, como veremos después, los discípulos de la mencionada escuela, en número ni en la dirección de los debates.

Pronto se vieron en minoría, sin producirse con ello un cambio fundamental en la orientación de la constituyente. La observación más somera muestra el espíritu liberal de toda la asamblea. Si ella hubiera sido reaccionaria, de nada hubieran valido los esfuerzos de los proyectistas.

La tendencia que no tardó en diseñarse y predominar, dirigida por Miltos, no mostró en ningún instante pujos de reaccionarismo. Fue claramente liberal.

El proyecto diseutido es el mismo, salvo ligeras variantes, prestigiado desde *La Regeneración* por Juan José Decoud.

La comisión de Negocios Constitucionales dictaminante fue integrada por Facundo Machaín, Juan J. Decoud, Juan Silvano Godoi, Miguel Palacios y Salvador Jovellanos, el primero de los cuales fue sustituido por Cayo Miltos. Dicha Comisión presentó su trabajo en la sesión del 6 de Octubre.

El Presidente Rivarola remitió otro proyecto en fecha 19 de octubre. Algunos de los artículos propuestos por él fueron considerados; otros rechazados, como la obligatoriedad de pasaportes y la compatibilidad de los cargos públicos con la representación nacional, defendidos por él en la nota del 9 de noviembre.

El proyecto presidencial fue acompañado del siguiente mensaje:

Astunción, Octubre 19 de 1870.

Honorables Convencionales:

El pueblo, guiado por su noble instinto os ha escogido de entre los gloriosos restos de la nación paraguaya, acrisolada en el infortunio, para conjurar los inícuos principios erigidos en sistema por tan dilatado tiempo para reducir al pueblo paraguayo a la más humillante condición como pueblo alguno se ha encontrado.

A vosotros, pues, ha confiado la patria el hermoso edificio del código político de la República, apelando a vuestras luces, a vuestro patriotismo.

Ardua, inmensa es la obra que la patria hoy exige de sus mejores hijos, porque de ella depende su suerte, el porvenir común; en ellas están basadas las garantías sociales y todas las libertades públicas, que por tan largos años hallaron tres tiranos, cuyos nombres la historia ha grabado ya en el libro de las tradiciones, para recordar en todos los tiempos y países, a los soberanos del crimen y de la infamia.

El Pueblo Paraguayo no duda, Honorables Convencionales, que habéis de satisfacer plenamente sus altas y bien fundadas aspiraciones, sin que tampoco sean otras las de los demás pueblos, que os observan y siguen paso a paso vuestra

Una Visita a la Biblioteca Nacional

Museo de Bellas Artes de Asunción

En ocasión de nuestra visita a la Capital Paraguaya, tuvimos la oportunidad de visitar la Biblioteca y Museo, por la sonda de la institución, donde nos encontramos con Don Juan Silvano Godoy, cuya memoria llena el templo de saber y de belleza artística.

Fuimos atendidos de manera muy gentil por el Señor Rolando Godoy, hijo del gran paraguayo, fundador de esa institución, la primera en su género en el Paraguay. El Señor Rolando Godoy se puso a nuestras completas órdenes, para acompañarnos por todas las dependencias del establecimiento, así como el Señor Díaz Pérez, Secretario del mismo.

Primeramente nos introdujimos en los amplios salones del Museo. Una impresión extraña se apoderó de nuestro espíritu, a la vista de tantas magníficas obras de arte, pertenecientes a las más cotizadas firmas del mundo artístico europeo y americano. El Señor Godoy estaba pronto para satisfacer a todas nuestras preguntas, que la curiosidad del momento nos obligaba a hacerle.

No acabamos de ponderar el arsenal inmenso de arte que la selección espiritual del gran esteta desaparecido hubo acumulado durante su vida de exilado en Buenos Aires, para dotar después a su querida ciudad asuncense de tan invaluable elemento de civilización y de superior cultura.

Frente a los grandes lienzos de Da Re, meditamos en el poderío militar hoy desvanecido de nuestro país, y en el heroísmo inenarrable que desplegaron nuestros antepasados en la más grande de las contiendas sudamericanas.

Pasamos luego a examinar otros cuadros. De repente nos hallamos frente a un pasaje de la novela de Gill Blas, magnífica interpretación de Moreno Carbonero. A poco trecho estaba una de las famosas vírgenes de Mu-

ño y casi al lado, un auto-retrato del Tintoreto. La existencia de cuadros, como los que mencionamos, en el Paraguay, parecería poco menos que imposible, para los que ignoran nuestro adelanto actual.

Pero hay más; paramos frente a una hermosa tela de Rusiñol, que Don Juan Silvano la adquirió a su propio autor, en cambio de una finca que aquel po-

vano Godoy, obra de un pintor italiano, cuyo nombre no recordamos.

LA BIBLIOTECA

Abandonamos los salones del Museo, siempre en compañía de los Señores Godoy y Díaz Pérez, para dirigirnos al segundo piso del edificio, donde se halla instalada la biblioteca llamada «Americana», grande y fa-

completa de los periódicos más antiguos del Río de la Plata, como «La Nación», de Buenos Aires y de otras importantes publicaciones nacionales y sudamericanas.

¿Muchos lectores visitan diariamente la Biblioteca? Sí dice el Señor Godoy, a pesar de lo reducido del local y de la poca comodidad que se ofrece al público lector. La Biblioteca, prosigue, desempeña actualmente en nuestro medio un invaluable servicio a nuestros jóvenes estudiantes, especialmente, más que a los investigadores que son los menos. El subido valor de los libros actualmente en plaza, hace que cada día sea más difícil su adquisición por el estudiante, y entonces recurre a esta Biblioteca que salva en parte tal dificultad.

Volvemos a interrumpir al Señor Godoy. ¿Se fomenta siempre la Biblioteca? Por cada correo nos llega partida de libros, folletos, revistas, de todos los países, lo cual crea cada día más la necesidad de ampliar el local y de aumentar el mobiliario. Y una última pregunta: ¿Concurre el Estado al sostenimiento de esta Institución? Por supuesto, —nos responde—, desde que mi padre la fundó y dejó librada al servicio público, desde 1909, el Estado contribuye a su sostenimiento; paga a sus empleados y concurre para otros servicios indispensables.

Satisfechos de nuestra visita y saciada nuestra curiosidad nos dispusimos a abandonar la casa consagrada tácitamente a Pallas Atenas, y que señala en el Paraguay uno de los jalones de la cultura nacional.

Antes de trasponer sus dinteles nos despedimos de los Señores Godoy y Díaz Pérez; les agradecemos sus atenciones muy finas y les rogamos que hicieran presente nuestros saludos al Director de la Biblioteca y Museo Nacional, Dr. Viriato Díaz Pérez, ilustre historiador y profesor de Humanidades en la Universidad y Colegios de Asunción.



Sr. Juan Silvano Godoy, ilustre publicista y fundador del Museo de Bellas Artes y de la Biblioteca Americana. (Fallecido)

seña en La Plata. Cosa curiosa por demás, en nuestro tiempo. Pero seguimos recorriendo, y nos encontramos con telas de Fravretto y otras de Lancerotto, cuyos empastes difieren fundamentalmente del resto de las famosas pinturas.

También notamos algunas vistas panorámicas de Asunción y sus alrededores, de los maestros Da Ponte y Samudio; y un hermoso estudio de cabeza del profesor Alborno. Preside los numerosos cuadros del Museo un gran retrato al óleo de Don Juan Sil-

mosa, considerada como la más completa entre sus similares de Buenos Aires, como las de Mitre, de Cárcano, de Zeballos y otros.

La Biblioteca se halla atendida exclusivamente por el Señor Godoy, quien ordena y clasifica por secciones todas las obras. Preguntamos al Señor Godoy: ¿De cuántos volúmenes consta la Biblioteca? De 15.000 títulos, nos dijo, y unos 20.000 volúmenes más o menos. Nuestra Biblioteca, nos dice, tiene, entre otras particularidades, la colección más

LA EUROPEA

Fábrica de Caramelos de Todas Clases

ISAIA DRELICHMAN

Especialidad en Caramelos de
LECHE, LICORES Y RELLENOS

Gral. DIAZ 501 - Teléfono 7339 - Asunción (Paraguay)

Vicente Scavone & Cía.

IMPORTADORES

Drogas - Productos Químicos
Especialidades Farmacéuticas y
Artículos de Farmacia en General
Representaciones Exclusivas

Estrella y Chile
C. CORREO 427

Alas Ordenes de Ud.
en ASUNCION - Paraguay

OSCAR S. NETTO

Representaciones

Importaciones

Exportaciones

Repuestos para "FORD"
y "CHEVROLET" Acumu-
ladores "K. A. W."

CAMIONES
INTERNACIONAL
REPUESTOS LEGITIMOS

Talleres y Escritorio: Caballero y Pte. Eligio Ayala
(EDIFICIO PROPIO)

Dirección Telefónica: "Nettoscar"
— Teléfono 294 —

ASUNCION (Paraguay)

Perez & Sanjurjo (S.A.)

IMPORTADORES

Juan Silvano Godoy

"El Orden" 9. Nov. - 1926

Por RAMON J. CARCANO

Se deben a la acreditada pluma del ilustrado gobernador de Córdoba y conocido publicista argentino, doctor Ramón J. Carcano, las siguientes líneas que acaban de aparecer y que tomamos de "El País" de dicha ciudad, del 25 de octubre último, recibido por amable intermedio del doctor Rodolfo Juárez Núñez quien nos visitó hace poco, en ocasión del reciente Congreso de Historia y Geografía.

Anciano y pobre, en silencio y olvido, acaba de morir en Asunción, su país nativo, Juan Silvano Godoy, antiguo emigrado de la tiranía, conspirador y revolucionario, político, diplomático, legislador ministro, periodista, escritor y crítico, hombre de negocios y especialmente de letras.

Perteneció al grupo de jóvenes perseguidos por la dictadura de López, educados en Buenos Aires y que después de la guerra volvieron a Asunción para trabajar en la reconstrucción de la república.

Nervioso, exaltado, intransigente y violento, ponía mucha pasión en sus ideas y sus actos. Era un extremista. Se le atribuyó participación en la muerte del presidente Gill y el proceso incoado con el rencor de los partidos indígenas, le obligó a emigrar otra vez a Buenos Aires, donde adquirió una fortuna que desgraciadamente perdió más tarde.

En Buenos Aires residió largos años, y es sin duda el período más fecundo y útil de su vida, un tanto azarosa y aventurera. Poseía entonces una actividad sin frenos. Escribía en la prensa diaria, publicaba libros y revistas, sostenía polémicas, intervenía en política, cuidaba de sus empresas comerciales y no cesaba de pensar en el Paraguay, cuya nostalgia sufría.

Muy informado de la historia del Río de la Plata, especialmente de la historia diplomática contemporánea, cultivaba amistad con sus hombres eminentes, que apreciaban su hermoso talento. El general Mitre, Vicente F. López, José Manuel Estrada, Dardo Rocha, Torcuato de Alvear, Sienna Carranza, Gonzalo Ramírez, Julio Herrera y Obes, el barón de Río Bran-

co, Joaquín Nabuco, el conde Alfonso Celso, le dispensaron su consideración y amistad. Escribía con mucho vigor, empujando su pluma catalana, demasiado colérica y decorativa. Aunque a veces con las tintas muy cargadas, pintaba bien caracteres y describía sucesos con mucho color y movimiento. Buen floretista, era muy acre y duro en la polémica, y amaba la polémica. Estaba siempre en guardia, listo para el combate.

Le conocí en una circunstancia muy singular. Hacía pocas semanas que yo desempeñaba la Dirección de Correos y Telégrafos de la Nación. Había encontrado una inmensa papelería, revuelta y en bancarrota, y desde el primer momento produje actos que impusieron el respeto. Trabajaba sin cesar, tomando a veces horas de la noche y no guardando las fiestas. Un domingo de diciembre, a medio día, se presentó a mi despacho un hombre alto, bien construido, como de cuarenta años, de ademanes resueltos, agitado y sudoroso, y casi sin saludarme me dijo:

—Señor: He venido esta mañana a certificar una carta, y al llegar de regreso a Flores, donde vivo, advertí que había olvidado mi cartera de bolsillo. He vuelto a la oficina a reclamarla, y aquí está, pero faltan cien pesos. Contenia tres billetes y sólo encuentro dos. Como usted es jefe de esta casa, considero que usted es el responsable, y vengo a presentarle mi reclamación en forma. Necesito que me devuelvan mi billete de cien pesos.

—No creo, señor, le contesté, que mi responsabilidad llegue a tanto. Siéntese usted; hágame el gusto, siéntese usted. Si es verdad lo que dice, el culpable será castigado.

—No tenga duda que es verdad, me respondió, sonándose más calmado.

En su presencia hice llamar al jefe de la oficina, un español muy solemne y ceremonioso y le dije con firmeza:

Al señor lo han sustraído en la oficina de certificados cien pesos de su cartera. Vd. dispone de quince minutos para encontrar el culpable. Si esto no sucede, usted y el personal de servicio serán hoy mismo suspendidos.

El hombre salió precipitadamente. Pocos momentos después volvió con el siguiente relato:

—La cartera fue encontrada por el joven X., quien la entregó a su superior, el joven Z., quien, a su vez la encerró dentro de un sobre sellado con lacre y la depositó en mi poder, y en esas condiciones ha sido devuelta por mí mismo a su propietario.

—Y el billete de cien pesos, pregunté.

—No he podido averiguar nada.

—Llame inmediatamente al joven y usted espera en secretaría. Esta indecencia no quedará impune.

Apareció X, un imberbe, denunciando en su aspecto la falta cometida. Pálido, balbuciente, dominado por el temor.

—Vd., le dije, ha sustraído un billete de cien pesos esta mañana. Vd. lo tiene en el bolsillo. Entréguelo inmediatamente; pronto, sin replicar, pronto.

Maquinalmente, pero con cierta lentitud, como si le pesaran los bra-

zos, extrajo de su bolsillo el billete de cien pesos y me lo devolvió sin articular una palabra.

El joven X fue despedido, y puso el billete en manos de su dueño. Había éste presenciado todo el incidente en silencio, y entonces, poniéndose de pie, me dijo con cierta emoción:

—Señor, estoy admirado. Esta es una cena me recuerda el episodio de Quiroga cuando hizo desfilar a sus soldados para descubrir el robo de una montura. Voy a contarle, voy a escribirlo. Me llamo Juansilvano Godoy y me pongo a sus órdenes.

Desde ese día cultivamos cordial amistad. Me visitaba de tarde en tarde. Durante veinte años hemos sostenido correspondencia sobre hombres y acontecimientos del Río de la Plata en los cuales hallábase muy versado.

Una vez recibí una carta de Asunción, solicitando consentimiento para publicar una carta mía, con motivo de una polémica que mantenía con el doctor Báez, sobre algunas cuestiones de la Triple Alianza.

Le respondí con cierta jactancia recordando una frase del general Mitre: "Yo nunca he escrito nada que no pueda publicarse". Me escribieron entonces una carta llena de talento, una confesión de su vida. Jamás él había escrito nada que no tuviera algo de qué arrepentirse. Para colocar su obra en armonía con su conciencia actual, tenía que consagrar la vejez a elaborar su fe de erratas. No había sabido penetrar en el alma humana, y por eso fue víctima de los hombres. Se llamaba romántico. Nunca pudo emanciparse, afirmaba, de la influencia de sus primeras lecturas. Petrarca, Bernardino de Saint Pierre, Chateaubriand, Lamartine, Víctor Hugo, Laménais, Teófilo Gautier, Houssaye, todos los grandes líricos que se han engañado y han engañado tanto, extraviando el sentido individual y colectivo.

Creó en muchas virtudes y se sacrificó por algunos ideales. Muy tarde había comprendido el egoísmo ferroz de los hombres, que solo se agitan dos resortes: el miedo y el interés. Si la pléyade, decía, de jóvenes emigrados que regresaron después de la guerra hubieran sospechado esta verdad tan amarga, muy pronto hubieran redimido al Paraguay de todas las concupiscencias que mantuvieron su postración.

Godoy había ya escrito el libro de la propia experiencia, y así pensaba en la rica soledad del anciano sumergido en el escepticismo atroz.

Cuando él sintió llegar la primavera de la vejez, reunió las colecciones de libros, manuscritos, pinturas y obras de arte que poseía, y las donó a la Biblioteca Nacional del Paraguay de la cual luego fue nombrado director.

Pocos días antes de morir, le visitó mi noble amigo Augusto Mallié, director del Archivo Nacional, a quien obsequió con el famoso "Cocktail Godoy", preparado por el propio inventor, cuando recibía alguna visita grata. Recordó de mí amablemente, con manifiesta simpatía y encargó a Mallié que me entregara, como recuerdo un ejemplar de "El Porteño" de enero de 1889, fundado por Héctor F. Varela en los días de angustiosa decadencia. Se publica en este número una semblanza mía, dedicada al general Mansilla. Poseía entre mis papeles el recorte, pero ignoraba que Godoy fuera su ilustre autor.

Ha muerto como había vivido: en una gran biblioteca.

Paraguay su Constitución

La Convención de 1870

Por Justo Pastor Benítez

La asamblea llamada a echar las bases de la nueva organización política del Paraguay se reunió por primera vez el 15 de agosto de 1870. Apenas el estallido de una sombra de gobierno en la capital, ocupada por las fuerzas aliadas. Los hombres de 1870 pensaron fundar una democracia liberal sobre las ruinas humeantes de la patria vieja. Fue una reacción contra los regímenes absolutos que pararon durante sesenta años y también un acto de fe en las ideas que inundaban el mundo americano en aquel medio del siglo y cuyas concreciones más prestigiosas fueron la Constitución de Filadelfia y la de la Argentina. Los aliados autorizaron la formación de un gobierno provisional a raíz de una petición presentada por un importante núcleo de ciudadanos en marzo de 1869, después de la ocupación de la capital por las tropas del Duque de Caxas. El triunvirato, integrado por Cirilo Antonio Rivarola, Carlos López y José Díaz, se instaló el 15 de agosto del mismo año. De los tres, el más destacado fue Rivarola por su espíritu liberal aunque torcido y amigo de la exhibición.

El gobierno provisional realizó la humanitaria tarea de proteger a los que volvían de la trágica campaña de las cordilleras y de los rigores de la "residencia", hambrientos y desnudos. Organizó las bases de la administración, declaró libre la introducción de ganados y la explotación de los yerbales fiscales y fundó las primeras escuelas, confiriendo su dignidad a Juan José de los Ríos, el más joven de los "Bases" de Alberdi y el "Dogma socialista" de Esteban Echeverría.

La naciente opinión pública se dividió en dos sectores. El primero incluyó a los jóvenes de tendencia liberal, bajo la jefatura de los hermanos Decoud, Machain, Ferreyra, Jovellanos y Juan Silvano Godol. El otro sector, conservador, tuvo su jefe en Cándido Bareiro.

Con el propósito de dotar al país de una constitución se convocó a elecciones para el 12 de junio, fecha que fue prorrogada hasta el 3 de julio. Fue la primera vez que el pueblo paraguayo votó, desde los días iniciales de 1811, pues durante las dictaduras las designaciones de los congresistas fueron simples elecciones canónicas. Una intensa campaña de propaganda en el ambiente electoral. Tanto el Gran Club del Pueblo, como el grupo barbaresco, realizaron entusiastas reuniones. Juan José de los Ríos, en las columnas de "La Regeneración" su proyecto de constitución y los comentarios, cuya filiación debe buscarse en Alexis de Tocqueville, en las "Bases" de Alberdi y el "Dogma socialista" de Esteban Echeverría.

Las elecciones fueron reñidas y violentas. Triunfaron ampliamente los candidatos del "Gran Club del Pueblo" o Partido Liberal, llamados a ejercer una poderosa influencia en la asamblea. Eran antipolíticos, liberales y libertarios, formados en el círculo de luchadores como Francisco M. Bilbao y en la tradición de los enemigos de la dictadura como el puercista Manuel Pedro de Peña. Alguno de ellos militó en las filas de la Legión Paraguaya, como Decoud, Ferreyra, Eguiguren, Góngora y Jovellanos, que actuaron en el ejército aliado. Otros regresaban al país de institutos de enseñanza extranjeros, como Machain y Godol, o de fallidos veteranos de la guerra como Agustín Canete y Adolfo Sagor.

Habiendo obtenido mayoría en las elecciones, este grupo resultó desafiado en la Convención. Le faltó cohesión para imponerse y privar. Años más tarde, sus más esclarecidos componentes actuaron dispersos. Fue el proyecto de la Constitución, leído a Alexis de Tocqueville, conocía la "Bases" de Alberdi y se inspiró en el "Dogma socialista" de Esteban Echeverría. Educado en el Colegio de Concepción del Uruguay e imbuido de la filosofía progresista de mediados del siglo XIX, fue un liberal, libertario y amante de la democracia constitucional. Su figura merecía la consagración del mármol y la simpatía de la posteridad. A su impulso espiritual se debe en gran parte la tendencia liberal de la Carta Magna.

Juan Silvano Godol nació en Asunción el 22 de noviembre de 1851. Hizo sus primeros estudios en Santa Fe, donde pasó al famoso Colegio de Concepción del Uruguay. Habiendo establecido un colegio de jesuitas en Córdoba, se trasladó allí, donde tuvo por condiscípulo a Juan Zorrilla de San Martín y a Martín Güemes. En 1869 prosiguió sus estudios de jurisprudencia en Buenos Aires, cuando resolvió regresar a la patria para colaborar en su reconstrucción. Godol no formó parte de la Legión Paraguaya. Su paraguayanismo era integral, apasionado y sin dobleces. Fue uno de los grandes de mayor pujanza de la asamblea y uno de los caracteres más definidos. Intervino en los debates con acierto y firmeza. Fue colaborador principal del proyecto. A esta hora de servicios debe agregarse la creación de la Biblioteca Americana, del Museo de Bellas Artes y de evocadores libros, con que demostró su patriotismo el selecto y violento caballero, confesor de la familia López y el delicado esteta que fue Juan Silvano Godol.

Otros convencionales destacados fueron: Salvador Aguirre, de tendencia liberal, que mandó la artillería en Curupayty y fue educado en Europa, como Jerónimo Pérez, Millos, Palacios, etc. Sagor fue uno de los fundadores del Partido Liberal con A. Taboada, José del Carmen Pérez y Cirilo Solandier. Otros convencionales fueron: Pedro Collares, Francisco Campos y Agustín Canete (nieto del doctor Francia) actuaron como ministros en diversos gobiernos y sirvieron al país con exemplar honestidad y el mismo espíritu de sacrificio con que lo defendieron en la guerra contra la Triple Alianza. Entre los liberales, también Gregorio Narváez, Jaime Sosa fue el fundador de la biblioteca y el primer director general de escuelas; su cargo diplomático fue de gran importancia por la desautorización del tratado Sosa-Tejedor, firmado en Río de Janeiro y deshecho por el presidente Gill.

Matías Gólburi fue un guerrero y un revolucionario temerario. Cruzó como un centauro el período de la presidencia, participó en la conspiración para la muerte del presidente Gill y fue asesinado en las selvas de San José.

El clero nacional estuvo representado en la asamblea por algunos de sus miembros más ilustrados, como Pedro Juan Aponte, después obispo; Miguel Pintos, Claudio Ariza, Jerónimo Ortiz, Polcarpo Pérez y José del Carmen Azamiranda, todos ellos formados en el Seminario Nacional y en el primer Colegio Paranaense de Washington. Fue el fundador de la Universidad. Le sucedió Miguel Palacios, hermano de los hermanos Palacios, herma-

CON mucha frecuencia, en los días de París, Manolo Altolaguirre compartía nuestra mesa. Llegaba siempre, con aire apresurado y jovial, llevando un gran paquete de libros y papeles debajo del brazo. Al entrar saludaba a cada uno de los que estaban sentados a la mesa, ofreciendo flores, diciéndole alguna simpática frase de amor cortés malagueño. Alto, fino y delgado — no representaba más de veinte años — miraba la vida a través de unos ojos verdes que se le perdían en la cara a fuerza de sonreír, y andaba con ellos como su sombrero, tal vez para no aislar su frente del espacio, como si París y el mundo no fueran más que la continuación de su propia casa.

—Este es el poema de hoy — nos decía.

Y sacaba de sus carpetas un pliego de fino papel, envuelto en tapas de dos colores, en el que había impreso a mano, durante el día, sus versos, eligiendo uno por uno los caracteres tipográficos, para colocarlos en la pequeña imprenta portátil que completaba el mobiliario de su habitación. Luego nos leía los versos. Era sorprendente la transformación que se operaba en él. Aquel niño, muerto de risa, se revestía, subitáneamente, de un ropaje cívico, grave, la calidad extraordinaria de su mundo interior.

Todos sus amigos y amigos, españoles, argentinos y franceses, querían mucho a Manolo Altolaguirre. Cierta noche, en presencia del poeta, que iba y callaba con ellos como su sombrero, en ruenda, esta especial y evidente predilección. Al día siguiente recibí, manuscrita, la siguiente poesía, inédita, creo, hasta la fecha:

Todos me quieren. No puedo figurarme en nada. Despierto y se me pierden de vista los semblantes preferidos. Mi corazón se revuelve y se aborotan los ríos que ajen mi alma e las almas amantes de mis amigos. La vida me empuja y lleva por en medio de un camino; la multitud a su fuerza oratoria. Me dice adiós. Así vivo, despidiéndome de aquellos que me vieron, sin ser vistos: ciego de amor, naciendo sobre los ciegos carritos.

Quiso, sin duda, el autor escribir en forma fluida la composición entera, pero, como puede advertirse, el poema, cuyo primer verso encierra una sonrisa y algo jactancioso, "buenos días", adquiere, desde la mitad de la segunda línea, formalidad y melancolía, par ir subiendo de tono, hasta el final, en los versos finales, donde la fatídica dramaturgia, al expresar el fatal aislamiento de los seres humanos. Esta inevitable separación de las almas, que produce el dolor, es, simplemente, porque en más de una ocasión le oír decir:

—No tengo noticia de que tal volumen haya sido publicado, pero conservo, en el fondo, la esperanza de que las composiciones que Altolaguirre imprimía en París, tampoco, desde hace un tiempo, tenemos noticia de autor, tan empleada en nuestros días, "Lo que bien se concibe se expresa claramente", decía ya Boleau en su tiempo, y la enseñanza que deja la literatura universal, a lo largo de los siglos, es una enseñanza de claridad. No quiere decir esto, ni por un instante, que desentendamos de la poesía todo sentido concreto, sino, simplemente, que tal sentido debe tener, por lo menos, un mínimo de accesibilidad. No se trata, tampoco, de ha-

cer aquí el elogio de quienes reeditan, hasta el infinito, interminables composiciones parecidas a otras mil, en las que "corazón" rima siempre con "ilusión", ni de desconocer los elementos nuevos y excelentes que las escuelas de última hora han aportado a la literatura. Considero que dicho movimiento puede ser comparado con un huracán, que abrió violentamente las ventanas de la habitación cerrada donde languideaba, respirando aire enrarecido, por la simple razón de que, cayendo por tierra muchos jirones feos, muchos adornos de cartón piedra, muchas cortinas llenas de polvo que impedían el paso de la luz, Al cerrarse las ventanas, después de terminado el ciclón, ha quedado purificada la atmósfera de aquella casa. Los objetos de mal gusto, con tanta oportunidad destruidos, han sido ahora reemplazados por otros auténticos y de mayor utilidad para el hombre que busca la claridad.

Con esta sencilla imagen quiero expresar que, a mi entender, la justificación reaccion literaria producida en estos últimos años ha sido un medio de evolución, realizada en el transcurso de doce años, resulta imponente y significativa. No es, por lo tanto, un triunfo, prohibida toda decoración y no crea sino en la belleza de las superficies lisas. En Alemania y en Italia era más profunda esta predilección por las austeridades geométricas. En el mundo moderno, nos detenemos ante el pabellón soviético, adornado de numerosos bajos relieves, donde rondas de jóvenes obreros y campesinos celebran la felicidad de su régimen oficial. La construcción, aunque no estamos de acuerdo con el enorme grupo en hierro blanco, que representa un obrero y una campesina con la hoz y el martillo levantados en forma amenazadora, nos resulta lógico y excelente en lo concerniente a estaciones, fábricas, aeródromos y demás construcciones semejantes, no reemplazaría jamás a la piedra en la edificación de iglesias, palacios y mansiones de lujo. Durante largos años no se le escuchó y se llegó hasta la injuria.

La Exposición de 1925 no dejó ningún rastro en París, aunque en principio las manifestaciones de esta clase tienen por objeto proporcionar a la ciudad uno o dos monumentos durables una vez desaparecidos los edificios provisionales. Llegó el año 1937, y podemos comprobar en forma clara la evolución verificada por las ideas al poner de manifiesto el reinado de la piedra en todas partes. París se ve dueño de dos conjuntos admirables: el de la colina de Chaillot, donde se levantaba el viejo Trocadero, y los museos modernos del barrio de Tokio, nuevos edificios de Francia, Grecia y otras naciones son también de piedra. El de Italia es de mármol; el de España, de ladrillo y de U. R. S. S., de piedra y mármol.

Interdicto por su actuación en el proceso San Fernando. En cambio actuó José Ignacio Acosta, sacerdote y guerrero, confesor de la familia López y mayor de caballería, a quien cupo defender la patria y trabajar posteriormente por su reconstrucción como director de escuela de la, durante más de cuarenta años. Como en 1811 y en 1842, los sacerdotes fueron los considerables prudentes de las grandes asambleas patrióticas. Por eso merecen las actas de la convención, publicadas por el doctor F. Decoud, una impresión de una asamblea vivida, agitada, tumultuosa. Todos sus componentes querían un gobierno responsable y odiaban la tiranía; sólo diferían en la táctica.

Los principios cardinales fueron aprobados por unanimidad. Los artículos fueron discutidos en sus detalles; en cambio fueron ampliados muchos conceptos del proyecto, cuando se inclinaba hacia la libertad y fortalecían las garantías. Fue una asamblea de hombres libres, animada del ferviente deseo de reedificar la patria sobre bases jurídicas. El Congreso de 1813 fundó la independencia; el de 1844 la ratificó; la Convención del 70 fundó la democracia. Fueron las tres etapas fundamentales de la historia del Paraguay independiente.

Manuel Altolaguirre, poeta y artesano

Por Margarita Abella Caprile



Manuel Altolaguirre. Dibujo de Gregorio Prieto que figura en el colofón de uno de sus libros.

El equilibrio se advierte en los versos de Manuel Altolaguirre. Claros, pero llenos siempre de algo más que lo que se ve a la vista, que no se encuentra en primer plano, y que sólo se descubre imaginando los estados poéticos de su alma al escribir. Obscuros en apariencia, a veces, pero desbordantes de sentido en cuanto se les presta conmovida atención. En esta poesía, que es la poesía exacta y sutilísima definición, que, en sólo siete versos, explica todo lo que mis extensas digresiones no logran explicar:

Tan clara que, invisible, en sí misma se esconde, como en el modo de ser, transparente y oculta; deserta no, surcada por pájaros y peces, herida por los árboles.

Sistema infalible para comprobar el valor de una composición poética es el de recurrir, como piedra de toque, a la lectura previa de alguna hermosa poesía clásica. Muchas veces he puesto en práctica este procedimiento, y más de un autor consagrado ha quedado reducido a la nada después de la comparación. Esto no significa que el autor sea mediocre, sino que la necesidad de emplear exclusivamente formas académicas. Nada de esto. Quiero decir que a través de los siglos y las escuelas, un parentesco inconfundible, y que el dicho mérito ayuda a reconocerlo, es el de costumbre de esta clase de cotejos he extraído la siguiente conclusión: buena es la composición clásica, moderna o ultramoderna, que puede ser apreciada con gusto después de leer, por ejemplo, el "Cántico espiritual" de San Juan de la Cruz. Y esto sucede con los versos de Altolaguirre, quien, como ya dije, ha puesto, precisamente, este maravilloso modelo en la portada de uno de sus libros. Obsérvese qué bien dice lo que quiere decir: esta composición suya titulada "Brisa":

Quiero que se persiguen las altas hojas del trigo. Apretada prisa verde de limitado dominio nunca podrá, como el agua, desmenuzarse en ríos; pues, siempre, cuatro paredes apretarán su bullicio. Y en tiendes, presentando, sin encontrar lo perdido. Se dan de codos, se pisen, van y vienen, sin sentido, dentro la porra del aire, sus verdes cuerpos heridos.

"Canción de alma" constituye un ejemplo de la poesía "difícil" que la cual aluda en un párrafo anterior de este artículo. Difícil, pero no incomprensible. Pocas frases espirituales más atrevidas que la de descubrir el

sentido de estos versos de Altolaguirre, en los que el alma habla del cuerpo como de un vestido.

¡Ven, que quiero desnudarme! Ya se fue la luz, y tengo cansancio de estos vestidos. ¡Quítame el traje! Que crean que he muerto porque desnuda mientras me velan el sueño descaído. Toda la noche, porque mañana temprano, desnuda de mí desnudo, iré a bañarme en un río, mientras mi traje con traje lo guardarán para siempre. Ven, muerte, que soy un niño y quiero que me desnuden, que se fue la luz, y tengo cansancio de estos vestidos.

En cuanto a la poesía titulada "Vida", por su impacto, por su vuelo, habría que emplear, para describirla, las palabras y hebreos que hasta hoy la han bautizado, la palabra "inspiración".

¡Cómo se me escapa el suelo! ¡Cómo me rasca los hombros los horizontes! ¡Cómo me despierta el cielo en esta carrera loca! ¡Ay, que con mi pecho empujo y hundo en barridos los vientos! Exacta y sutilísima definición, que, en sólo siete versos, explica todo lo que mis extensas digresiones no logran explicar.

Tal equilibrio se advierte en los versos de Manuel Altolaguirre. Claros, pero llenos siempre de algo más que lo que se ve a la vista, que no se encuentra en primer plano, y que sólo se descubre imaginando los estados poéticos de su alma al escribir. Obscuros en apariencia, a veces, pero desbordantes de sentido en cuanto se les presta conmovida atención. En esta poesía, que es la poesía exacta y sutilísima definición, que, en sólo siete versos, explica todo lo que mis extensas digresiones no logran explicar:

Tan clara que, invisible, en sí misma se esconde, como en el modo de ser, transparente y oculta; deserta no, surcada por pájaros y peces, herida por los árboles.

El equilibrio se advierte en los versos de Manuel Altolaguirre. Claros, pero llenos siempre de algo más que lo que se ve a la vista, que no se encuentra en primer plano, y que sólo se descubre imaginando los estados poéticos de su alma al escribir. Obscuros en apariencia, a veces, pero desbordantes de sentido en cuanto se les presta conmovida atención. En esta poesía, que es la poesía exacta y sutilísima definición, que, en sólo siete versos, explica todo lo que mis extensas digresiones no logran explicar:

Tan clara que, invisible, en sí misma se esconde, como en el modo de ser, transparente y oculta; deserta no, surcada por pájaros y peces, herida por los árboles.

Sistema infalible para comprobar el valor de una composición poética es el de recurrir, como piedra de toque, a la lectura previa de alguna hermosa poesía clásica. Muchas veces he puesto en práctica este procedimiento, y más de un autor consagrado ha quedado reducido a la nada después de la comparación. Esto no significa que el autor sea mediocre, sino que la necesidad de emplear exclusivamente formas académicas. Nada de esto. Quiero decir que a través de los siglos y las escuelas, un parentesco inconfundible, y que el dicho mérito ayuda a reconocerlo, es el de costumbre de esta clase de cotejos he extraído la siguiente conclusión: buena es la composición clásica, moderna o ultramoderna, que puede ser apreciada con gusto después de leer, por ejemplo, el "Cántico espiritual" de San Juan de la Cruz. Y esto sucede con los versos de Altolaguirre, quien, como ya dije, ha puesto, precisamente, este maravilloso modelo en la portada de uno de sus libros. Obsérvese qué bien dice lo que quiere decir: esta composición suya titulada "Brisa":

Quiero que se persiguen las altas hojas del trigo. Apretada prisa verde de limitado dominio nunca podrá, como el agua, desmenuzarse en ríos; pues, siempre, cuatro paredes apretarán su bullicio. Y en tiendes, presentando, sin encontrar lo perdido. Se dan de codos, se pisen, van y vienen, sin sentido, dentro la porra del aire, sus verdes cuerpos heridos.

"Canción de alma" constituye un ejemplo de la poesía "difícil" que la cual aluda en un párrafo anterior de este artículo. Difícil, pero no incomprensible. Pocas frases espirituales más atrevidas que la de descubrir el

sentido de estos versos de Altolaguirre, en los que el alma habla del cuerpo como de un vestido.

¡Ven, que quiero desnudarme! Ya se fue la luz, y tengo cansancio de estos vestidos. ¡Quítame el traje! Que crean que he muerto porque desnuda mientras me velan el sueño descaído. Toda la noche, porque mañana temprano, desnuda de mí desnudo, iré a bañarme en un río, mientras mi traje con traje lo guardarán para siempre. Ven, muerte, que soy un niño y quiero que me desnuden, que se fue la luz, y tengo cansancio de estos vestidos.

En cuanto a la poesía titulada "Vida", por su impacto, por su vuelo, habría que emplear, para describirla, las palabras y hebreos que hasta hoy la han bautizado, la palabra "inspiración".

¡Cómo se me escapa el suelo! ¡Cómo me rasca los hombros los horizontes! ¡Cómo me despierta el cielo en esta carrera loca! ¡Ay, que con mi pecho empujo y hundo en barridos los vientos! Exacta y sutilísima definición, que, en sólo siete versos, explica todo lo que mis extensas digresiones no logran explicar.

Tal equilibrio se advierte en los versos de Manuel Altolaguirre. Claros, pero llenos siempre de algo más que lo que se ve a la vista, que no se encuentra en primer plano, y que sólo se descubre imaginando los estados poéticos de su alma al escribir. Obscuros en apariencia, a veces, pero desbordantes de sentido en cuanto se les presta conmovida atención. En esta poesía, que es la poesía exacta y sutilísima definición, que, en sólo siete versos, explica todo lo que mis extensas digresiones no logran explicar:

Tan clara que, invisible, en sí misma se esconde, como en el modo de ser, transparente y oculta; deserta no, surcada por pájaros y peces, herida por los árboles.

Sistema infalible para comprobar el valor de una composición poética es el de recurrir, como piedra de toque, a la lectura previa de alguna hermosa poesía clásica. Muchas veces he puesto en práctica este procedimiento, y más de un autor consagrado ha quedado reducido a la nada después de la comparación. Esto no significa que el autor sea mediocre, sino que la necesidad de emplear exclusivamente formas académicas. Nada de esto. Quiero decir que a través de los siglos y las escuelas, un parentesco inconfundible, y que el dicho mérito ayuda a reconocerlo, es el de costumbre de esta clase de cotejos he extraído la siguiente conclusión: buena es la composición clásica, moderna o ultramoderna, que puede ser apreciada con gusto después de leer, por ejemplo, el "Cántico espiritual" de San Juan de la Cruz. Y esto sucede con los versos de Altolaguirre, quien, como ya dije, ha puesto, precisamente, este maravilloso modelo en la portada de uno de sus libros. Obsérvese qué bien dice lo que quiere decir: esta composición suya titulada "Brisa":

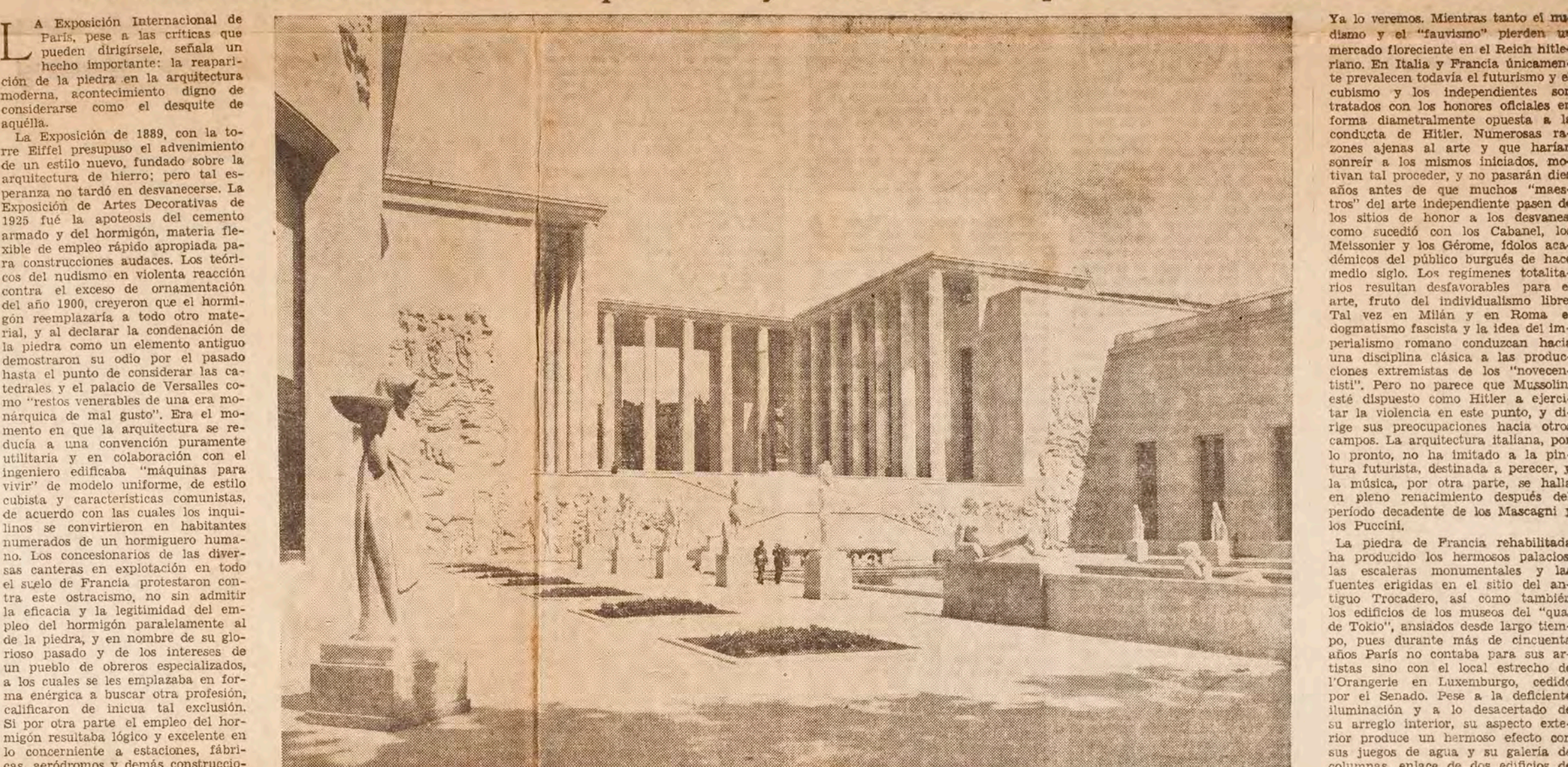
Quiero que se persiguen las altas hojas del trigo. Apretada prisa verde de limitado dominio nunca podrá, como el agua, desmenuzarse en ríos; pues, siempre, cuatro paredes apretarán su bullicio. Y en tiendes, presentando, sin encontrar lo perdido. Se dan de codos, se pisen, van y vienen, sin sentido, dentro la porra del aire, sus verdes cuerpos heridos.

"Canción de alma" constituye un ejemplo de la poesía "difícil" que la cual aluda en un párrafo anterior de este artículo. Difícil, pero no incomprensible. Pocas frases espirituales más atrevidas que la de descubrir el

sentido de estos versos de Altolaguirre, en los que el alma habla del cuerpo como de un vestido.

¡Ven, que quiero desnudarme! Ya se fue la luz, y tengo cansancio de estos vestidos. ¡Quítame el traje! Que crean que he muerto porque desnuda mientras me velan el sueño descaído. Toda la noche, porque mañana temprano, desnuda de mí desnudo, iré a bañarme en un río, mientras mi traje con traje lo guardarán para siempre. Ven, muerte, que soy un niño y quiero que me desnuden, que se fue la luz, y tengo cansancio de estos vestidos.

El Renacimiento de la piedra y de la Arquitectura en Francia



Ya lo veremos. Mientras tanto el mundo y el "fauvismo" pierden un mercado floreciente en el Reich hitleriano. En Italia y Francia únicamente prevalecen todavía el futurismo y el cubismo, y los independentes se ven tratados con los honores oficiales en forma diametralmente opuesta a la conducta de Hitler. Numerosas razones ajenas al arte y que harían sonreír a los mismos iniciados, motivaron tal proceder. En el mundo entero, antes de que muchos "meses" del arte independiente pasen de los sitios de honor a los desvanes, como sucedió con los Cabanel, los Meissonier y los Gérôme, los académicos del público burgués de hace medio siglo. Los regímenes totalitarios resultan desfavorables para el arte, fruto del individualismo libre. Tal vez en Stalin y en Roma el dogmatismo fascista, tal vez el capitalismo romano conducen hacia una disciplina clásica a las producciones extremistas de los "novecentistas". Pero no parece que Mussolini esté dispuesto a oponerle a la ejecución la violencia en este punto, y dirige sus preocupaciones hacia otros campos. La arquitectura italiana, por lo pronto, no ha limitado a la pintura futurista, destinada a perecer, y la música, por su parte, se halla en pleno renacimiento después del período decadente de los Mascagni y los Puccini.

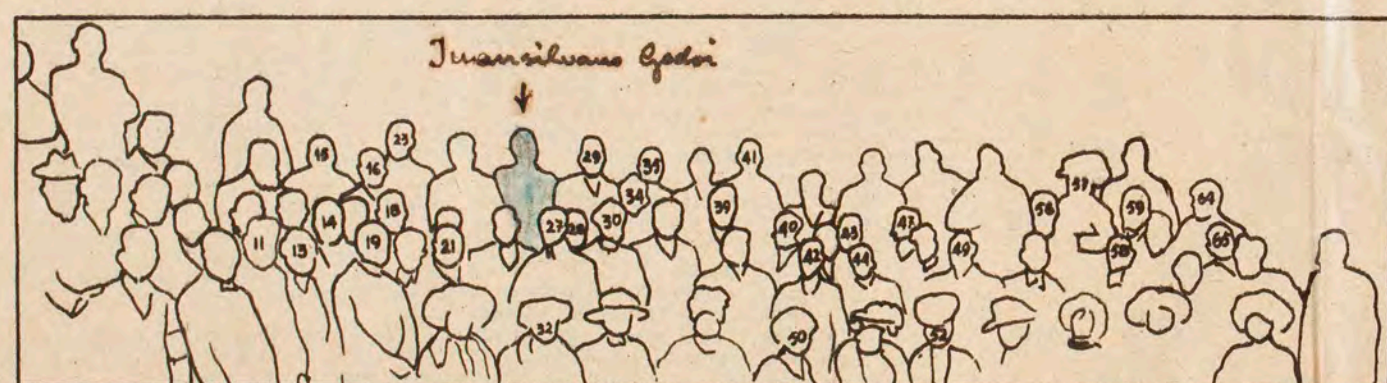
La piedra de Francia rehabilitada ha producido los hermosos palacios, las escaleras monumentales y las columnas en las fachadas de los edificios. Trocadero, así como también los edificios de los museos del "Quai de Tokio", ansiosos desde largo tiempo, pues durante más de cincuenta años París no pudo disponer de un espacio sino con el local estrecho de l'Orangerie en Luxemburgo, cedido por el Senado. Pese a la deficiente iluminación y a lo desahogado de su arreglo interior, su aspecto exterior produce un hermoso efecto con sus juegos de agua y su galería de columnas, enlace de dos edificios de líneas simples, casi griegas. Sobre los muros de las fachadas se ha excluido el níca, por lo que se han incorporado algunos mármolos de los siglos de Janniot, que han dotado a la estructura de su verdadera misión arquitectónica. La piedra se destaca como único elemento en la serie de estatuas alineadas a lo largo de la fuente central, están tallados directamente, sin el recurso del yeso y ofrecen detalles de desolante belleza. En mis anteriores artículos he manifestado repetidas veces que Francia actual posee un grupo escogido de escultores, pero con muy pocos pintores. En circunstancias de inaugurarse en Munich un museo del arte moderno, he hablado de la mezcolanza de verdades y errores, y he señalado ante todo sus desvaríos por que con manito no se ha podido guido punca establecer un arte valioso; un arte del Estado carece de méritos, y desde Menzel y Lebnach, Alemania no ha producido sino pintores de escuela, pintores de escuela, arrojados despiadadamente de los museos que los habían acogido con respeto, bajo la influencia de los críticos de vanguardia y de los sindicatos internacionales de comerciantes. El berrido de un arte que se complica con el apogeo del antisemitismo. Hitler no se equivocó al declarar que el comercio y las teorías pictóricas modernas de Europa se hallan bajo el dominio israelita. Resulta, pues, natural, que el Führer, de quien conocemos las ideas al respecto, haya querido arrojarse fuera todas estas producciones. Pero, ¿por cuáles las reemplazará? ¿Qué arte está destinado a florecer bajo la cruz astórica?

...Su aspecto exterior produce un hermoso efecto con sus juegos de agua y su galería de columnas, enlace de dos edificios de líneas simples, casi griegas.

...a sus dimensiones exorbitantes, tal como resta importancia al edificio, es a sus vastas proporciones. En la misma forma no podemos menos sorprendernos ante el proyecto monumento a Lenin, destinado a ser una altura de 430 metros y a ser el único elemento del cuerpo de un edificio de 100 metros. Las estatuas de los faraones, de Pedro el grande y de Luis XIV resultarán nanas junto a este personaje apostado sobre un pedestal de arquitectura académica. Resulta curioso observar el cambio de opinión operado en la U. R. S. S., no tan sólo en asuntos artísticos, sino en materia política. Al lado de las maravillosas natas de León Bakst y de sus discípulos, que revolucionaron a París, y parisinos, admirábamos en otras pocas un conjunto de pinturas extravagantes y semibarridas. Las existentes en el pabellón actual se destacan por sus líneas académicas. Algunas representan grupos de generales, muchos de ellos desaparecidos ya, que recuerdan las figuras militares de Dali. Comprobamos también que en el campo de la arquitectura "el pueblo soviético tiene derecho a las columnas" y que, por consiguiente, el régimen de Stalin prohíbe terminantemente el nudismo y vuelve al estilo zarista, con gran disgusto de los constructores de hormigueros de cemento, llamados a tener consideración de aceptación en Rusia como en Suiza.

Alemania, por otra parte, evoluciona, pero en sentido opuesto. Su pabellón presenta una arquitectura sobria y elegante, pese a su solidez y de aspecto realmente imponente. Se observa una profusión de arañas eléctricas en extremo pesadas. Las

Camille Maclair
(PARA LA NACION) — PARIS, septiembre de 1937



CONGRESO INTERNACIONAL DE AMERICANISTAS

Por FRANCISCO DE APARICIO

Especial para LA PRENSA

DENTRO de pocos días inaugurará sus sesiones en la ciudad de La Plata el XXV Congreso Internacional de Americanistas, institución de viejo arraigo que ha desarrollado una obra científica de incalculable valor.

En la imposibilidad de dar idea, siquiera somera, de la labor que ha desarrollado, procuraremos, en el breve espacio de estas líneas, destacar algunos aspectos de especial interés para nosotros.

Reunióse por primera vez en Nancy, en 1875, a iniciativa de la Sociedad Americana de Francia. El estatuto respectivo define con toda precisión, en su artículo primero, el fin que se persigue: "El Congreso Internacional de Americanistas tiene por objeto contribuir al progreso de los estudios etnográficos, lingüísticos e históricos relativos a las dos Américas, especialmente acerca de los tiempos anteriores a Colón, así como a poner en comunicación las personas que se dedican a estos estudios".

Las deliberaciones de Nancy reflejan nitidamente la inquietud de aquel momento acerca de los problemas que el congreso se proponía estudiar y evidencian un franco propósito de encarrilarlos con sincero criterio científico.

En este certamen, que tuvo gran éxito por la cantidad de naciones y especialistas que se adhirieron, figuró también nuestro país, representado por Vicente G. Quesada, pero no se presentó ningún trabajo argentino.

La proverbial ignorancia de los europeos respecto a las cosas de nuestro continente púsose de manifiesto en el "compte-rendu" de esta reunión, cuyos editores, al dividir por Estados los adherentes al congreso, incluyeron a la Patagonia entre aquellos. Acaso este dis-

late justificaba, más que toda la oratoria circunstancial, la necesidad de crear el nuevo organismo.

Estableció el estatuto que el congreso debía reunirse cada dos años. Fue Luxemburgo la sede del segundo, en 1877. No hubo en él representación argentina, oficial ni particular; pero fue leído un extenso estudio crítico de Victor Henry sobre "Les races aryennes du Pérou", de Vicente F. López.

En 1879 reunióse en Bruselas; no hubo representación oficial de nuestro país; pero, en cambio, presentó el primer trabajo argentino: "L'imprimerie et les livres dans l'Amérique Spagnole aux XVI, XVII et XVIII siècles", de Vicente G. Quesada, leído por Ernesto Quesada. El contenido de este estudio fue objetado, pero algunos miembros sostuvieron que no podía ser sometido a discusión porque estaba fuera de la índole de los estudios del congreso. Otro de los participantes concretó aún más, manifestando que era necesario, para la prosperidad de la obra emprendida, mantenerse dentro de los límites de la ciencia, de suyo demasiado vastos, y no extenderse fuera de la época de los descubrimientos y de las primeras exploraciones y colonización.

En Bruselas los representantes de algunos países americanos iniciaron una ofensiva — que habría de ser larga y tenaz — tendiente a conseguir la realización de algunas reuniones en el Nuevo Mundo.

En 1881 se llevó a cabo en Madrid el IV congreso. Nuestro país estuvo representado por Héctor F. Varela, pero no se presentó ningún trabajo argentino. No prosperaron tampoco en esta ocasión las mociones de varios delegados americanos para que se celebrara una reunión en este continente.

En el quinto, reunido en Copenhague, no hubo representación argentina y la americana, en general, fue muy escasa. Este detalle no pasó inadvertido, tanto más cuanto que, al discutirse la sede de la reunión siguiente, no hubo, a diferencia de los casos anteriores, ninguna invitación por parte de países o instituciones americanas. Anatole Bamps, delegado del gobierno de Bélgica, que había combatido en Bruselas y en Madrid la idea del traslado a América, hizo constar lo significativa que resultaba esta abstención y lo peligroso que sería el desaliento de los especialistas americanos que podría llegar a disponerlos o, al menos, tornarlos indiferentes a la obra del congreso y, por primera vez, propuso la celebración alternada de sesiones en ambos continentes, idea que, años más tarde, había de adoptarse en forma definitiva y permanente.

En los siguientes — Berlín y París — no hubo concurrencia argentina. En 1892, adhiriéndose a los festejos para la celebración del cuarto centenario del descubrimiento de América, eligió la ciudad de Huelva como asiento del congreso, que realizó la sesión inaugural en el convento de Santa María de La Rábida.

Angel Justiniano Carranza representó a la República Argentina y presentó un trabajo titulado "¿Cuándo fue descubierto el río de la Plata?" En esta oportunidad el propio gobierno de los Estados Unidos de América solicitó que la próxima reunión se llevara a cabo en aquel país. Ante este hecho, "insólito y sin precedentes", al decir del presidente del certamen, no pudo resistirse la comisión y, sin violentar el ritmo de las sesiones europeas, se autorizó un congreso extraordinario que podría celebrarse al año siguiente en territorio norteamericano el cual, desde luego, no se llevó a efecto.

En 1894 los americanistas se congregaron en Estocolmo. No hubo participación argentina. Correspondió al delegado de México reiniciar la ofensiva para llevar el congreso al nuevo continente. La discusión fue animada y, a ratos, violenta y despectiva para los americanos; el atacante sólo consiguió una autorización análoga a la acordada anteriormente a los Estados Unidos. Pero México celebró la reunión extraordinaria

Los miembros del XVII congreso internacional de americanistas reunido en Buenos Aires en 1910. Figuran en la fotografía la mayor parte de los más destacados especialistas de aquella hora: 11, Enrique Peña; 13, Samuel Lafone Quevedo; 14, Hermann von Ihering, delegado del museo Paulista; 15, Santiago Root; 16, Carlos de Lahitte; 18, Aldobrandino Mocchi, delegado de la Sociedad Italiana de Antropología de Florencia; 19, Antonio Carlos Simoes da Silva, delegado de varios institutos brasileños; 21, Ramón A. Laval; 23, Roberto Lehmann-Nitsche; 27, Federico C. Mayntzhusen; 28, Salvador Debenedetti; 29, Aureliano Oyarzún, delegado del gobierno de Chile; 30, Ales Herdlicka, delegado del gobierno de Estados Unidos y diversas instituciones científicas norteamericanas; 32, Elina G. A. de Correa Morales; 34, Vojtsh Fric; 35, Emilio Ravignani; 39, Max Schmidt, delegado de la Sociedad Antropológica de Berlín; 40, Rodolfo Lenz, delegado de la Sociedad de Folklore chileno; 41, Abel Sánchez Díaz; 42, J. Benjamín Burela, delegado de la Sociedad de estudios geográficos e históricos de Santa Cruz de la Sierra; 43, Juan B. Ambrosetti; 44, José Toribio Medina, delegado del gobierno de Chile; 47, Adolfo Saldías; 49, Max Uhle, delegado del gobierno del Perú; 50, Juliana Dillenius; 52, Adela Bretón, delegada del Instituto real antropológico de Gran Bretaña e Irlanda; 56, Eduardo Selser, delegado de varios institutos científicos alemanes; 57, Cecilia Selser; 58, Carlos Bruch; 59, Franz Heger, delegado del gobierno de Austria Hungría y de las sociedades científicas austríacas; 64, Carlos A. Marelli; 65, Arturo Posnansky, delegado de la Sociedad Geográfica de La Paz.

Juan Silviano Godoy, delegado del Paraguay.

En el quinto, reunido en Copenhague, no hubo representación argentina y la americana, en general, fue muy escasa. Este detalle no pasó inadvertido, tanto más cuanto que, al discutirse la sede de la reunión siguiente, no hubo, a diferencia de los casos anteriores, ninguna invitación por parte de países o instituciones americanas.

En el quinto, reunido en Copenhague, no hubo representación argentina y la americana, en general, fue muy escasa. Este detalle no pasó inadvertido, tanto más cuanto que, al discutirse la sede de la reunión siguiente, no hubo, a diferencia de los casos anteriores, ninguna invitación por parte de países o instituciones americanas.

En París, la Argentina aparece representada de un modo especial y de ahí la importancia que el certamen tiene para nosotros. En él hacen su presentación varios especialistas que forman parte del núcleo que fundó entre

nosotros, sobre bases científicas, el americanismo. Ambrosetti, Lafone Quevedo y Lehmann Nitsche, que tuvo la representación oficial, concurren con trabajos originales.

Bajo el régimen del nuevo estatuto los congresos continuaron regularmente, turnando sus deliberaciones entre ambos hemisferios, y la Argentina, con una sola excepción, está representada siempre. Los americanistas que hicieron su aparición en París concurren asiduamente, con investidura oficial o con su labor científica, hasta la reunión de Buenos Aires.

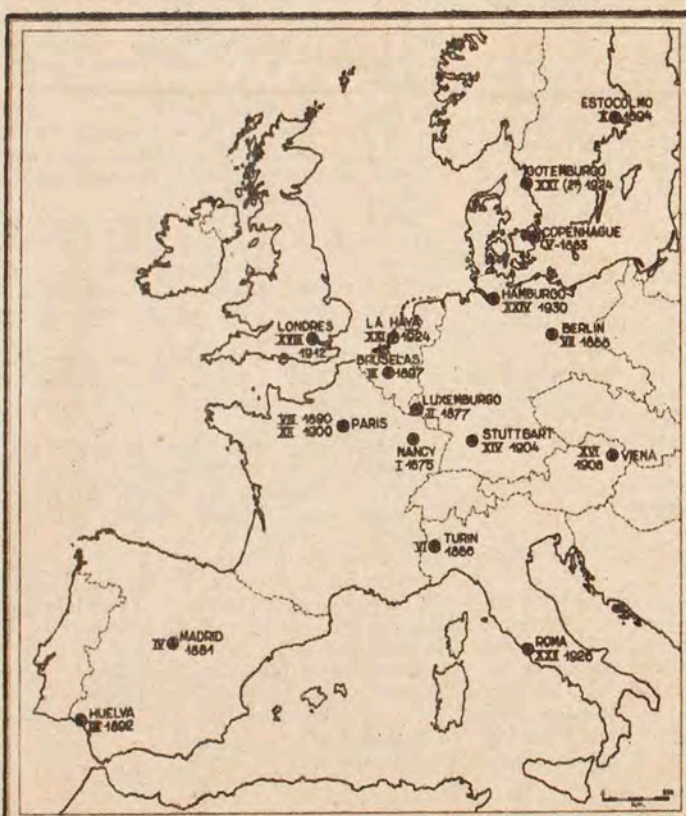
El XVII congreso dividióse en dos secciones: la una se reunió en esta capital en ocasión del centenario de la revolución de Mayo; la otra se reunió en México en septiembre del mismo año. La reunión de Buenos Aires constituyó,

por sí sola, un certamen de extraordinaria importancia. Concurrieron o enviaron trabajos los especialistas más eminentes del extranjero, y la contribución argentina alcanzó excepcional importancia. Intelectuales de disciplinas afines a las que estudia el congreso prepararon trabajos especiales, figurando entre ellos algunos tan eminentes como Ameghino, Groussac, Zeballos, etcétera. A los nombres que mantenían el americanismo argentino en los congresos precedentes sumáronse los de Luis María Torres y Salvador Debenedetti, figura de singular relieve en los congresos siguientes.

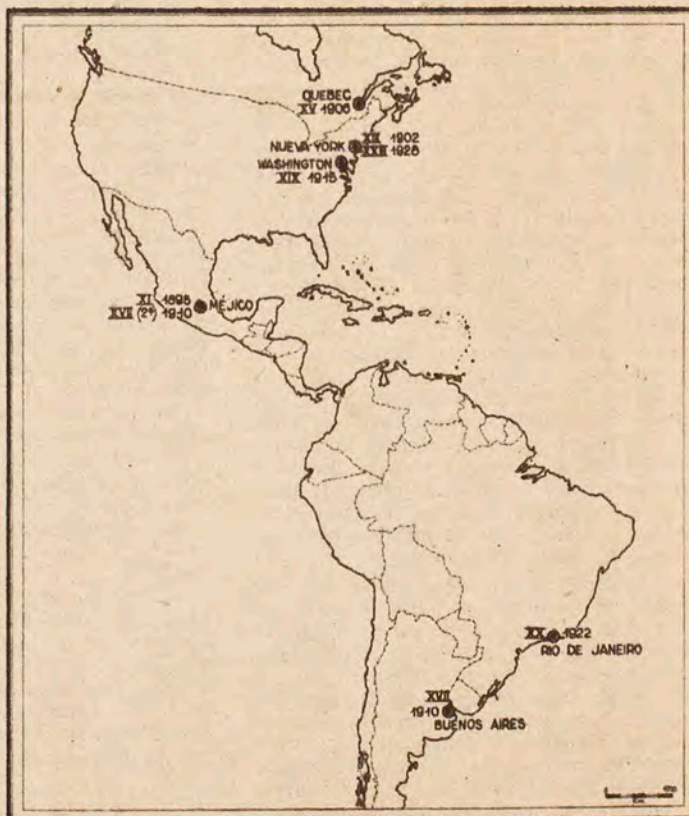
Nuestra representación, oficial y científica, no faltó en ninguno de los congresos posteriores. En el XXI, reunido en La Haya y Gotemburgo, nuevos nombres aparecen suscribiendo trabajos enviados desde la Argentina; extranjeros de reciente incorporación a nuestro medio y representantes de una nueva generación: Imbelloni, Gardner y el autor de estas líneas. En el siguiente certamen de Roma habrían de agregarse Alfredo Castellanos, Frenguelli, Gresselin y Pallavicini.

Las nuevas incorporaciones vienen a llenar los claros dejados por los maestros desaparecidos — algunos harto prematuramente — y mantienen en los congresos sucesivos la representación científica de nuestro país, que ha de aumentarse aún, en el próximo, con nuevas figuras jóvenes que ya han entrado en la vida.

A excepción de dos — Turín y Hamburgo —, todos los congresos han publicado los trabajos científicos que fueron sometidos a su consideración y constituyen un valioso conjunto de 81 volúmenes, en los cuales puede seguirse la evolución del americanismo y valorarse — con raras excepciones — las figuras más representativas de tan nobles disciplinas.



Indicación cartográfica de las reuniones del congreso internacional de americanistas realizadas en Europa



Indicación cartográfica de las reuniones del congreso internacional de americanistas efectuadas en América

Especial para LA PRENSA

LAS REVOLUCIONES

ESTE cholo arequipeño, fruto de tantas levaduras, alma forjada entre la pampa, el arenal y la tierra volcánica, ha hecho, puede decirse, toda la historia republicana del Perú, como ningún otro pueblo, en forma tan dominante y directa (1).

Desde la emancipación, Arequipa ha sido todo un escenario nacional donde se realizaron las más grandes jornadas políticas de la historia peruana; escenario ardoroso de toda la demagogia del siglo XIX. Sus alcaides esconden, entre la tierra, despojos humanos, casquillos, balas de cañón, recuerdos de sangrientas jornadas civiles. La Apacheta, Paucarpata, Uchumayo, Socabaya son lugares evocadores de bélicas hazañas que definieron por un momento la suerte del país. Las calles de la ciudad muestran sitios de las barricadas que se improvisaban de un momento a otro, al repique de las campanas, con el entusiasmo que infundía la chicha de las picanterías. Bien dijo Vivanco, el ídolo del pueblo, en un momento apremiante para su causa: "Cada arequipeño que muere es un chichero menos". Las torres de sus iglesias exhiben, como heridas que nunca cicatrizan, los rastros de la metralla; por sus cuatro vientos quedan huellas de las piedras ho-



En este sentido, Arequipa representa una inquietud política, un estado de ánimo característico del Sudperú entre los primeros cincuenta años de la república. Acaso porque el alma arequipeña es una síntesis de tantos elementos étnicos y su suelo de tan variada constitución cósmica, el Perú del Ochocientos es un pueblo sin solidez ni reposo en sus orientaciones políticas y poseído de un gran ardor romántico. Piérola puede llamarse un fruto arequipeño, como el "cogollo", lo más sabroso de la chicha.

La belicosidad arequipeña guarda afinidades con el alma aventurera y nómada del arriero, otro tipo interesante de la psicología popular. Porque la política, sobre todo en aquellos tiempos, ha sido siempre una aventura, un rumbo que toma el hombre para realizar sus esperanzas, pero sin saber adónde conduce. Un allá voy, que mi pueblo me lanza.

Este espíritu móvil del arequipeño es promisor para el futuro. Pero éste su papel dirigente no es exclusivo de Arequipa. Lo sustentan todos los pueblos de sus confines, desde las orillas del Titicaca hasta las márgenes del

Apurímac. Porque ya se ha dicho que en Arequipa hasta el cielo parece ser de la tierra adentro, prestado por los Andes. Al pie del Misti revienta el ansia expansiva de los claustros andinos oprimidos por las montañas. Es un estallido.

LA PICANTERÍA

La historia al uso aun no se ha dado cuenta del papel esencial que desempeña en la vida económica y cultural del país la picantería arequipeña. Ya dije en otra ocasión, que la chichería peruana es algo así como una caverna de la nacionalidad, donde vive y se desenvuelve el hombre elemental y donde se forja, como en una fragua, el alma medularmente americana. Las picanterías de Arequipa son sus especies más acrecentadas.

La picantería es de origen tan antiguo como nuestra historia. La chicha de maíz era el licor más preciado de los incas; los picantes, manjares exqui-



EL GARCIA

teria vendría a ser tanto como cualquier cantina. Es el ambiente de ese hogar nacional lo que desenvuelve en los hombres sentimientos, aptitudes, anhelos ocultos en el inconsciente tradicional.

EL ARRIERO

Otro tipo representativo del alma arequipeña es el arriero. Ahora va desapareciendo del escenario sudperuano por el incremento de las carreteras y de los vehículos de motor. Y raras veces cruzan por las fragorosas cuestas de los Andes, por pampas y lomazos, abigarradas recuas de mulas tucumanas, vistosamente enjaezadas, al son de las esquilas sonoras — cuatro, seis campanas de cobre en cada mula madrina que cabalga el arrancón —, entre la polvareda huracanada que levanta la caravana, y el canto del arriero que acompaña también la marcha de la recua; la tienda de campaña en un meandro de la vía o en las afueras del pueblo donde en las noches suena la guitarra, instrumento favorito del arequipeño, así como esencial para el yaraví, como el charango chumbivilcano para el huasino mestizo o la quena para el jharahui incaico. Pero el alma aventurera y emigrante que representa este trotamundos neoindiano subsiste en el arequipeño que se lanza por cualquier rumbo a hacer fortuna. De todos los pueblos del Perú, el arequipeño es el espíritu más emprendedor. El exceso de población en una tierra estrecha avienta al hombre por cualquier rumbo, sin que sean obstáculos montañas ni arenales. Es el hombre que ha perdido el miedo a la aventura. El alma romántica del compositor de yaravíes se contrapesa con el espíritu práctico del arriero. Y así como antes había arrieros con quienes se tropezaba en cualquier camino, hoy por todas partes hay trabajadores, industriales, comerciantes arequipeños en Chile y Bolivia, especialmente. Arrieros, trotamundos, buscadores de la felicidad terrenal, pero también hombres de pensamiento, poetas, artistas, políticos, acaso los únicos políticos relativamente valiosos en la historia nacional.

Arequipa es el pueblo de la más interesante aventura peruana. El hijo del Misti, es el emigrante que conduce el espíritu nacional por los más dilatados confines del continente. Mientras el indio y el alma indígena en general es cerrado y sedentismo, creación dentro de los claustros andinos como en las entrañas maternas, el nuevo hombre de Arequipa camina sin cesar, recorre, transita, se traslada, porque para el arriero y su afín todos los caminos son hacederos. No hubo abismo de los Andes que no ganara su recua, ni pueblo sordido por donde no penetrara el son del yaraví o la balumba de los cacharros de la picantería. El arriero traslada, así-

mismo, la atmósfera, toda el alma de la ciudad blanca.

A través de este beduino del Sudperú camina el alma indígena por todos los horizontes. Arequipa es uno de los pueblos indios del Perú más cuajados, aunque parezca contradictorio o falso.

El arriero se afirma sobre la tierra donde se encuentre como quien se yergue sobre un pedestal. De igual modo que el Misti hace alarde de que sigue siendo un volcán y no un simple monte nevado. No importa que ambos elementos, el hombre y la tierra, aparenten lo que no son aún, lo que no han llegado a ser. Sentirse más de lo que se es realmente, ya es un triunfo o, cuando menos, un medio para conseguirlo.

EL YARAVÍ

El yaraví es la música y la inspiración poética de la picantería. Nació en ese recinto húmedo y cordal, mucho antes que el poeta Melgar le diera fama, componiendo los célebres yaravíes que llevan su nombre, a tal punto que hoy se considera como melgariana toda composición de esa índole.

Melgar, siendo un arequipeño genuino, debió ser un hombre que amaba, con el amor de todo artista verdadero, ese hogar del pueblo donde las tardes de domingo se expandían el paisanaje, después de las rudas tareas campesinas de la semana. Debí comprender, desde la mesa donde tomaba el picante y el "bebe", lo que vale el reflejo del Misti, el sol de la tarde, la atmósfera radiante. Allí se sentiría con el alma herida por los desdenes de Silvia. Y templaría su pasión con un bebe. En la jarana de la

RECUERDOS DE UN PASEO A CÁMARA

Especial para LA PRENSA

Finca San Ramón, Salta, 1932.

FUIMOS a caballo a Cámara, pintoresco paraje serrano y salteño, situado a dos leguas y media de Rosario de Lerma.

Yo había oído ya mentar las bellezas de los cerros de Cámara, de faldas verdes, ora vestidas de suave grama o ya cubiertas de umbrosos bosques de ceibas, laureles, arrayanes y nogales.

La impresión que se recoge allí es amable, gustosa, duradera. Cámara es uno de los rincones deleitosos, inolvidables del magnífico Valle de Lerma. Al pisar el pasto blando, como tusado a la misma altura de las cuestas pinas de sus montes, dan ganas de quitarse los zapatos para correr como los muchachos campesinos; siento uno tenaces deseos de trepar a la carrera, inclinado como un coya punefo hasta llegar a colocarse cual un águila en un morro altivo. Mis compañeros se destacaron la cabeza, se quitaron el saco, el pañuelo del cuello, se tiraron a la bartola en el pasto fresquito y luego, como los chagros juguetones y despreocupados, echáronse cuesta abajo, rodando, rodando. ¿No es ésta una manera de olvidarse del trágico que encierra la existencia? Me gritaban: "¡Tírese usted también. Venga... No tenga miedo, no hay una sola piedra!". Sonreía yo, sin sombrero, en mangas de camisa, sin decidirme al dulce abandono de una rodada en plano inclinado. ¿Por qué no rodé regaladamente como mis compañeros, como el simpático Pimpollo, que hacía pruebas en la grama, como el Pila que gritó a sus anchas, como don Pedrito, como Ventura que demostró inusitada alegría, como Heriberto?

¡Hemos ido a Cámara! He vuelto molido; tan molido que al apearme apenas podía caminar. Ya sé que esto les acaece a los puebleros; pero yo no soy de ciudad, soy del campo. Mi caballo quería galopar, galopar. ¡Y qué galope el suyo! Era un galope largo, en alto, casi volador, capaz de hacer zafar de la silla al jinete desprevenido y de batir hasta lo increíble los líquidos del estómago. Galopar. Galopar. Yo prefería llevarlo al sobrepasso, al sobrepasso amistoso, grato, impecable en su gracioso ritmo. Pimpollo me dijo que los caballos de sobrepasso son para mujeres.

Iba ya a decidirme por el trote; pero el caballo no sabía el trote inglés.

—¡Suéltale la rienda!

Se la soltaba, inmediatamente el "redondo de gordo" se echaba a una carrera desenfrenada.

—Te juego una carrera por poca cosa.

—Vea, don Pedrito, es mejor que me deje tranquilo y que vaya a ponerse al lado de las señoritas. ¿No ve que van solas? Ninguno de los mozos se les acerca. ¿Les tendrán miedo? ¿O se contrae un compromiso al atender una compañera de excursión? Usted que es un chango de doce años puede apun-

tarde, después del escribano y el cogollo, enternecida su alma con la chicha y el recuerdo, volcaría su dolor en esos cantos de los yaravíes de su inspiración.

Con un mentiroso engaño, me diste a beber, ingrata, ponzoña en copa de plata y en vaso de oro, veneno.

Melgar, síntesis del arequipeño, debió tener también el alma del arriero, porque el yaraví es, asimismo, el canto del beduino que cruza los arenales y las pampas, en la misma forma como, entre los incas, el jharahui era la canción del caminante. Ambas composiciones son las canciones de los caminos, de la ausencia, del recuerdo, de ese amor que se aleja o se siente lejísimo, aun estando próximo. El yaraví tiene médula indígena, pero inspiración arequipeña, es decir, de pueblo nuevo. Nace de la paradoja entre el estómago plétórico de chicha y de picantes y la imaginación despierta y fluida. Contraste de sensualismo y de idealidad. Pero a pesar de los excitantes sensuales, el yaraví es de noble inspiración, no tiene la sátira cruel ni la intención picante, por ejemplo, del tango del bulín arrabalero, mas sí la noble ternura de la vidala campesina. Es el canto del paisaje romántico. Cuando la guitarra entona un yaraví, la naturaleza se trasfigura, se llena de emoción profunda, el paisaje cobra un resplandor sentimental, el corazón humano se abre a la ternura más exaltada, como algunas flores sólo cuando les da el sol.

La inspiradora del yaraví es, más que todo, la mujer del campo, la paisana, esa recia chola que convive en la chacra con los pajarillos, las flores, el maíz, la retama y el sauce; esa cholita que cabalgada sobre las ancas de su burro lleva menestras al mercado o vende leche y tamales.

Tienes unos ojos negros, padeciendo estoy, y un mirar tan penetrante, por desgraciado que soy. Como no has de cautivar, padeciendo estoy, a un corazón inocente, por desgraciado que soy.

El yaraví dilata el panorama real de la vida hasta la desesperación y la blasfemia muchas veces.

Por qué sensible, Señor, me hiciste y me criaste con corazón, por qué en la nada no me dejaste sin luz, sin nombre, sin ilusión.

Dichoso un tiempo me contemplaba, con ella hallaba grato el vivir; hoy que la vida me causa tedio, no hallo remedio, quiero morir.

Yaraví arequipeño, como la picantería, con "sabor" a volcán, a desierto, a pampa, a cielo serrano.

tarse un tanto en esta vuelta. ¡Qué papelon están haciendo! Yo que soy cote, voy a cumplir un deber de cortesía.

—¡Te juego una carrera, che! No cambies el tema. ¿O es que le tenís miedo a las piedras del camino?

—No, don Pedrito; los años me han hecho desconfiado.

—¡Tenís miedo!

Su carcajada se oía una legua tras del repique de su azotera en las haldas de los guardamontes.

Don Pedrito montaba un caballo negro, brioso, el que parecía alado con sus blancos guardamontes.

A las doce hubo asado en "cancana", dicho de otra guisa: en asador de varilla de ceiba. Había una ceiba enorme, de tronco negruzco, surcado de arrugas, húmedo, endomingado de hebrillos parásitos, de tunillas, de sueldas, en el limpión, junto al río, en donde desensillamos los caballos.

A las doce hubo asado en "cancana" y humitas y empanadas y vino cafayateño.

Al regresar... nos perdimos. ¿Es posible que los dueños de casa se pierdan en su propia casa? — decía yo para mis adentros, mirando sossegadamente a mis compañeros y compañeras. El Pila tomó el camino que no queríamos seguir y nos dijo: "Yo me voy si es que ustedes se van en dirección de los cerros de Quijano...".

Y picó espuelas a su caballo negro e inquieto.

La oración llenó el valle con sus sombras. Se ennegrecieron los cerros.

Teníamos que pasar el río de Rosario, el bravo río que allí en la Quebrada se llama del Toro. Y todos, como en un mismo cuerpo, sentimos miedo.

Tomábamos un camino, andábamos buscando huellas de coches, rastros de cabalgaduras y retrocedíamos, desilusionados. Elegí yo una senda que corría en derechura de un rancho desdibujado en el poniente. Caminaba desconfiadamente el caballo. No conocía por allí. Pronto escuché el rumor alegre y brioso de las aguas del río.

En el patio llamé con las manos y dí las buenas noches. Nadie me contestó. El corral murado de espinudas ramas secas estaba desierto. Las aguas del río pegaban en las agujereadas quinchas del chozo.

Se remontaron dos lechuzas cueveras y un zorro del agua, un cochatoro gris, al mover las alas lanzó un huac-huac medroso.

Instantáneamente tuve la impresión de estar en un cementerio y me apretaron las tenazas del miedo. El caballo bufó amedrentado. Había caído la noche.

Era aquel un rancho batido por las turbias aguas del río montañés. ¿Cuándo lo había abandonado la familia criolla, corrida por el embate inclemente de la correntada?

Graznaron las noctámbulas lechuzas cueveras. Mi caballo volvió grupas y se lanzó al galope por los desconocidos caminos bañados de sombra...

Eramos dos perdidos...

FAUSTO BURGOS

oportuna la reforma constitucional?



El viejo Cabildo, actual Palacio Legislativo, donde se reunió la Convención Nacional Constituyente.

CONSTITUYENTE

llaba en el deber de mandarlas, agregando que si anteriormente no lo había hecho, era debido a no estar aun instalada la Convención y por la falta material de tiempo, y que opinaba por lo tanto se esperase la remisión; lo que se acordó. Luego el señor Machain (Facundo) hizo moción para que se nombrase una Comisión encargada de presentar al día siguiente un reglamento para el cuerpo cuya moción fue segundada por el señor Miltos, quien observó si la comisión debía ser nombrada por la Convención, entonces el señor Godoy opinó que fuera por el Presidente con la aprobación de la Asamblea y siendo esto apoyado por mayoría fueron propuestos y aceptados los señores Miltos (Cayo), Decoud (José S.) y Palacios (Miguel). A propuesta del señor Godoy la Convención resolvió que sus sesiones ordinarias hubiesen lugar a las seis (6) de la tarde. El señor Presidente luego nombrar una comisión para que redactase la contestación a los discursos de los miembros del Gobierno Provisorio.

El señor Godoy objetó que creía incumbencia del Secretario hacerlo y a propuesta del Dr. Machain, la Convención resolvió postergar por ahora la contestación. En seguida y no habiendo otro señor que tomase la palabra, se levantó la sesión quedando aplazada la siguiente para el día próximo.

FEDERICO GUILLERMO BAEZ

Jaime Sosa — Secretario

José S. Decoud — Secretario

OPINA EL DOCTOR
CARLOS R. CENTURION Presidente de la Comisión de Negocios Constitucionales de la Cámara de Diputados y autor del proyecto de reforma de la carta magna.



HABLA EL DOCTOR
JUAN R. CHAVES Catedrático de Derecho Penal de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales y prestigioso miembro de la Juventud Republicana.



LA reforma de la Constitución Nacional ¿será total o parcial?

— Lo dice el proyecto de declaración que hemos presentado a consideración del Parlamento. La reforma será integral

— ¿Sobre qué bases se levantará el nuevo estatuto político?

— Sobre principios democráticos, republicanos y representativos. El pueblo paraguayo no admite las doctrinas totalitarias. El ciudadano es, en nuestro país, un ente pleno de dignidad, profundamente individualista, apasionado de su propia personalidad. No admite ningún sometimiento y es rehacio a todo gregarismo.

— ¿Cuándo se reunirá la Convención Constituyente?

— En el proyecto de declaración aludido antes de ahora no se establece la fecha exacta. Y la fijación de ella dependerá del estado general del

Cont. en la pág. 14.

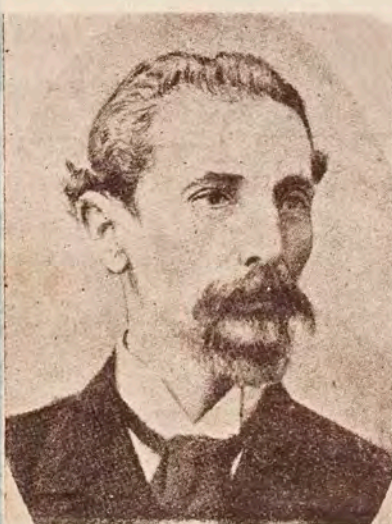
La reforma constitucional debe ser total, en razón de que, numerosas de sus instituciones no se hallan de acuerdo con las nuevas necesidades políticas, económicas y sociales. Una reforma parcial no sería sino una contradicción entre el anticuado sistema vigente y las nuevas disposiciones que se introduzcan. Por este motivo fundamental, es necesario realizar una obra de conjunto, sobre las siguientes bases:

2º) Sostener la reforma total de nuestra Carta Magna, no implica cambiar el régimen político, cual es el sistema democrático representativo. La reforma debe encaminarse a estructurar una Constitución basada sobre el precitado sistema y que crea nuevas instituciones capaces de dar mayor garantía a la voluntad popular. La organización del Poder Legislativo, la necesidad de dotar de cuerpos técnicos a la Asamblea Le-

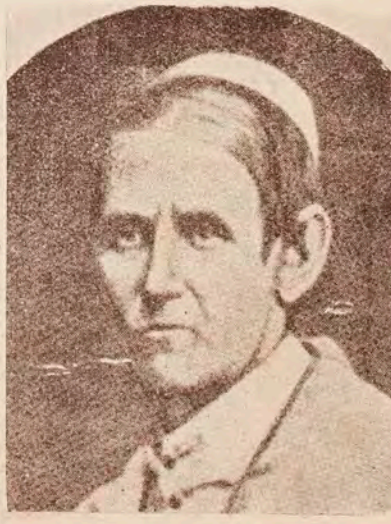
Cont. en la pág. 14.



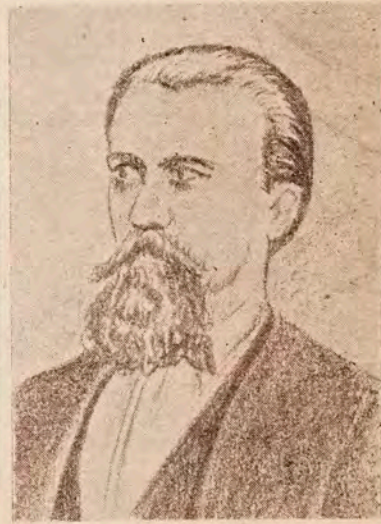
Don Juan Silvano Godoi, convencional por la Catedral.



Don Agustín Cañete, convencional por Santísima Trinidad.

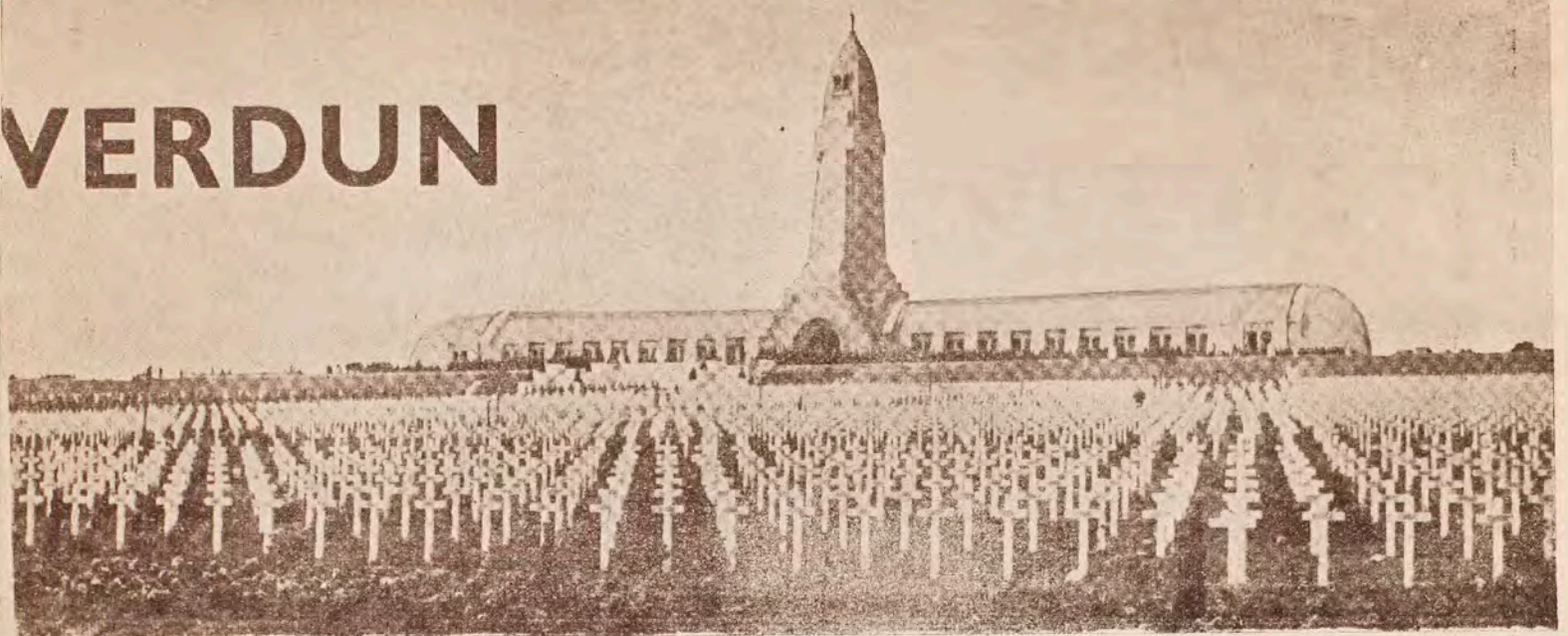


Presbítero, después Obispo, Pedro Juan Aponte, convencional por Yhacanguazú.



Don Juan José Decoud, convencional por San Roque. Autor del proyecto de la Constitución Nacional, seguida en casi todo por la Constituyente.

VERDUN



VERDUN: 700.000 muertos. Ni Esquilo ni Shakespeare fueron jamás tan simples y tan dramáticos al mismo tiempo, como el escenario que se designa con un pequeño nombre compuesto de dos sílabas: Verdún.

Sobre el escenario fueron actores de la tragedia de 700.000 muertos, 700.000 personajes, verdaderos dramatis personae, dignos de la antigüedad.

A fuerza de oír hablar de Verdun — es el destino de los vocablos sublimes — uno acaba por no darle importancia. De tanto ser usado, el mueble pierde la importancia de sus ángulos, la palabra la eficacia de su símbolo.

La batalla más grande de todos los siglos está a punto de convertirse en un lugar común, y ya veréis, cómo a través del romanticismo histórico, dentro de poco el mismo Waterloo será más grande que Verdun, a pesar de que esas batallas son, esencialmente separadas ambas,

Yo he ido, hace pocos días, aprovechando los primeros soles tímidos de la primavera, a visitar una vez más el escenario de Verdún. Un Memorial gigantesco, soberbio y teatral como una catedral funeraria se alza allí en donde hace veintitrés años 700.000 hombres se asesinaron los unos a los otros en un torbellino de metralla y de sangre. La mañana era clara, el aire fresco soplaban del lado de Alemania, los pájaros cruzaban la atmósfera esponjados de sol. Cada principio de primavera es así y los campos se cubren con un manto de margaritas, y en invierno con un manto de nieve — esas margaritas del cielo.

Como cuando se va al campo de Waterloo, aquí en Verdun uno trata de reconstruir la batalla.

En Waterloo uno se dice: "Aquí estaba Wellington, allá los ganaderos de Blücher, Ney y su caballería entraron por aquel desfiladero, Napoleón descansó a las tres de la tarde en la

Llevo en mis retinas una visión de cruces blancas, las unas de madera, las otras de cemento, disciplinadamente distribuidas, militarizadas, como los esqueletos que recubren.

insuperable dificultad se opone a la repetición del juego de puzzle, y uno se convence pronto de que Waterloo es una batalla romántica, mientras que Verdun es "la hecatombe sin adjetivos".

Foch, Falkenhayn, Lunderdoff, Pétain, Castelnau, el Kromprinz, Nivelle, Joffre, Sir Douglas Haig, todos los grandes generales y mariscales de la gran guerra, estuvieron presentes en Verdun, pero ninguno estuvo en éste o en aquel sitio, en éste o aquel rincón precisos, como lo estuvieron los otros en Waterloo, ninguno dejó huellas románticas. Casi estamos a punto

700.000 Muertos

examinadas "individualmente", como una mosca primera, como un cóndor la segunda. El cóndor que tiene sólo 23 años de edad, es una hecatombe espeluznante a cuyo lado Waterloo es un pasacalle. Los hombres que andan buscando la manera de repetir aquella hecatombe resultan incorregiblemente dementes. Jamás, en la historia — ni los egipcios, ni los griegos, ni los persas, ni los romanos, ni Alejandro, ni Atila, ni Bonaparte, ni ningún gran capitán del pasado — soñaron siquiera con el escenario de Verdún.

Belle-Alliance. En aquel sitio que se cubre de árboles estaba escondida la infantería inglesa...

Las descripciones célebres están frescas en nuestra mente. Sobre todo las de Hugo y Sthen-dhal, que nos son familiares. Conocemos las frases famosas que pronunciaron los mariscales. Conocemos el relámpago de Napoleón. Conocemos el escupitajo magnífico de Cambrón. Lo conocemos todo.

Y, naturalmente, cuando venimos a Verdun el instinto ensaya de hacer lo mismo. Pero una

de decir que ninguno estuvo en Verdun.

He aquí Fleury. Más allá se destaca Douaumont. La floresta de Chapitre nos muestra sus árboles esqueléticos alrededor del fuerte de Vaux, cuya estructura descuartizada es un discurso patético que nos cuenta su cataclismo y su heroísmo.

He aquí la colina de Talon, en donde se batieron los americanos por la primera vez. He aquí Saint-Mihiel, su página más brillante, y el bosque de Caures, en donde los alemanes iniciaron la gran sorpresa de la batalla.

El escenario es inmenso. Los personajes principales que tomaron parte en esta "hecatombe sin adjetivos" son innumerables. El coro fueron estos 700.000 muertos. Los memoriales de mármol y de bronce ostentan su vigilancia recordativa sobre los grandiosos abanicos de cruces blancas.

¿Cómo desenredar la madeja que un gato maligno y diabólico enredó en las orillas del Meuse? La batalla de Waterloo es vieja de cien años. La tragedia de Verdun no cuenta sino veintitrés primaveras. Y sin embargo ¡qué difíciles resultan los intentos de ver claro en ella, de seguir los meandros del dédalo, de guiarnos mediante un trenzado limpio, de reconstruir un plan exacto y fijo!

Todo es móvil, en este campo. Todo es sinuosidad y dificultad en esta inmensa batalla. Todo se reúne en un insólito recomenzar y en un desconcertante renovar. Los especialistas militares solamente están capacitados para leer en estas páginas jeroglíficas.

Siguiendo las rutas que cruzan el gran escenario de Verdún guío mi automóvil de Cham-

LA ESCRITURA REVELA EL CARACTER DEL HOMBRE.
¡NO LO OLVIDE!
USE SIEMPRE UNA



JOYERIA
Y
RELOJERIA
"ARCE"

de
José del R. Arce
Palma y Convención

La Guaranía

a José Asunción Flores

Así como la brisa
con leve son gimiendo entre el bosque
sus cantares desliza,
cual si vibrar hiciera algún cordaje
de su aliento el suspiro
en el agreste y tropical retiro,

el acorde armonioso
de la GUARANÍA, canto de la raza,
con trino melodioso,
vibrando un punto fugitivo pasa
a perderse en el viento
como desmaya el eco de un lamento.

Esa música tiene
la inspiración de un salmo misterioso;
y desde el fondo viene
del pasado brumoso
trayendo los recuerdos de leyenda
por luminosa y perfumada senda.

Es ánfora sonora,
joyel sagrado que el profundo arcano
de Guarán atesora.
Del gran TUPA la prodigiosa mano
lególa a un genio un día
para esparcir raudales de armonía.

No oís acaso en ella
quejarse inmensa de Guarán altivo,
como en vaga querella,
el alma errante en el solar nativo
olvidada y sin guía
en la tiniebla de un eclipse, umbría...?

La escucho, así, mezclada
al fragoroso estruendo del torrente;
al rumor de la fuente
que por tranquilo curso, plateada,
ondea en la pradera,
el valle, el bosque y la gentil ladera;

a la triste elegía
que en la selva el Urutaú desgrana
con fatal profecía
que ahuyentará la luz de la mañana,
como al espectro oscuro
del PORA y del POMBERO a su conjuro.

La GUARANÍA semeja
un rielar de la luna sobre el lago
que rizado refleja
en luciente arabesco; al tenue y vago
murmulo de las aguas
de nuestro río paterno en que impelidas
mil rápidas piraguas
por sombras, van bogando estremecidas.

Canción que eres el alma,
alma vibrante de la estirpe ausente;
hoy eres en la calma
del patrio suelo, monumento ingente,
sonoro y prodigioso
en la memoria de Guarán glorioso.

peuville a Charmy, de Bézonvaux a Douaumont.
El sol afirma sus fuegos tímidos, por momentos,
y el aire se limpia poco a poco de los cendales
de bruma gris que lo ensuciaban.

En Damloup desciendo para beber una botella de cerveza en el clásico "bistrot" de la esquina. En el muro del "bistrot" hay el tradicional diploma de honor, con la fotografía de un hombre de bigotes negros, en una esquina del diploma, el todo recubierto por un cristal sucio. Es el "diploma de honor" que guardan invariablemente todos los hogares. El documento está siempre firmado por el Presidente de la República y por el Ministro de Guerra. El que cayó en el campo de verdun vivirá tranquilamente su vida encerrada, enmacarada, junto a dos rúbricas, y mirará siempre a los viejos, encanecidos. A veces solo mirará a una vieja de piel arrugada. Más tarde no mirará a nadie. Moscas y arañitas se pasearán por el cristal.

Es el destino de los héroes de Verdun ¡Ah, se me olvidaba: hay también una ringlera de nombres, que nadie lee, grabados en la catedral funeraria del Memorial de Douaumont, alumbrados por antorchas perpetuamente alimentadas.

Eso es todo.

Pero sobre Verdun sigue planeando la tragedia, que vibra en una forma casi visible.

Un escritor clasicista diría que "las alas de la Muerte hacen ruido aun sobre la inmensa tumba". Yo diré simplemente que la muerte no ha abandonado Verdun, que no la abandonará jamás. Para que desapareciera, sería preciso que un cataclismo geológico hundiera para siempre los osarios.

Vaux.

La llanura por la que todavía viajan algunas brumas. Un guía militar, entr cuyas manos pongo una carta de París, me recibe y me conduce a través del fuerte inmenso y a mitad reconstruido. ¡Helas! reconstruido para el turismo y sus beneficios! Pero la tierra parece guardar todavía una especie de humus mortífero.

La calma del paisaje es dulce, desde arriba,

pero los que tienen oídos sútiles, los que tienen retina sensible, "escuchan" y "ven" cosas, muchas cosas que no es posible describir, ni siquiera en el fácil lenguaje literario. Ni en ningún otro lenguaje.

Hay una sensación mitológica en toda esta extensión.

Allí en donde nueve pequeñas ciudades desa-

Entro de nuevo a Verdun, la ciudad mártir. Llevo en mis retinas una visión de cruces blancas, las unas de madera, las otras de cemento, disciplinadamente distribuidas, militarizadas, como los esqueletos que recubren.

A veces Verdun recibe la visita de gentes continúa en la página 11.



parecieron por completo, allí en donde antiguamente había alcaldes, iglesias, salas de baile, escuelas, caballerizas, jardines, farmacias. Hoy hay una planicie gris, entre ramilletes de árboles de oro viejo, a veces cruzados y partidos en dos, como una cruz; o en tres, como una rúbrica.

La voluntad de los muertos quiere, no obstante, que nada venga a interrumpir su sueño, que ninguna casa sea reconstruida en el inmenso escenario de su epopeya, vibrante aun, apesar de haber transcurrido ya ventitres años. Tembloroso de un secreto temblor. Como impregnado de un misterioso perfume de desastres humanos y sin nombres, y sin hombres.

Todo el bárbaro simbolismo de la guerra se refleja en esta escena patética: Monumentos del arte y la cultura milenarias destruidos por la metralla.

LOCION COLONIA

"PERLITA"

DENOTA DISTINCION

CASA NANCY

Estrella 260

Teléfono 7560

TIENDA LA PIEDAD

NOVEDADES PARA SEÑORAS

TODO LO MAS NUEVO

PARA EL BIEN VESTIR

Palma 310-12

Teléfono 7778



Sucesos de mi vida

Narradas
por el
propio
autor

por CASACCIA BIBOLINI

Cada vez que tengo que escribir algunas palabras sobre mi propia vida me viene a la mente el recuerdo del labriego aquel que era poseedor de un huerto, donde abundaban en forma tan cuantiosa los árboles frutales de las especies más ricas y sabrosas, que en cada oportunidad que se entraba por entre ellos, con su cesto bajo el brazo, para coger aquellos frutos, quedábase perplejo en medio de tal abundancia, sin atinar a decidirse por algunos, y como su cesto era pequeño para contenerlos a todos, volvíase a su casa como había salido, es decir, con las manos vacías. A mí me sucede lo que a aquel buen labriego. Cuando tengo que relatar algo sobre mi vida no sé por donde empezar ni entre tantos frutos cuáles escoger, como para con solo algunos de ellos poder dar una idea de la opulencia y lozanía de este mi huerto. En mis libros, al azar, sin elección previa, voy dejando caer algunos de estos frutos, ajustándome a aquello de que en un libro entra tanto lo vivido como lo imaginado, y en las más de las ocasiones en mayor abundancia de lo primero que de lo segundo. Esta vez, pues, dejando a un lado todo escrúpulo, echaré en este escrito, que hace las veces del cesto del labriego, dos o tres frutos de mi huerto, tomados al acaso. Pero antes quiero hacer una advertencia, y es que en mi vida todo acaecimiento externo ha tenido, como consecuencia, un acaecimiento interno, habiendo repercutido de inmediato en mi fuero íntimo, y dando nacimiento en mi ánimo a una multitud de sensaciones e ideas, cual voz que va repitiendo el eco. Y como esto me ha sucedido la mar de veces, mi vida interior, mi vida del alma, ha llegado a ser mas rica y frondosa y variada que mi vida mundana.

Mi infancia muy triste, sin amigos, sin afectos, fuera del de mi madre amatísima y sublime de abnegación y ternura (no he encontrado otra mujer que se le asemeje) esta poblada de duendes y seres fantásticos creados, en mi soledad, por mi imaginación atormentada y por los relatos oídos de boca de los campesinos. En la campana paraguaya gozan de tanta realidad y vida las sombras y los ruidos nocturnos como los seres de carne y hueso. Consecuencia de mi falta de amigos y de otro cariño, a excepción de mi madre, y de mi imaginación febril, llena de seres extraordinarios y del otro mundo, como esas estancias pobladas de murciélagos, es que mi adolescencia haya estado dominada por dos grandes sentimientos: el uno, un pánico irresistible, enfermizo, hacia los muertos, hasta el punto de salir escapando y hacer escenas risibles antes que contemplar un cadáver (hoy este sentimiento se ha convertido en una meditación constante sobre la muerte, cuya única cosecha es el comprobar la inanidad e insignificancia de todas las cosas terrenas), el otro, un gran desprecio por los hombres, que muchas veces llegaba hasta el odio, abroquelándose tras el individualismo más fe-

CASACCIA BIBOLINI

El castizo y atildado escritor que de tiempo en tiempo viene enriqueciendo nuestra bibliografía paraguaya con novelas, cuentos y leyendas, escritas en el extranjero; pero vividas y sentidas en el terruño, nos narra en el siguiente relato —que es una autobiografía espiritual— un trozo de su vida, que define mejor que nada, interesantes facetas de su personalidad literaria. Se esbozan en ella los agentes o factores anímicos que influyen y siguen gravitando, como voces oscuras de la tierra, para guiar e impulsar su labor creadora. La voz del ancestro, alma y corazón de la campaña paraguaya honrada de sugestiones, habla, vive, palpita y sufre en sus creaciones. Hábil pintor de paisajes espirituales, el sabor nativo y colorido local no se desnaturalizan sino que cobran nueva riqueza de expresión a través de su estilo pulcramente castizo. Por lo contrario, el tema típico, rudo y desnudo en su natural pureza, forma un bello y sugestivo contraste con el ropaje literario, de noble enjundia castellana, clásico, que sin caer en lo arqueológico, es hispano en su forma pero de eco profundamente americano.

No vamos a hablar aquí del escritor de robusta inspiración, ni del elegante prosador, ni del narrador ágil, profundo y colorido. Su personalidad de escritor es de sobra conocida por la riqueza en vocabulario y gicos castizos que enriquecen su prosodia, que caracteriza también el estilo de otro novelista paraguayo y dilecto colaborador de GUARANÍ, el Dr. José S. Villarejo. Solo queremos cumplir, aunque en forma modesta, nuestra labor divulgadora de la tarea en que se hallan empeñados los obreros de nuestra cultura, los que se afanan en impulsar el adelanto espiritual de nuestro pueblo.

loz y egoísta, sentimiento que desde unos años de esta parte tiende a transformarse en un anhelo de amistad y afecto piadoso hacia todos los hombres, unidos por un mismo destino final.

El terror hacia los fantasmas y duendes me suele asaltar aún ahora. Este temor se fué desarrollando y aumentando en los años de mi infancia cada vez que iba a pasar las vacaciones en Areguá. En este pequeño lugar campesino he vivido largas temporadas, atesorando durante ellas infinidad de recuerdos, tristes unos, risueños otros, que hoy voy desparramando en mis libros. Entre mis compañeros de vacaciones, todos muchachos aregüeños, con quienes vagabundaba por entre los matorrales y montes, el que más grande admiración despertaba en mí, porque no le temía a los lagos, burlándose de ellos, era un rapaz que se llamaba Agustín, tostado por el sol, robusto, con las greñas siempre al aire. Su mas alta hazaña era meterse al atar-

decer en el camposanto, caminando como si tal cosa por entre las sepulturas, mientras yo y otros muchachos lo mirábamos con el corazón metido en un puño, desde el otro lado de la cerca, a la espera que de un momento a otro se levantase algún muerto de su hoyo y se lo llevase consigo a lo profundo. Pero tanto repitió Agustín aquellos paseos, y tan franco era su desafío y desdén para con los que allí moraban, que una tarde, junto al "arroyo", y a la vista de todos nosotros, un tembladal, que en aquel horrible instante parecía estremecerse como un animal hambriento y feroz, se lo fué tragando poco a poco. Fueron vanos todos los esfuerzos que hicimos para salvarlo. Después, por don Casiano, un campesino que tenía la piel áspera y arrugada como una corteza, me enteré que en aquel tembladal se había hundido hacia cuatro años más o menos un amigo suyo; y don Casiano, que estaba enterado de los paseos de Agustín por el cementerio, me dijo que quien de seguro lo había agarrado de las canillas era el muerto aquel, amigo suyo, en venganza por las burlas que hacía aquel muchacho de todos los otros muertos. Desde entonces no me abandona la obsesión de los tremedales, de esos pozos sensibles, vivientes, pareciéndome que son salvajes y misteriosas alimañas, que, como cualquier animal carnívoro, sacian su apetito devorando seres humanos.

Mi primer amor lo experimenté a los quince años, aunque hoy no sé si cabe llamar así a aquel ingenuo sentimiento.

En aquel entonces se me antojaba que sufría y padecía las torturas de una gran pasión. La niña que me quitaba el sueño, despertando en mi corazón sentimiento tan extremo, contaría alrededor de catorce años, y era dulce, blanca y dueña de una hermosa cabellera rubia, que yo comparaba con los rayos del sol. Pero la delicadeza y natural aristocracia de aquella criatura rechazaba todo trato e intimidad con las greñas, los pies desnudos, sucios de barro, las rudezas de ese vagabundo que era yo por aquella época, pues esto acaecía en Areguá, durante una de mis vacaciones. Con el objeto de congraciarme y ganar su confianza solía obsequiarla con cantos rodados y piedrezuelas de formas raras que yo recogía, durante mis vagabundeajes, de los lechos transparentes de los regatos, y hasta una vez le llevé, dentro de una botella, una víbora muerta, que yo me vanagloriaba de haberla matado, aunque no era cierto. Como todos estos regalos y zalemas no lograban ablandarla, no obteniendo sino desdenes y unas que otras miradas de reojo, resolví suicidarme, porque yo por aquella sazón ya había leído el "Werther", y de esa lectura me había formado la idea de que todo enamorajo desairado por su amada debe darse muerte; pero muerte trágica, cuanto más trágica tanto mejor. Redacté una carta llena de frases declamatorias y desesperada grandilocuencia, y hasta creo que abrí el "Welther" varias veces para avivar y fortalecer mi inspiración. Metí la carta dentro de una botella, y, poniéndomela bajo el brazo, me encaminé al lago Ypacaray. Allí cogí el bote de un vecino, le desamarré y, ayudándome de una larga tacuara, pues no tenía remos, fui llevando mi bote lago adentro. Mi propósito era, una vez lejos de la orilla, echarme al agua, luego nadando dar vuelta el bote, abandonando la botella a su suerte, hasta que alguien la recogiera, y al leer la carta que ella contenía tuviese noticia de mi trágica muerte y de la causa que me había empujado a ella. Yo había leído muchas vidas de piratas

Cont. en la pág. 14.

CAZENAVE Hnos.

IMPORTADORES
DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS
DEL

Aceite ASA
Y DE LA

Yerba DIADEMA

Teléfono 7352 — Luis A. de Herrera 501

MAIO Y LEAL
FABRICA ASUNCENA
DE ALHAJAS Y AFINES
FADAYA

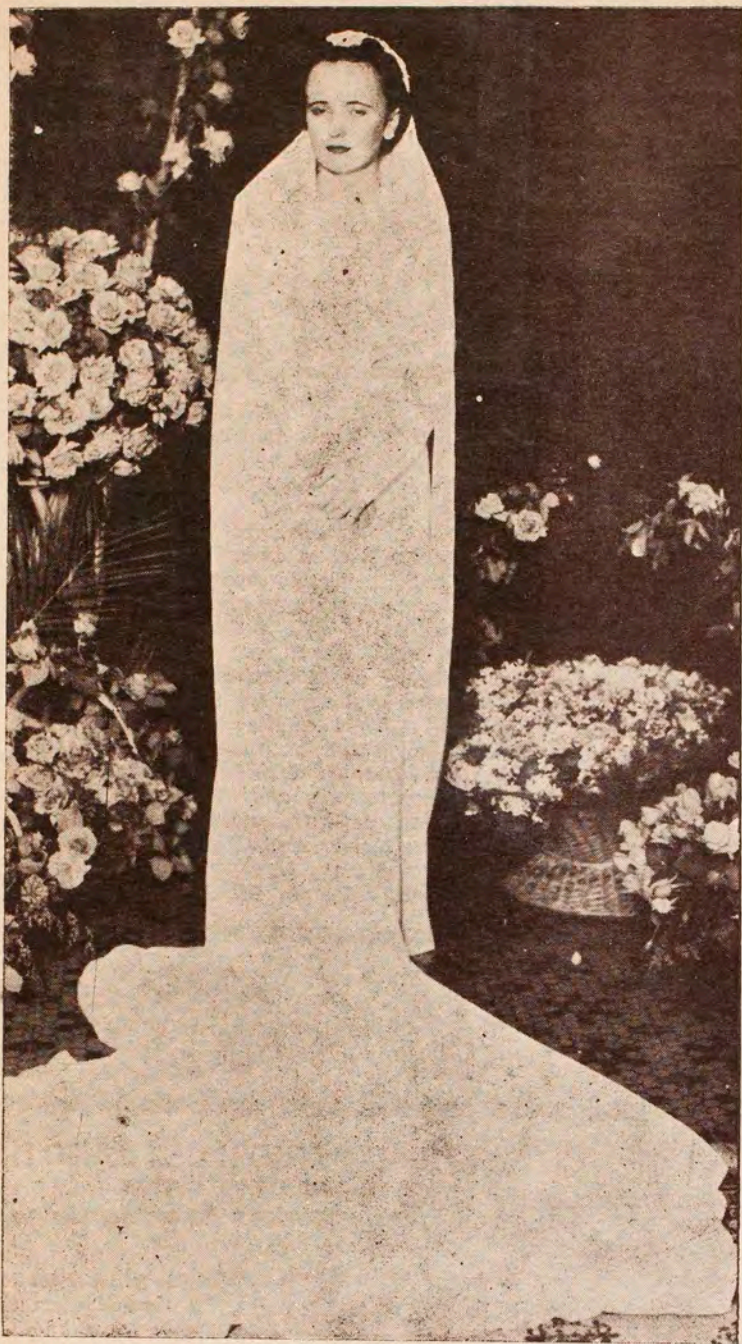
LA CASA PREFERIDA POR LOS NOVIOS
Presidente Franco y 15 de Agosto — Telé. 7854

THE DERBY
PARDO Y CIA.

ARTICULOS FINOS PARA CABALLEROS
Y SEÑORAS

126 Palma 126

Teléfono 7130

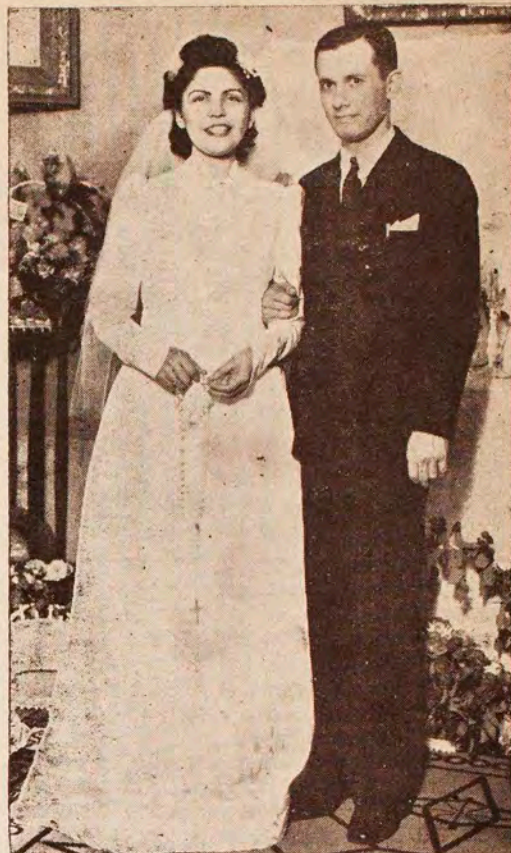


LA NOVIA

La Sta. Catalina Francisca Zubizarreta Ugarte, lució el día de sus bodas, elegante traje de líneas muy sencillas realizado en "peau-d'ange", la blusa muy ceñida, de escote bien alto bordado en mostacillas y lentejuelas opacas blancas. Con un original tocado, formado por un casquete bordado íntegramente en lentejuelas y mostacillas, del que partía el manto de gasa dividido en dos, llegando hasta el largo de la cola del vestido.

BODAS, ZUBIZARRETA UGARTE SAMANIEGO ABENTE

Un interesante momento de la consagración del enlace de la Señorita Catalina Francisca Zubizarreta con el señor Gonzalo Samaniego Abente; a su lado la madrina del acto, la señora Manuela Abente de Samaniego.



En la casa de la familia de la novia fué consagrado el enlace de la señorita Delicia Isasi con el señor Emiliano Ferreira.

RINCON SOCIAL





HOMENAJE VOTIVO

En ocasión de cumplirse el 1.º del corriente un aniversario de la muerte del inspirado músico y compositor paraguayo, profesor Fernando Centurión, las autoridades del Ateneo Paraguayo realizaron una peregrinación hasta la tumba del llorado artista, en homenaje votivo a su recuerdo. GUARAN ya se asoció con su homenaje recordatorio a dicho doloroso acontecimiento, dedicando en uno de sus últimos números un

En "El Pueblo", diario de Villarrica y primer cotidiano que se edita en el interior del país, leemos que sigue suscitando la general protesta de los cañeros, el impuesto tasa, derecho o no sabríamos como llamarle, de \$ 5 c.l. que se les cobra por cada carrada de caña de azúcar. El importe de este nuevo gravamen impuesto al productor campesino está destinado al pago de los empleados que ejercen la fiscalización de las básculas y el contralor de los pesajes. Esta suma — dice el colega guairéño — que se destina a un servicio con el cual no están conformes la mayoría de los cañeros, es una cantidad al parecer ínfima, pero que representa al final de la cosecha, que dura de 3 a 4 meses, la respetable suma de \$ 250.000. Esta quita es arbitraria, pues no existe ley alguna que la establezca y gravita injusta y onerosamente sobre el presupuesto campesino, máxime en esta época en que a la crisis general se ha agregado el fracaso de la cosecha del algodón y del tabaco. Hasta aquí "El Pueblo" de Villarrica. Lo sensato y aconsejable — opina GUARAN — es que sean los propios productores de caña los encargados de controlar las básculas ya que ellos son los directamente interesados y afectados. Contralor que podrían ejercer en el mismo momento de la colocación de sus productos.

ensayo sobre la personalidad del artista muerto, pero siempre vivo en la evocación y en el recuerdo.

OTRO IMPUESTO



COMISION PRO PARAGUAY DE MONTEVIDEO

Ya en números anteriores nos hicimos eco de la próxima venida, en cordial embajada de confraternidad, de una caravana de turistas uruguayos que visitarán nuestra capital el 15 de agosto próximo. Esta excursión o cruceo de buena voluntad está organizada por la Comisión Pro Paraguay de Montevideo, presidida por el señor Oscar Pintos y cuyo secretario, el poeta Santiago Dallegri es también con el señor Pintos, un dilecto y consecuente amigo del Paraguay. Durante el reciente drama del Chaco, ambos caballeros orientales dieron pruebas conmovedoras de la sinceridad y nobleza de sus sentimientos amistosos que comprometen la gratitud de todos los paraguayos y que honran la tradición de hidalguía del Uruguay fraterno,



LA EFECTIVA CONFRATERNIDAD

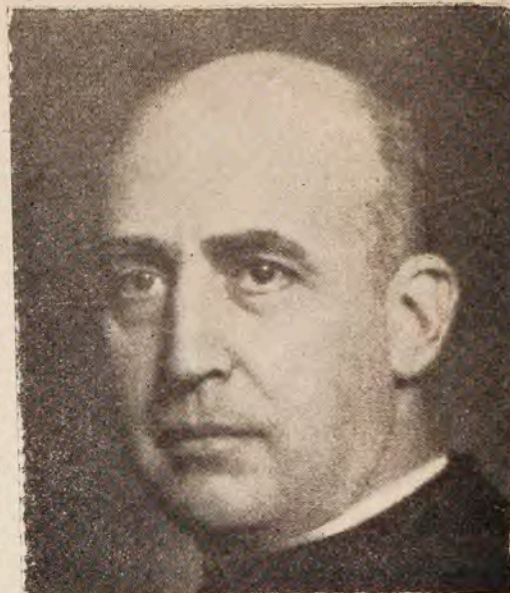
Una de las causas fundamentales, si no la razón vital, que gravitan negativamente sobre nuestro progreso, reside, a todas luces, en nuestra posición mediterránea. Ese abroquelamiento físico se traduce necesariamente en el semiislamiento económico y también cultural del país, en esta suerte de servidumbre a que nos ha condenado la fatalidad geográfica. El Paraguay, se ha dicho, respira con un solo pulmón: hacia el Río de la Plata converge la casi totalidad de nuestro intercambio económico y cultural, por ese cauce único nos llegan las palpi-

de su idealismo militante y de su ferviente devoción por las causas justas y generosas.

taciones de la vida mundial en sus múltiples expresiones.

Por ello reviste extraordinario interés y trascendencia el acuerdo sobre intercambio económico, ferroviario y cultural suscrito entre el Paraguay y el Brasil el 24 de junio último entre el Dr. Luis A. Riart y el canciller brasileño, Dr. Oswaldo Aranha. El nuevo acuerdo comprende la conexión ferroviaria entre ambos países, por Bella Vista y por el Guairá, mediante la prolongación y terminación de las vías existentes. Ingenieros brasileños y paraguayos estudiarán la forma de llevar a la práctica, en la mayor brevedad, la doble ligazón ferroviaria. En el mismo acuerdo se contempla el otorgamiento mutuo de facilidades para la admisión de técnicos profesionales que deberán seguir cursos de perfeccionamiento en los diversos institutos oficiales u oficializados, profesionales o científicos, la concesión de becas a estudiantes paraguayos, el mejoramiento de las vías fluviales para la organización de una flota que favorezca el intercambio, la creación de un régimen de frontera, jurídico y comercial, que contemple medidas de seguridad y suprima todas las dificultades existentes para el tránsito de personas o productos; la creación de facilidades recíprocas para la importación y exportación por los puertos y el tránsito de mercaderías por sus respectivos territorios y la instalación de bancos y agencias comerciales en ambos países.

En resumen, un eslabón más que robustece la cordialidad de las relaciones que vinculan a ambas naciones hermanas.



El Reverendo Padre Dr. José A. Laburi, eminente hombre de ciencia de prestigio mundial que es actualmente ilustre huésped de nuestra capital. Sus conferencias públicas que constituyen verdaderas cátedras de alto valor científico y literario, son seguidas con el justificado interés que suscita la palabra docta, autorizada y elocuente de este insigne biólogo, filósofo y mentalista, consagrado como uno de los más grandes expositores y oradores contemporáneos.

NOTAS Y COMENTARIOS

Núm. 9.



Guaraní

REVISTA PARAGUAYA

Año I

EN MONTEVIDEO

El General Estigarribia visiblemente complacido responde a las aclamaciones del público uruguayo saludando con el sombrero en alto. El Presidente oriental, General Baldomir acompaña a su huésped. La fotografía fué tomada momentos después de la llegada a la capital uruguaya.

(Foto recibida por avión especialmente para GUARAN).

EL SEMANARIO ILUSTRADO DE APARECE LOS VIERNES



dumbre y del valor legendario de la raza llevado hasta el sacrificio supremo y sublime de la muerte. Sobre los baluartes invictos del histórico reducto ondearon, sacudidos por todos los vientos de la gloria, los colores sagrados de la patria. Página de bronce de la nueva epopeya, aún rebotan a través de la historia y la leyenda los ecos resonantes de la triunfal clarinada que en Nanawa, la Invicta, exaltaron la bravura y el ideal de patria, encarnados en esa soberbia pugna contra el destino y la muerte que coronó la victoria con laureles inmortales.

NANAWA

Fué el símbolo de la resistencia heroica desesperada, de la recie-

MAYOR TIRAJE EN EL PAIS

Asunción, Julio 7 de 1939.



VENEZUELA

La República hermana de los Estados Unidos de Venezuela cumplió el 5 del corriente el 128 aniversario de su independencia. La

noble e hidalga patria de Bolívar celebra este acontecimiento jubiloso de su vida en plena ascensión de su progreso, después de recobrar sus libertades aherrajadas en el largo proceso de una funesta dictadura. Patria de poetas y de soldados, la gran república del Caribe vinculada a la nuestra por lazos indisolubles de una vieja y sólida amistad, es, por su cultura, por sus riquezas y por su tradición de glorias y heroísmos, uno de los países más avanzados del continente y uno de los títulos más puros de que se enorgullece la gran comunidad indoamericana.

pero cabe reconocer que les asiste toda la razón al poner de resalto la perniciosa repercusión económica que tiene esta sobreabundancia de días inhábiles, tanto en el comercio y la industria, como en el presupuesto de los que trabajan a jornal. En el Paraguay superabundan los asuetos y esta nueva concesión al clásico caigüé criollo, constituye toda una consagración de algo que se impone desterrar.

EN BUENOS AIRES

En esta nota gráfica de los extraordinarios agasajos tributados al General Estigarribia en Buenos Aires, está simbolizada la confraternidad paraguayo-argentina. El presidente Ortiz y el mandatario electo, en el coche presidencial que los llevó hasta el Círculo Militar.

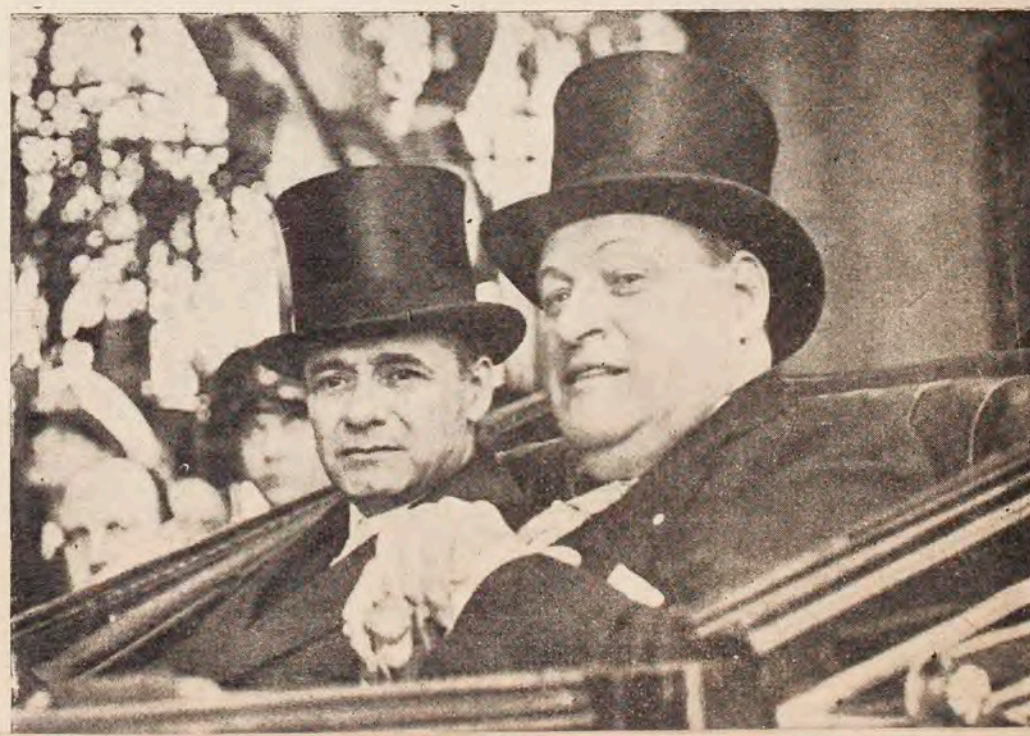
(Foto recibida por avión especialmente para GUARAN).

Dirección, Redacción y Administración
Teléfono N.º 640
Presidente Franco 310-14

Fotógrafo
Teléfono N.º 8618
25 de Mayo 406

SUSCRIPCION:

Trimestral \$ 130.-
Semestral " 250.-
Anual " 480.-





SEMANA GRAFICA

(1) Con motivo de la reaparición del diario "Patria", prestigioso vocero del Partido Colorado, se realizó en el local del mismo una interesante reunión de camaradería con la participación del Director y demás miembros de la redacción, administración y talleres.

(2) En la Legación de Italia. Concurrentes al recibo ofrecido por el Ministro de Italia, Comendador Piero Toni a los directores de la compañía lírica que actúa en el Granados.

(3) Dió lugar a una emotiva ceremonia el homenaje tributado al Soldado Desconocido por el Adicto Militar y Aeronáutico a la Legación de Francia, Mayor de Artillería Cristián Cramel de Kerhuc. El acto se realizó el lunes 3 del corriente.

(4) Otra escena de la misma ceremonia: en el interior del Panteón Nacional, en momentos en que el distinguido militar y diplomático francés depositaba una corona de flores en el

cenotafio del Soldado Desconocido.

(5) Uno de los artísticos cuadros escénicos presentados en el teatro del Colegio Internacional en el brillante festival de beneficio organizado por las autoridades de dicho prestigioso establecimiento de enseñanza.

(6) Extraordinaria concurrencia que asistió a la misma velada cuyo producido íntegro se destinó a la colonia de hansenianos "Santa Isabel" de Sapucaí.

(7) Con asistencia del Ministro de Justicia, Culto e Instrucción Pública se inauguró el sábado último en la "Casa América", la exposición pictórica del artista rumano Aurel Kessler.

"La llama flota"

Drama en cuatro actos

por ARTURO ALSINA

Escena Segunda.

Oscar y Daniel.

Daniel. — Es verdad lo que acabo de saber? Oscar. — Que los nativos tendrán tierra y los colonos riego? . . . Te han dicho algo mas? La gente penetra hasta en los mas íntimos pensamientos.

Daniel. — Conspiras contra mis intereses.

Oscar. — El abogado regresa a la ciudad con plenos poderes para iniciar un juicio de reivindicación de las tierras a favor de los nativos. Los colonos acaban de iniciar bajo mi dirección, conforme a los planes que yo mismo concebí, la excavación de los canales.

Daniel. — Pasando sobre mi autoridad.

Oscar. — Que importa tu autoridad?

Daniel. — Se anegarán mis tierras.

Oscar. — Protegeremos las tierras bajas con un talud.

Daniel. — Yo sabré evitarlo.

Oscar. — Prueba a ver.

Daniel. — Iré al pueblo, si es necesario a la ciudad a reclamar justicia.

Oscar. — Es inútil, eres mi prisionero. Estás secuestrado por tus víctimas, los caminos clausurados por los propios guardianes de tu autoridad que no te dejarán salir de tus dominios; tu casa rodeada. No darás un paso hasta que los canales estén terminados.

Escena Tercera.

Mismos y Eva.

Eva. — Cavan como topos los colonos. Tienen cara de sedientos. Se diría que la sed de las plantas sin riego se refleja en sus rostros.

Daniel. — Tu, también, Eva?

Eva. — Hoy he alegrado con mis cantos el trabajo de esa pobre gente.

Daniel. — A instigación de Oscar?

Eva. — No, por propia inspiración.

Daniel. — No eras así antes de su llegada.

Eva. — (Con orgullo) Oscar, es mi maestro!

Daniel. — (Fuera de si) Te has matriculado en una escuela de locos (Mutis dando un portazo)

Escena Cuarta.

Oscar y Eva.

Eva. — No es cierto que tu devolverás a la vida la fuerte y alta poesía que esos hombre le quitaron?

Oscar. — Sí, si permaneces a mi lado alentándome con la belleza de tu juventud.

Eva. — (Con la frente baja. Se expresa con frases entrecortadas) Hoy, tu voz era la de un sacerdote de una religión extraña.

Oscar. — Y tu alma era como la nave donde las oraciones se amplifican en una sonoridad solemne.

Eva. — Cuando volvíamos del campo me decías tantas cosas bellas!

Oscar. — Hablábamos de amor como dos jóvenes amigos que se pasean tomados de las manos

Sentía como la alegría de vivir nacía de los manantiales del alma. El amor estaba en mí y fuera de mí; en tí y sobre tí, hermana.

Eva. — (Evocando) Vivía en mi torre de marfil tejiendo sueños absurdos como si no tuviera sexo.

Oscar. — Lejos de la vida y de los hombres. Eva. — Rodeada de viejos y de espectros.

Oscar. — En tanto yo lo sacrificaba todo para crear mi personalidad. Aspiré a ser el santo de la nueva era.

Eva. — Y llegaste por fin a libertarme. A tu lado sentí latir la vida. Se iluminaron los horizontes con una luz extraña. (Con alegría inocente) ¡La vida es bella! (Pensativa, poniéndose triste) No se te ha ocurrido pensar alguna vez, que el destino se equivocó al hacernos hermanos?

Oscar. — (Sombrio, en voz baja pero profunda) Es acaso el amor que llega?

Eva. — (Asustada, como disminuyéndose para ocultarse dentro de si misma) Por los caminos del pecado! (Reaccionando con energía) Será menester que te vayas, Oscar.

Oscar. — Quiero vencer al amor carnal, superar al amor por el amor mismo. Extrangular al instinto, hacer del amor un ideal.

Eva. — (Sollozando) Quizas yo no podría.

Oscar. — Eres mi discípula; debes vencer también.

Eva. — Y si no pudiera?

Oscar. — Te resignarías a morir?

Eva. — (Como en un canto, con alegría, casi en el grito) No! A vivir! A empezar a vivir! (Luego cae agotada por los sollozos)

Oscar. — (Acariandola) Eva: aceptemos este amor por el ideal de la superación del amor. Somos dos criaturas tristes, necesitamos apoyarnos, protejernos mutuamente. El nuestro será el amor de los seres castos que se sienten atraídos por sentimientos superiores y están ligados por vínculos ideales. Yo soy un atormentado, un realizador de quimeras; tu, una soñadora, aislada, desolada, como pájaro prisionero en una jaula de oro. No matemos la ilusión. Yo necesito de la pasión de una mujer que me ame como a

hombre sin llegar al pecado. Jamas mis manos te acariciarán ni el deseo se acostará impuro en nuestros lechos, ni los labios se unirán en el beso. El pecado estará proscrito de nuestras almas. Este amor será una fuerza y un ideal!

Eva. — (En actitud desesperada) Regresa a la ciudad, Oscar!

Oscar. — ¡Esta es la prueba de fuego que mi voluntad esperaba!

Escena Quinta.

Mismos mas Magdalena y Teresa, ambas tocadas de manto.

Magdalena. — (Con severidad) Eva: hoy día de solemnidad religiosa no has asistido a la misa.

Eva. — No me lo hiciste recordar.

Magdalena. — No era necesario. Cuando salimos ya no estabas en casa. Es día de comunión

ZP9 RADIO AMERICA
SINTONICE LO MEJOR

ADORNO Y ESPINOLA
IMPORTADORES
COMESTIBLES Y BEBIDAS
FRUTOS DEL PAIS
POR MAYOR Y MENOR
25 de Mayo N. 449 Esq. Estados Unidos
Teléfono 7094

11
y por primera vez no la recibes. Tu confesor estaba contrariado por este motivo.
Eva. — Para mejor cumplir con Dios, he salido al campo hoy.
Daniel. — (Desde adentro) Magdalena: no has visto al abuelo?
Magdalena. — No!
Daniel. — Ven, por favor! Lo necesito y no puedo dar con él.
Magdalena. — Ya voy. (Mutis-Magdalena)

Escena Sexta.

Eva-Oscar-Teresa y Abuelo.

Abuelo. — (Que desciende por la escalinata grande, trayendo el legajo. Oscar lo ayuda a descender — con voz temblorosa por la emoción) Oscar: acompáñeme. Necesitamos librarnos de una gran mentira, desgarrar las vendas que enciegan los ojos. Vamos al sol leerás estos papeles. Por ellos conocerás el pasado que ignoras. Te lo revelaré en pocas, en pobres palabras.

Oscar. — Vamos, Abuelo. (Mutis ambos) (continuará)

VERDUN.....

silenciosas, avejentadas, que se van al azar por el vasto campo esterilizado por la metralla, solos. No preguntéis quienes son esos viejos. Son los antiguos héroes que vienen a recorrer periódicamente los sitios en donde escaparon de perecer, que vienen a reconocer las posiciones y a reconstruir la peripecia del gran drama.

En un hotel modesto de lo que se llama "la ciudad baja", cerca del canal de los Agustinos, uno de los pocos sitios reconstruidos, me encuentro con uno de esos hombres silenciosos y avejentados, a la hora de tomar el aperitivo, ya cuando el sol es en el horizonte una placa de cobre frío.

Charlamos. Del otro lado de la frontera hay puntas de cascos, como las que vió Rubén Darío en su soneto de oro, que asoman, sobre la línea del horizonte. Verdun alza la cabeza. Las generaciones nuevas también.

— ¡Hum! — exclama, bajando la cabeza. Las generaciones nuevas, señor, lo ignoran todo, aquí como "allá". Mire usted, yo, por ejemplo, al principio venía con mi chico, a quien quería inculcarle la lección con mis recuerdos de la tragedia. Lo llevaba conmigo a todos los rincones del escenario, le repetía nombres, detalles. Le señalaba sitios precisos en los que su padre se había batido en héroe anónimo... Pero, con frío en el alma, señor, un día me di cuenta de que mi chico se aburría, quería volver cuando antes a París, me convencí de que no comprendía nada. Resolví no traerlo más...

Y después de un silencio:
— "Allá" tampoco deben comprender nada los chicos...

Otro silencio. Y ese otro silencio fue, para los dos, una revelación: tanto el viejo anónimo de Verdun como yo, comprendimos que es así que recomienzan las grandes tragedias de la historia, es así que la humanidad es una perpetua reconstrucción de ella misma: por el rápido olvido de las catástrofes anteriores...

La placa de cobre había desaparecido en el horizonte. Era como el recuerdo de las generaciones nuevas.

EDUARDO AVILES RAMIREZ

FOTO LIBRERIA MICKEY
AZARA 6
Teléfono 8520

ULTIMAS NOVEDADES DE EUROPA
EN FOTOGRAFÍAS DE AFICIONADOS

PARA FIESTAS
EL CINE EN SU CASA — PIDAN DATOS

VICENTE SANCHEZ SCORER DEL LIDER DE CUARTA ESPECIAL



El rendimiento de la cuarta especial de los albos, se vió visiblemente aumentado con la reincorporación a sus filas de Vicente Sanchez, el joven director de ataque, que merced a sus excelentes condiciones fué incluido en la escuadra superior en donde dejó huellas de su singular clase, cuando ocupó el puesto que le es habitual.

En la especial alba, que a pesar del empate del domingo continúa al frente en la tabla de posiciones, el diestro forward ha vuelto a reeditar sus mejores performances y poner de resalto sus notables virtudes de goleador, como lo indica la circunstancia de ser el scorer de su equipo, a pesar de haber jugado muchos partidos menos que sus compañeros de línea.

Frente a la escuadra del Sportivo Luqueño culminó su actuación con la conquista de cinco de los ocho tantos con que el scorer favoreció a su equipo, hazaña que solo fué superada el



domingo pasado por Modesto González — otro player de grandes condiciones que milita en el Atlántida — y que frente al Pte. Hayes logró anotar la friolera de seis tantos.

* * *

MARIA VICTORIA MARES DE RIET

A manera de un astro desprendido del cielo paraguayo para embellecer otros cielos, otros horizontes y otros salones, la Sra. María Victoria Marés de Rodríguez Riet, pasea su silueta atrayente en las pistas extranjeras, cual gentil mensajera de confraternidad y digna exponente de la delicadeza espiritual, el donaire, y la destreza de la mujer paraguaya.

Por la vía paterna fulgura en su frente la luz del cielo de España, pero por los prestigios de su cuna, la aureolan celajes arrobadores de la tierra de Guaraní.

Es la única figura femenina paraguaya que ha conseguido un gran prestigio internacional en el campo del sport. Inició su actuación deportiva especialmente en tennis en la ciudad de Barcelona y bien pronto sus condiciones de gran jugadora le permitieron medirse con las más destacadas tenniswoman españolas, entre ellas Lili de Alvarez, Isabel Fourdon, Rosa Torrás, Bella Dupont de Pons, con las que sostuvo luchas notables en competiciones nacionales de primera categoría.

En un campeonato internacional jugado en el Real Polo Jockey Club de la Ciudad Condal fué invitada a jugar el doble mixto por el campeón Alemán R. Kreuser logrando clasificarse para la semi final donde perdieron contra la campeona mundial Susana Lenglen que jugaba de pareja con el campeón Español Eduardo Flaquer, y la actuación de nuestra distinguida compatriota fué altamente elogiada.

Cuando de nuevo regresó al Paraguay con los prestigios de sus triunfos, se clasificó durante siete años seguidos Campeona Nacional de todas las categorías y representó a nuestro país en campeonatos internacionales jugados en Buenos Aires, Rosario, Montevideo, midiéndose con jugadoras destacadas en el Continente como Amelia Ovarrio de Aguirre, Denise R. de Zappa, Lonilda Giusti, Monicka Riquets, Felisa Piedrola, Mary Terán, argentinas, y las uruguayas Sra. de Cable, Edwards y Drayton, Stas. Marta Brito del Pino, Cora Marañón, la brasilera Sra. de Texeira y las chilenas Ana Lizana, Olga Latrille, Loreto Lizana, de altos prestigios en Sud-América.

Casada con el caballero uruguayo Rodriguez Riet, nuestra compatriota está radicada desde hace tres años en Montevideo, donde por la estimación y el cariño conquistados enlaza corazones en la más perfecta compenetración de afectos entre dos países, colaborando así en forma eficaz a la cordialidad continental, en el natural intercambio de emociones afectivas. Se ha clasificado durante dos años seguidos Campeona Nacional del Uruguay, siendo en la actualidad la figura de más prestigio en el tennis uruguayo donde se la admira y se aplauden sus grandes actuaciones en el Stadium de Carrasco.

En el pasado mes de Marzo fué invitada a

participar en el Campeonato Internacional de Mar del Plata, donde actuó con brillo; transcribimos un párrafo de una crónica marplatense: "Los valores extranjeros que participan en nuestro certamen Internacional". "Destacamos en capítulo aparte la valiosa participación en nuestro certamen marplatense de este año de las calificadas jugadoras radicadas en el Uruguay Sras. M. de Daryton, inglesa de origen y la paraguaya Sra. Victoria Marés de Rodríguez Riet, ésta última ya conocida de nuestro público porteño por haber actuado en competencias anteriores.

Ambas se esmeran en brindarnos exhibiciones de su eficiencia como jugadoras de cartel internacional y nos complacemos en destacar aquí la satisfacción con que constatamos su presencia".

Nuestra máxima jugadora de tennis ha prometido hacernos una visita en el transcurso de este año; mientras se colme ese vivo deseo de sus admiradores, arrojemos a la distancia mu-

LOS GOLEADORES DEL CAMPEONATO OFICIAL

Nombre y Apellido	Clubs	G.O.
Primera División		
Teófilo Espinola	Libertad	18
Cuarta Especial		
Modesto González	Atlántida	11
Tercera Serie A.		
Miguel Cabrera	Cerro Porteño	4
Federico Quesnell	Guaraní	4
Cuarta		
Sabino Villalba	Nacional	9

chas flores para ella, como caluroso homenaje de simpatía y recordación.

ENRIQUETA GOMEZ SANCHEZ

Asunción, Julio de 1939.



LA COMISION MEDICA DE LA LIGA PARAGUAYA EN PLENA TAREA.

Ante la atenta mirada de los doctores Caldera, Gagny y Santiviago, el doctor Rojas, inspecciona al excelente jugador del Nacional, Carlos Mereles, en la inspección médica a que fueran sometidos todos los integrantes de la selección nacional, con motivo del pedido especial del director técnico de la misma, que la consideró de gran interés para poder preparar en forma mas eficiente y positiva a los valores a él con-

fiados.

Cabe destacar con singular beneplácito, el hecho de que el estado de nuestros players es satisfactorio en sumo grado, hallándose la mayoría en condiciones físicas inmejorables para poder cumplir con las difíciles tareas del adiestramiento que seguirán a las órdenes del hábil entrenador del Guaraní.

DEPORTIVO



COMO EN LA TEMPORADA ANTERIOR LA CUARTA DIVISION ESPECIAL DE NACIONAL LOGRO EL TITULO DE CAMPEON DE LA 1a. RUEDA.

La institución alba, ha contado siempre en sus divisiones inferiores con jovenes players, que han brindado y lo siguen haciendo aún; la demostración de su notoria calidad, continuando así las huellas que señalaron durante casi toda la historia deportiva de Nacional, la técnica característica con que siempre se destacó en nuestro medio.

Siguiendo eaa ruta — aunque sin reprisar su magnífica campaña de 1938 — la cuarta división especial de los albos, logró ponerse una vez mas al frente de los demas equipos, ofreciendo en esa forma a los adictos a la casaquilla tricolor, una de sus mas legítimas y grandes satisfaccio-

nes. Apuntalado el poderío del equipo con algunos valores que incursionaron el año pasado en los últimos encuentros en la división superior, el team de los albos, está en condiciones de poder lograr la mas amplia consagración que vió trunca en la temporada anterior al desmembrarse el elenco, restándole así la fuerza y enjundia de que hasta entonces había hecho gala.

En la nota gráfica aparecen conjuntamente con el encargado de esa división; señor Pedro Ricciardi, los siguientes jugadores. Parados, de izquierda a derecha: R. Vera, J. Segovia, L. Rivarola, D. Rios y J. Ocampos. Arrodillados: M. Villalba, N. Cañete, V. Sanchez, M. Olmedo, V. Alcaraz y T. Roa.

* * *

* * *



UNA GRAN FIESTA INFANTIL DE CARACTER DEPORTIVO SE REALIZO EL DOMINGO EN EL CLUB DEP. SAJONIA.

Constituyó todo un éxito la fiesta infantil efectuada el domingo último en el amplio local que el progresista club Deportivo Sajonia, posee en el popular barrio cuyo nombre lleva.

Luego de los distintos números artísticos que contaba el festival, desarrollados dentro de un

éxito notorio, se efectuaron varias pruebas de carácter deportivo, reservadas todas ellas para niñas y niños de corta edad que fueron seguidas con especial interés por los asistentes a tan simpática fiesta.

La vista señala a los pequeños participantes rodeados de sus respectivos familiares, minutos antes de dar comienzo al programa deportivo que contaba con pruebas de ciclismo y monopatines.

* * *

* * *

EQUIPOS QUE ENCABEZAN EN SU DIVISION LA TABLA CORRESPONDIENTE EN EL CAMPEONATO OFICIAL DE LA L. PARAGUAYA

División	Clubs	P.J.	Pt.
Primera	Cerro Porteño	10	17
Reserva	Cerro Porteño	10	18
Cuarta Especial	Nacional	10	16
3a. Serie A.	Olimpia	4	7
3a. Serie A.	Guaraní	4	7
4a. Común	Cerro Porteño	6	9
Quinta	Sol de América	11	18
Sexta	Libertad	10	15
Sexta	Olimpia	8	15

BASES Y CONDICIONES DE NUESTRO CONCURSO DE PRONOSTICOS DEPORTIVOS

1. — Para los concursantes que intervengan en nuestro concurso semanal, hemos instituido dos interesantes premios. El primero de ellos consistente en Un Hermoso Reloj Pulsera o de Bolsillo, a elección, de la acreditada Joyería y Relojería Arce y el segundo, Una Suscripción de Tres Meses a nuestra revista.

2. — Cada participante llenará el Cupón indicando su pronóstico en la casilla respectiva con la letra L, V o E según pronostique como ganador al conjunto Local, al Visitante o prevea un Empate; y lo hará llegar a GUARAN - Concurso de Pronósticos Deportivos, Presidente Franco 310-14.

3. — Al que pronostique un ganador como "Local", se le computará 1 punto.

Al que pronostique un ganador como "Visitante" se le computarán 2 puntos.

Al que dé su pronóstico por un Empate, se le computarán 3 puntos.

4. — Se hará acreedor al primer premio el concursante, cuyo cupón haya obtenido el mayor número de puntos; y el segundo, al que le siga en tal orden.

5. — El concurso de este cupón se clausurará el sábado anterior a la fecha del cupón a las 11 horas. Hasta ese momento se recibirán los cupones, dándose a conocer el nombre de los ganadores en la audición Onda Deportiva de Z. P. 9 Radio América el lunes a las 19 y 30 horas. Se hará entrega del premio el miércoles siguiente.

CUPON DE PRONOSTICOS de GUARAN

CONCURSO, 16 DE JULIO DE 1939

PRIMERA DIVISION

Libertad (L) v. Cerro Porteño (V)	
Sportivo Luqueño (L) v. Olimpia (V)	
Sol de América (L) v. Pte. Hayes (V)	
Nacional (L) v. Atlántida (V)	
River Plate (L) v. Guaraní (V)	

CUARTA DIVISION ESPECIAL

Nacional (L) v. Atlántida (V)	
Libertad (L) v. Cerro Porteño (V)	
River Plate (L) v. Guaraní (V)	
Sportivo Luqueño (L) v. Olimpia (V)	
Sol de América (L) v. Pte. Hayes (V)	

PRIMERA DIVISION RESERVA

Sportivo Luqueño (L) v. Olimpia (V)	
Libertad (L) v. Cerro Porteño (V)	

Nombre y Apellido

Dirección

(1) (2)

(Firmar) llenando la línea)

OBSERVACION IMPORTANTE: La parte N.º 1 de la firma del pronosticador debe acompañar al cupón. La parte N.º 2 debe quedar en poder del concursante y le servirá de comprobante al retirar los premios que hemos establecido.

OPINA EL DOCTOR...

país. El estudio de la importantísima cuestión requiere una atmósfera de paz, de tranquilidad y de orden, que permita la discusión, serena y elevada, de los diversos problemas. No debe olvidarse que la Constitución Nacional ha de ser bandera de concordia y no oriflama de guerra; que ella será dictada para la Nación Paraguaya y no para sectores de opinión. De ahí que en su redacción deben intervenir todos los paraguayos, libre y noblemente, con el espíritu exento de mezquinas pasiones y con la voluntad al servicio de la Patria.

— ¿Existen algunos ante-proyectos de Reforma de la Constitución?

— Conozco un trabajo serio y erudito que pertenece a la pluma de un maestro del derecho: el Dr. Luis De Gasperi. Este ante-proyecto mereció el elogio de la opinión pública nacional y extranjera. Su presentación en la Constituyente será, indudablemente, un acontecimiento simpático y su estudio, un honor que merece su talentoso autor.

— ¿Y su trabajo referente al mismo asunto?

— Mi ante-proyecto, escrito sin pretensión alguna, no tiene el valor del trabajo del Dr. De Gasperi. Lo escribí durante los días de confinamiento político a que me condenó el "régimen" del Coronel Franco. Es extenso. No se puede fuese, si, recordarle que mi ante-proyecto fue hablar de él en una conversación breve como ésta, adoptado por el "Club de la Juventud Liberal" como parte de su programa y que será presentado a consideración de la Convención Nacional Constituyente. En breve será editado, a pedido de los estudiantes de derecho a quienes lo tengo dedicado, y de numerosos amigos políticos y personales.

— ¿Cree Vd. que es necesaria y urgente la reforma de la Constitución?

— Sí; y no solamente lo creo yo, que mi opinión poco o nada valdría, sino lo cree y lo pide, imperativamente, toda la Nación. La Constitución de 1870, ya no es marco espléndido de posibilidades. El tiempo, en su transcurso, lo fue dejando en el andado camino. Pero es mejor no atacarla. Es más noble encerrarla en el cofre de oro del recuerdo de las cosas queridas que fueron. La Constitución de 1870 es un símbolo del lapso que se tiende entre dos epopeyas. Y ahora solo tiene la elocuencia de las reliquias.

— ¿El Partido Liberal apoyará la reforma?

— La apoyará vigorosamente. Está comprendida, en primer término, en su plan revolucionario.

Porque, Vd. no debe olvidar, que mi Partido, desde su fundación, fue reformista, avanzado, de vanguardia. Y lo sigue siendo ahora, porque está a tono con el pueblo, cuya pulsación no descuida. Después del 13 de Agosto su preocupación fue el orden, la restauración institucional, la tranquilidad pública. Apesar de todo y contra todas las minorías, ha impuesto su voluntad, devolviendo a la República el imperio de la ley y al pueblo el imperio de la paz.

Ahora, iniciará la segunda etapa. La realización de su plan de reforma integral del estado, mejor dicho, realizará la revolución ideológica que anhela la nación. Y para eso cuenta con la voluntad de sus directores y con el empuje, ardiente y varonil, de sus masas populares.

HABLA EL DOCTOR...

gislative, el reconocimiento expreso del derecho de la Nación sobre ciertas riquezas básicas, la organización de una justicia más humana y pragmática, nuevas declaraciones en materia civil, penal y económica, plantean el criterio de una reforma total.

Es sabido que nuestra Constitución se dictó en momentos en que la Nación no era dueña de sus destinos. Se proclamó como base el régimen político liberal y el individualismo económico.

Las Constituciones deben inspirarse en el estado real de una Nación; hoy día, en ella no puede prescindirse de dar una ordenación económica y social. Sería perjudicial adoptar en la Constitución el régimen de libre concurrencia, cuando en la vida diaria se recurre a medidas proteccionistas en el orden del comercio internacional y nacional. Es conveniente ordenar la intervención del Estado en la vida económica, no para matar la libertad, sino para mejorar la suerte de los habitantes.

En una palabra, la democracia debe ser SOCIALIZANTE; este sistema no implica adoptar los principios socialistas de Marx. La democracia socializante trata de elevar las instituciones sociales y económicas a una función social, es decir, crear una democracia solidarista, donde el individuo y la sociedad no sean fuerzas antagónicas. El egoísmo personal no debe guiar la acción del hombre. La socialización no anula el derecho de propiedad; al contrario, lo reconoce, pero previa una profunda rectificación. Bajo estas bases fundamentales, el Paraguay tendrá que proceder a una amplia revisión de sus caducas leyes, de sus procedimientos en materia económica, equivocados y perjudiciales.

Como acabo de expresar, soy contrario a todo intento de comunismo o fascismo. Dentro del régimen democrático representativo, cabe organizar la Nación íntegramente. No es posible pensar que un Partido Político tenga por programa organizar el País unilateralmente; si esto hiciera, sus miembros merecerían reprobación. Lo lógico es que cada Partido Político se dedique a coordinar los intereses individuales y sociales; no me parece que su tarea sea muy difícil o imposible.

La democracia funcional dentro del sistema representativo, podría dar sus frutos según el grado de organización de un pueblo; pero tiene sus grandes defectos; sus dirigentes, humanos al fin, pueden caer también en el personalismo y el caciquismo. Pretender establecer la democracia funcional para conseguir un Estado jerárquico y totalitario, es conspirar contra la libertad y preparar el advenimiento de la opresión y la explotación por una minoría dominante.

Salvemos la libertad que nos legó el siglo XIX y organicemos nuestra Nación en el siglo XX bajo la égida socializante de las instituciones democráticas representativas.

La urgencia en reformar la Constitución no es tanta que nos obligue a llevar a cabo labor de esta naturaleza en un clima poco propicio. Antes que todo, es conveniente crear un ambiente de amplia libertad para discutir las razones o sinrazones de la reforma.

El Programa del Partido Nacional Republicano, aprobado por la última Convención del 2 de Marzo de 1938, propicia la reforma de la Constitución Nacional. Los puntos generales de la reforma propiciada se encuadran dentro de las instituciones democráticas representativas y de un nuevo contenido económico.

SUCESOS DE...

y no me entraba en la cabeza que pudiera haber otro aviso póstumo fuera de aquel que dentro de una botella flota a merced de las olas. Comencé por arrojar la botella al agua, y me quedé mirándola por largo rato, con mirada terrible, en medio de un sol abrasador, pues aquello sucedía en la hora más calurosa de la siesta; pero creo que la botella estaba mal cerrada, porque a poco se sumergió, desapareciendo de mi vista. Yo, que de seguro estaba esperando alguna cosa por ese estilo para salvarme de la muerte, no tuve que reflexionar mucho para tomar de nuevo la tacuara, y con ella dirigir mi bote hacia la orilla. Esa noche recibí una buena reprimenda de mis padres por haberme escapado durante la siesta sin autorización. Hoy, cada vez que cruzo en lancha el lago Ypacaray, tengo un

recuerdo para aquella botella perdida en su fondo, a la cual algún día iré a hacerle compañía. Una vieja adivinadora, que me ha echado las cartas, me ha vaticinado que moriré ahogado en ese lago azul, que debe ser la más tranquila y dulce de las sepulturas. Es difícil, creo, encontrar una biografía más completa que ésta, pues que aún vivo se cuenta ya en ella el género de muerte que sufriré, y el lugar de mi enterramiento, porque aunque la bruja aquella no llegó a leer en las cartas si rescatarían o no mi cadáver de las aguas, yo prefiero que me dejen dormir para siempre en el lecho limoso del lago, que tanto amo.

Antes de acabar con estas ligeras referencias sobre mi pasado, que van saliendo más largas de la cuenta, quiero narrar un recuerdo que en este momento se me viene a la memoria. He escrito hasta hoy cinco libros, el último de los cuales, titulado "Mario Pareda", aparecerá dentro de unos meses en librería. Sin embargo, a pesar de haber sido escrito, el primero de ellos nunca vió la luz pública ni la veraz. Se ahogó, también como aquella famosa carta, con la diferencia de que esa obra inédita se sumergió en poca agua, en un humilde aljibe. Se titulaba "Tierra de Naranjos". El capítulo séptimo se publicó, como primicia, hace muchos años en un diario. En la desaparición y triste fin de esta novela tuvo intervención un pariente mío, bohemio empedernido y lector infatigable, tal vez el hombre más inteligente que haya nacido en este país, lo que ya es extraordinario, pues en esta tierra todo el mundo goza de una inteligencia privilegiada, al decir de algunos. El tal pariente hace unos años que anda por Europa, y no se decide a volverse por temor de que una nueva guerra europea le tome lejos de aquel continente, no deseando perderse espectáculo tan interesante y único. Era por aquel entonces tan extravagante y original, que recuerdo que en una ocasión se pasó encerrado en su casa, sin poner los pies en la calle, durante tres años, harto ya — como él decía — de contemplar todos los días las mismas caras y conversar de las mismas tonterías y asuntos banales. Pues bien, este mi pariente era mi mentor literario. Yo le había entregado el manuscrito de "Tierras de Naranjos" para que lo leyera e hiciera sus observaciones. Días después, cuando fui a verlo, me enseñó el manuscrito, tan oscurecido por las tachaduras, correcciones y llamadas que, al principio, no lo tomé por mío. Confieso que me escoció bastante esta falta de respeto y consideración para con mi obra, aunque logré dominarme. Pero ni bien mi consejero literario empezó a fundamentar y darme sus explicaciones sobre ciertas apostillas, me levanté hecho un basilisco, no queriendo escuchar razones. ¡Dios mío, no lo hubiera hecho! Mi mentor, en lugar de aplacar mi ira, enfureció a su vez con tal violencia, que temí llegara a golpearme. Me dijo de todo, mientras yo le escuchaba amedrentado, sin osar decir esta boca es mía. Por último, sin saber contra quien seguir arremetiendo, puse que mi silencio en lugar de calmarle aumentaba su cólera, tomó el manuscrito, haciéndolo trizas ante mi mirada atónita. Después se fue corriendo hacia un aljibe que allí había, en medio del patio, arrojando los trozos de papel dentro al mismo a tiempo que exclamaba con diabólica alegría: "Consummatum est." Pasé dos semanas sin ir a verlo, y un buen día hicimos las paces. Meses después nació "Hombres, Mujeres y Fantoques", mi primera novela, bajo la bondadosa atención y prudentes consejos de aquel mentor bueno e irascible.

De tanto en tanto, mi infancia y mi adolescencia, tan sombrías, desoladas y taciturnas reciben la luz alegre de tal cual episodio como el que acabo de referir, que son en ellas como esas manchas doradas, que el sol, filtrándose entre las hendiduras, estampa en el fondo triste de las grutas.

Las legítimas hojas y máquinas

"GUILLETE"

son importadas únicamente

por

VICENTE SCAVONE Y CIA

Estrella y Chile

Teléfono 7744

RAMON CATTANEO
IMPORTADOR

RENOVACION CONSTANTE DE ARTICULOS
DE ALMACEN

Buenos Aires y Montevideo — Teléfono 7151

LA INDUSTRIAL MEILICKE S. A.

ESTABLECIMIENTO INDUSTRIAL A VAPOR
CURTIEMBRE Y ALMACEN DE SUELAS

Venezuela y Av. Perú

Teléfono 7831

ONDA CORTA

Se auguran malas

Escribe SPECTATOR

jornadas



Los líderes del eje Roma - Berlín presenciando uno de los espectaculares desfiles de camisas pardas en Berlín

Por razones prácticas, escribo esta nota varios días antes de su aparición. Y como su salida a luz debe tener lugar en el número del 7, podría coincidir con resonantes acontecimientos que para esas jornadas, se pronostican. Avisados comentaristas europeos, tensas las antenas de su información, aseguran conocer audaces intenciones inmediatas de Hitler respecto a Danzig.

En verdad, el momento sería bastante oportuno. Las grandes potencias democráticas se hallan un tanto ocupadas en el Extremo Oriente, si bien el Japón no puede constituir para

GONZALEZ Y FRIZZOLA

COCINAS A KEROLIN "AUROLA"
HIGIENE — COMODIDAD — ECONOMIA
En cuotas quincenales de \$ 5.- m/argentina
Presidente Franco 16 — Teléfono 8444

para pronto

ellas, unidas, un peligro como el que quiere atribuirse en ciertos círculos. Prueba de ello es que, al verse enfrentado como recientemente, apeló a los malos entendidos. Pues todo no se reduce a hollar concesiones ni a aplastar pequeñas fuerzas, si no que tiene transcendencia más lejana, más amplia y más riesgosa.

Empero, no por ello dejan de hallar los países totalitarios un aliciente en las enrevesadas complicaciones cotidianas. Y corriéndolos más al Oeste, se lo ofrecen respetable las dificultades en finiquitar el pacto tripartito. Rusia, al vengarse de los desprecios británicos, pone fulgores de mayor esperanza en los planes de Hitler, tal vez sirviendo ocultos proyectos particulares.

Como van las cosas, resulta evidente que, en una u otra hora, se desencadenarán sucesos pródigos en consecuencias. Las llamadas democráticas a la serenidad y a la paz son poco escuchadas, tal vez por exigir junto a sus promesas una condición fundamental, el desarme. Y el Reich, como ha dicho Goebels, llevará Danzig a Alemania como llevó a Chamberlain a Munich, mediante un genial jaque-mate.

Ahora bien, Polonia ha redoblado sus esfuerzos para no dejar la menor duda de que empuñará las armas si el Reich cruza sus fronteras. No obstante, se pretende especular en determinados sectores con el recuerdo de Munich. Transcribimos al respecto cierta información muy interesante, de un corresponsal extranjero: "El optimismo polaco es tan grande y tan maravillosa la perfección de su ejército, que Polonia se cree capaz de dar una severa lección a las tropas alemanas si estas intentasen dar un golpe de mano al otro lado de la frontera polaca".

Por lo demás, franceses e ingleses reiteran la seguridad de su fulminante reacción, en caso de ataque armado a los polacos. Daladier lo ha repetido suficientes veces. También Chamberlain, más sospechoso, hasta en su reciente discurso de Cardiff. Y he aquí una frase sintética de Anthony Eden, pronunciada en París: "Sería cometer el más trágico de los errores si, al negarse obstinadamente a comprender nuestra sinceridad y nuestra decisión, alguien se lanzase a una aventura de violencia que diese origen a



Una brigada de tanques del ejército italiano, realizando maniobras en los Alpes, sobre la frontera con Francia

una guerra”.

Sin embargo, los bien informados insisten en que Hitler no frenará sus propósitos, especulando siempre con el temor a la guerra de los demás. ¿Cuándo, pues, dará su próximo golpe? Cuando lo crea propicio, se expresa. Empero, el tiempo va en su contra, por el ritmo del rearme general.

Mientras tanto, en los cuarteles de Polonia se habla de "la batalla de Berlín".

VACCARO E HIJOS

LABORATORIO DE PRODUCTOS QUIMICOS
JABONES DE TOCADOR:

'PRINCESITA', 'ROSEDAL' Y 'PRIMAVERA'
ACEITE Y VELAS

'LA VIRGEN DE CAACUPE'
Venezuela, Gral. Santos y Perú — Teléfono 5878

LUGAR SEGURO

—Necesito hablar dos palabras con usted.

—Si es en secreto, vámonos a aquel atrio, porque como es día de elecciones no hay allí ni un alma.

PAPEL PICADO

El Mercado Central es el estómago de esta ciudad enferma del estómago.

La Asunción está asentada sobre colinas, como la Ciudad Eterna. Por eso es una ciudad eterna...mente sucia.

Conoci a un pyragüé que no usaba lentes ahumados.

SEGUNDO IBARRA

Sucesor de Lema e Ibarra



YERBA

LA INSUPERABLE

Buenos Aires 377 - 87

Teléfono 536

VALE UN TRAGO

X X

PLAGIARIOS

Fue durante una de las visitas de los comisionados militares neutrales al frente de operaciones en el Chaco. El automóvil que conducía a los jefes extranjeros y a sus acompañantes se detuvo en uno de los campamentos avanzados, donde descansaban, extenuados de fatiga, tropas recién relevadas de la línea de fuego.

x Grupos de combatientes se hallaban ten-
x didos o sentados a orillas de un vasto ca-
x ñadón. El espectáculo que ofrecían en con-
x junto era pintoresco y sublime a la vez;
x mas que un acantonamiento militar seme-
x jaba aquella aglomeración humana una
x corte de los milagros: unos vestían tro-
x zos harapientos de desteñido uniforme,
x otros, pantalones cortos, reducidos casi
x a hilachas y los mas, camisetas de foot-
x ball de los mas abigarrados y desconcer-
x tantes colores, como si todos los clubs de
x la república desde los ascensos hasta los
x mas humildes deportistas de aldea, hubie-

ran formado un combinado para disputar x
a la historia el trofeo glorioso del triunfo. x
Vistiendo lujosos uniformes de campaña, x
cuidadosamente perfumados y afeitados, x
luciendo deslumbrantes botas de charol x
y fumando cigarrillos rubios, los milita- x
tares extranjeros descendieron del vehi- x
culo, recorriendo a pié todo el campa- x
mento. Un soldadito que apenas conser- x
vaba por todo indumento un chiripá he- x
cho con un trozo de carpa atado a la cin- x
tura con un pedazo de hilo telefónico y x
que lucía a la mordedura del sol el torso x
desnudo, le dijo "a un camarada no menos x
arbitrariamente "uniformado". x

—Mbaé paco umia ojhecá ñande aptyete
(Que buscará entre nosotros esa gente).
Muy serio, con esa seriedad que accen-
túa el natural humorismo de nuestro pue-
blo, le replicó el otro:
—Oú co jhetá gui cuera ocopia jhaguá
ñande uniforme (Vinieron especialmente
para copiar nuestros uniformes.)



NO HA REPRISADO EL ONCE DEL SOL DE AMERICA SU ACTUACION DE OTROS AÑOS

El team superior de los azules, no ha cumplido en la primera rueda del campeonato actual — cuya segunda comienza pasado mañana — la performance lograda en temporadas anteriores, debido más que nada a los continuos cambios introducidos en su elenco. Mas hecho a la labor de conjunto, su actuación en la segunda parte del certamen puede mejorar y constituirse en una de las atracciones del mismo.

Forman en la alineación del Sol de América los jugadores que mencionamos a continuación. Parados de izquierda a derecha: M. Rivarola, T. Martínez, R. Palmieri (cap), J. Acevedo, S. Martínez y P. Florentin. En el plano inferior: J. Figueredo, V. Molinas, R. Mereles, B. Paranza y A. Ruiz Díaz.

UNA VEZ MAS JOSE DURAND LAGUNA, EL DIESTRO Y HABIL DIRECTOR TECNICO PREPARA AL EQUIPO NACIONAL

Las autoridades de la Liga Paraguaya de Fútbol, ratificando nuevamente la fe y confianza que les merece el destacado entrenador argentino, señor José. D. Laguna, actualmente radicado entre nosotros, le ha vuelto a confiar la dirección técnica del plantel seleccionado; habiéndose dedicado ya en forma liviana a la difícil tarea que le incumbe, el hombre en cuyos conocimientos y pericia, confían todos los deportistas del país.

Contemplando uno de los cuadros que adornan la secretaría de la Liga Paraguaya, Laguna no ha podido ocultar la emoción que lo embargaba y que pudo captar nuestro fotógrafo.

En la foto que guarda memorables recuerdos, Laguna figura en el quinto lugar de izquierda a derecha, luciendo la casaca albi-celeste de los seleccionados argentinos, en cuyos equipos se constituyó siempre como una figura de gran atracción y de singular valía.



RADIOS MERCEDES LOS MEJORES DEL MUNDO

GRANDES FACILIDADES DE PAGO

CORVALAN ORTIZ Y GIANGRECO

PALMA 286

Teléfono 8550

La Colmena S. A. - Asunción

Tiraje 8.000 Ejemplares



Crónica

Núm. 9. — Año 1. 7. de Julio de 1939.

\$ 10.-

ESTIGARRIBIA EN MONTEVIDEO

EN UNA DE LAS DEMOSTRACIONES QUE SE OFRECIERON EN SU HONOR, APARECE EL GENERAL ESTIGARRIBIA DEPARTIENDO CON EL PRESIDENTE DEL URUGUAY, GENERAL BALDOMIR Y CON EL EMBAJADOR ARGENTINO EN MONTEVIDEO, DR. LEVILLER.

¿Es conveniente y

Dos representantes jóvenes de los partidos tradicionales hablan para "Guarán" sobre la proyectada enmienda de nuestra Carta Magna

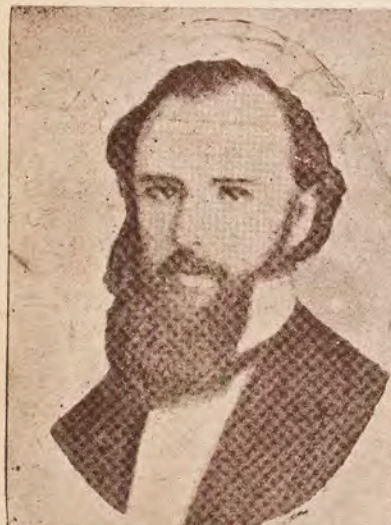


En la señorial residencia del Obispo Palacios se realizaron las sesiones preliminares de la Constituyente. Este caserón colonial, situado en la calle Presidente Franco entre Convención y Ayolas, sirve actualmente de local a las oficinas de la Dirección, Redacción y Administración de GUARÁN.

ACTA DE INSTALACION DE LA CONVENCION NACIONAL

En la Ciudad de la Asunción, Capital de la República del Paraguay, a los quince días del mes de Agosto del año de mil ochocientos setenta, en el salón superior del Cabildo, los señores Convencionales Coronel Báez (Federico), Decoud (José S.) Recalde (Pedro), Miltos (Cayo), Godoy (Juan S.), Concha (José M.), Ramirez (Zenón), Frutos (Manuel), Campos (Francisco), Irrazabal (Solano), Presbítero Pintos (Miguel), Presbítero Acosta (Ignacio), Achucarro (Patricio), Babañoli (Ramón), Ortellado (Gaspar), Ortiz (Justo P.), Acosta (Pablo), Peralta (Baldomero), Narvaez (Gregorio), Presbítero Arzamendia (José del C.), Gamarra (Marcelino), Decoud (Juan J.), Taboada (Gregorio), Jovellanos (Salvador), Ramirez (Mamiranda) (José del R.), Palacios (Miguel) Presbítero Arrúa (Claudio), Recalde (Bernardo), Velilla (Martín), Decoud (Ambrosio), Collar (Mateo), Perez (José del C.), Silva (Desiderio), Sosa (Jaime) y Guanes (Francisco), habiendo la Asamblea declarado unánimemente existir ya número para constituir quorum legal a efecto de proceder a su inmediata organización; fue nombrado a propuesta del señor Decoud (José Segundo) por aclamación Presidente Provisorio de la Convención al señor Báez (Don Federico G.) quien ocupó la silla. En seguida se procedió al nombramiento de dos Secretarios, resultando electos por mayoría de votos los señores Sosa (Jaime) y Decoud (José Segundo).

Quedando así solemnemente instalada la Convención, se procedió al nombramiento una Comisión compuesta de los señores Jovellanos (Salvador), Taboada (Gregorio) y Loizaga (Pedro) con el objeto de avisar al P. E. de su instalación; y otra Comisión de los señores Arzamendia (José del C.) Narvaez (Gregorio) y Machain (Facundo) para recibirlo. Después de un cuarto intermedio, volvieron a sus respectivos puestos, y a la una menos ocho minutos de la tarde entraron los Exmos. Miembros del Gobierno Provisorio al recinto de la Asamblea Don Cirilo A. Rivarola y don Carlos Loizaga quienes leyeron sucesivamente discursos alusivos al acto, expresando sentimientos altamente patrióticos y laudables a favor del primer Poder Constituyente, libre emanación de la voluntad soberana del Pueblo y haciendo votos sinceros porque Dios inspirase en sus áridas deliberaciones a los representantes del Pueblo. Así que se hubo retirado el P. E., el señor Presidente leyó un discurso de apertura, expresando en los términos mas honrosos, y seguidamente leyeron los suyos los señores Miltos y Miranda, ambos alusivos al acto de la instalación de la Convención. Acto continuo, habiéndose demostrado, a indicación de algunos miembros la necesidad de examinar cuanto antes las actas de elecciones, nombrándose al efecto una Comisión, el señor Miltos hizo moción para que las actas referidas fuesen primeramente recabadas del Gobierno, que se ha-



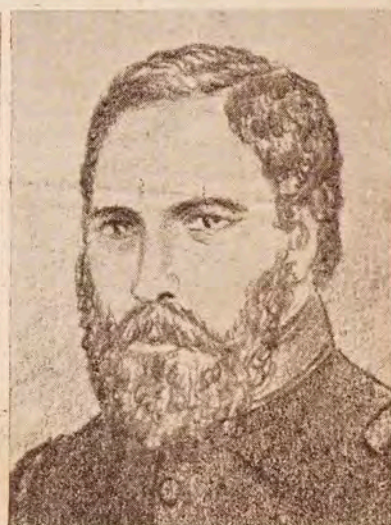
Doctor Facundo Machain, convencional por la Encarnación. Electo Presidente Provisorio por la Convención el 31 de agosto de 1870, fué derrocado al día siguiente.



Don José del Rosario Miranda, convencional por Caragatay y Presidente de la Convención Constituyente.



Don José Segundo Decoud convencional por la Encarnación. Primer Presidente titular de la Convención Nacional Constituyente.



Coronel Federico G. Báez, convencional por Recoleta. Presidente Provisorio de las primeras sesiones de la Convención Nacional Constituyente.

Emprendimientos necesarios

ENTRE los productos agrícolas susceptibles de un cultivo en vasta escala, con rendimiento y mercados seguros, deben merecer especial atención los del trigo y del lino, aparte de los ya conocidos en el país.

Ellos ofrecen la ventaja de ser artículos de gran consumo en todas partes y de colocación inmediata y a más la de prestarse al empleo de los modernos implementos que simplificar el esfuerzo y permitir realizar el trabajo de muchos con gran economía de tiempo y de jornales.

Gracias al esfuerzo privado, en el curso del año fenecido se han hecho los primeros y felices ensayos para ver si las tierras de nuestro país podían ser aptas para el cultivo de uno y otro producto que tan buenos resultados han dado siempre en los lugares donde se producen.

Una gran parte de las inmensas fortunas levantadas en la Argentina provienen precisamente de estos renglones y el hecho de que las experiencias realizadas entre nosotros hayan sido favorables, inducen a pensar que podríamos incorporarlos con ventaja a nuestras fuentes de producción.

Junto con el cultivo del trigo y del lino tienen que venir también los elementos apropiados para el trabajo en vasta escala, como ser maquinarias e inmigración tal como ha sucedido en la Argentina.

Millares de braceros italianos procedentes especialmente de la región del norte de Italia, son los que se han encargado allí de transformar los desiertos de la Pampa y sus campos incultos en espléndidos trigales, y luego los hijos del país han seguido su ejemplo pues ellos de por sí solos no hubieran podido realizar el milagro de esa transformación.

Entre nosotros puede operarse el mismo fenómeno, pero es menester que los esfuerzos debidos a la iniciativa privada, sean eficazmente secundados y proseguidos sus estudios y ensayos por las instituciones oficiales y que estas introduzcan los implementos agrícolas y los vendan a precio de costo y con facilidades de pago y aun se preocupen de fomentar la venta de familias de colonos competentes en el manejo de dichos útiles y en los cultivos de la referencia, pues solo así se obtendrían resultados apreciables y no por obra de la simple propaganda a base de literatura que se lleva al viento como todo lo que no tiene consistencia.

No podemos ni debemos permanecer por más tiempo cruzados de brazos ante nuestros magnos problemas económicos y de producción que es menester solucionar con la urgencia que reclama el atraso en que nos encontramos si no hemos de quedar definitivamente rezagados en la senda del progreso y reducidos al triste papel de mendigos que duermen el sueño de la indigencia sobre ignorados tesoros.

La muerte del señor Godoy

Se produjo ayer a prima noche



LA ENFERMEDAD —

De algunos años a esta parte la salud del compatriota don Juan Silvano Godoy que exhaló anoche su último aliento, se venía resintiendo de un decaimiento cada vez más acentuado, que tuvo varios amagos, de los que pudo reponerse merced a su espíritu vigoroso y al buen estado de su organismo que, no obstante su edad avanzada, no representaba lesiones internas y así ha podido alcanzar a los setenta y cinco años que cumplía a fines del año pasado sin haber dado tregua a sus intensas actividades mentales.

La circunstancia de que el corazón funcionara bien hasta el último momento explica que el fatal desenlace no se hubiera producido en alguno de los ataques sufridos con anterioridad y que varias veces lo tuvieron al borde de la tumba.

SUS ÚLTIMOS MOMENTOS —

Conservó así su lucidez hasta su postrer instante, si bien, el estado de postración en que cayó desde la semana pasada, no le permitía articular sino las palabras estrictamente necesarias.

Reconoció a su hijo Junio Quinto llegado cuando su abatimiento era ya muy pronunciado y con ademanes y breves palabras le indicó lo grave de su estado. El día antes había preguntado por él, manifestando que deseaba hacerle un encargo que no pudo articular. Preguntado por su enfermedad decía que nada sentía y solo un sopor progresivo iba invadiendo su organismo.

Desde la noche anterior trataba con mucha dificultad los líquidos alimenticios y aun el agua y su agotamiento y postración eran cada vez más desesperantes.

EL DECESO —

El temido desenlace se produjo ayer a prima noche, a las 7 y 30 p.m. Su última palabra dicha con la ansiedad final de una breve

agonía fue "Bien...". Llamaba seguramente a su esposa Bienvenida.

En ese instante estaba presente en su lecho de muerte el señor presidente de la república que había acudido a sentirlo.

LA CAPILLA ARDIENTE —

Constatado el fallecimiento se dispuso la capilla ardiente en su domicilio, la que al rato se vio concurrida de numerosas personas que acudieron en el acto de difundirse las primeras noticias de su fallecimiento.

El señor ministro de justicia daba personalmente las disposiciones del caso.

HONORES —

El cadáver ha sido embalsamado y se le tributarán honores oficiales.

Esta tarde a las 6 p.m., sus restos serán trasladados al recinto del congreso legislativo donde serán velados esta noche.

Cubren su féretro numerosas coronas y por la casa mortuoria desfilan incesantemente personas de todos los centros, especialmente de los culturales y de la juventud estudiosa.

EL SEPULCRO —

El sepelio tendrá lugar el día de mañana, y él dará lugar a una imponente demostración.

El cortejo partirá del palacio legislativo.

Asociándonos al duelo público de su pérdida, completamos estas notas con algunos apuntes biográficos que van en esta misma edición.

La Comisión Permanente se reunió en sesión extraordinaria hoy a las 11 y cuarto de la mañana bajo la presidencia del doctor Semtidi y accedió las siguientes resoluciones:

1.ª Ponerse de pie en homenaje al extinto convencional señor

Juan Silvano Godoy

Breves apuntes biográficos

Don Juansilvano Godoy cuya fecunda existencia acaba de troncarse la Parca, vio la luz en la ciudad de Asunción el 12 de noviembre del año 1850 habiendo sido sus padres don Juan Vicente Godoy y doña María Petrona Echagüe, vinculada a conocidas familias de la provincia de Santa Fe, como hija del respectable caballero argentino don Narciso de Echagüe, una de las víctimas de la dictadura del doctor Francia.

Muy niño aún y debido a estas relaciones de familias fué llevado al Colegio de Santa Fe donde hizo sus primeros estudios; pasando de allí a Córdoba donde ingresó al colegio de los Jesuitas, de reciente fundación, que era entonces el más acreditado centro de instrucción en el vecino país, donde el señor Godoy terminó los cursos preparatorios de humanidades y le tocó ser condiscipulo de hombres que tuvieron después mucha figuración como los doctores José Galvez, Juan Zorrilla de San Martín, Manuel Soler, Jacinto Fernández, M. J. Manilla, Joaquín Cullen, Martín Gámez, Antonio Crespo, Juan Cafferatta, Wenceslao Escalante, y muchos más.

De Córdoba pasó al no menos famoso colegio de la Inmaculada Concepción del Uruguay cuyos aulas dejó en 1868 para seguir estudios de derecho romano, a la vez que desempeñaba el cargo de oficial de la Contaduría General de la Provincia. Pocos meses después formó parte de la comisión nombrada por el gobierno para la organización del archivo colonial cuyo arreglo e índice se hicieron bajo su dirección recibiendo inmediatamente el nombramiento de encargado de la Contaduría General de la Provincia, distinción verdaderamente excepcional para un ciudadano paraguayo en tales momentos y para sus años.

En noviembre de 1869 a Buenos Aires para continuar sus estudios de derecho que tuvo que interrumpir a la terminación de la guerra para regresar al país donde no obstante su corta edad llegó a tener una actuación destacada en el agitado escenario de aquellos días excepcionales.

Al poco tiempo y después de haber desempeñado funciones judiciales bajo el gobierno provisorio, fue electo diputado a la convención nacional constituyente que inició sus trabajos el 15 de agosto de 1870, y a cuyo seno tuvo una prominente actuación no solo como miembro de la comisión redactora compuesta de cinco convencionales sino también como ponente y sostenedor de su texto ante el asamblea constituyente en los ardorosos debates que precedieron a su aprobación.

En la magistratura nacional fué por varias veces juez de primera instancia en lo civil y comercial, y también presidente de la corte de justicia.

Cuando el doctor Facundo Machaín fué nombrado por la Convención presidente provisorio de la república, le ofreció la cartera de ministro general de gobierno que no aceptó por no dejar su puesto en la constituyente.

Siendo el señor Godoy uno de los jóvenes ilustrados de su época, le cupo desde los primeros días una participación activa en el patriotismo y la política así como en los diversos sucesos que se desarrollaron durante la primera década de la vida constitucional.

Electo presidente del comité ejecutivo del partido liberal, se promueve bajo su dirección el movimiento re-

Reforma universitaria

PROYECTO DE LOS ESTUDIANTES DE DERECHO

Un núcleo de estudiantes de derecho, ha formulado un plan de reforma universitaria, cuyo texto se ha dado a publicidad.

Existe también el deseo de reformar ampliamente el actual plan de estudios.

En nuestro país estamos acostumbrados a formular proyectos y proyectos, los que rara vez llegan a convertirse en realidad.

Estimo que lo esencial en la facultad de derecho es organizar el consejo secundario de modo que los estudiantes tengan su representación en él, tal como se está en otros países; que se aumenten los honorarios de los profesores para que estos puedan ocuparse más ampliamente de su cátedra; que adopten textos para los alumnos y dicen resúmenes de su materia tal como en la actualidad hacen algunos profesores.

Tales son los puntos capitales que deben ser propiciados, por los alumnos y catedráticos.

El consejo constituido en la forma indicada podría más tarde formular un plan de estudios convenientes, con toda seriedad para que pueda ser adoptado sin tropiezo alguno.

Pretender reformar todo de golpe y porrazo, sería una tarea vana de resultados contraproducentes.

P. A.

Juansilvano Godoy; 2.ª Designar al miembro de la misma señor Amancio Insaurralde para hacer uso de la palabra en el acto del sepelio; 3.ª Designar a los otros miembros señores Dr. Arbo y Carrillo para velar el cadáver; 4.ª Dirigir nota de pésame a la familia; 5.ª Autorizar a la presidencia a enviar una corona y 6.ª Comunicar los antecedentes a los demás poderes de la nación.

volucionar el 12 de abril de 1871, pero el contraste sufrido por sus parciales en Pirayú le obligó a abandonar el territorio, pasando a residir algún tiempo en Buenos Aires y en Montevideo.

De temperamento batallador y energético, no se resignó a su suerte y preparó una expedición poderosamente pertrechada y equipada, estableciendo el 5 de junio de 1879 un nuevo movimiento, conocido con el nombre de "revolución del Gallo" por el nombre del buque que tenía a sus inmediatas órdenes.

Fracasado dicho movimiento por circunstancias fortuitas regresó a Buenos Aires donde adquirió un establecimiento tipográfico y publicó diversos periódicos como ser "Los Castigos", "La Densión" y "Las Provincias", defendiendo la administración del doctor Tejedor y después de los combates que libraron el año 1880 emprendió viaje a Europa donde permaneció un año que fué de nuevas actividades para su infatigable espíritu.

A su regreso fué definitivamente su domicilio en Buenos Aires y durante su larga permanencia de diez y nueve años se consagró a reunir una valiosa colección de libros, periódicos y documentos para la formación de su gran biblioteca americana así como la no menos preciosa galería de cuadros en la que figuraban obras maestras de reputados artistas antiguos y modernos, lo que le vinculó estrechamente con la élite de la intelectualidad argentina y especialmente con el malogrado doctor Del Valle que tenía un gran aprecio. Puede decirse que no hay compatriota de alguna significación que no haya frecuentado sus aristocráticos salones de la calle Santa Fe en la metrópoli argentina o disfrutado de su munificencia, pues todas sus utilidades las empleaba en formar y acrecentar este inmenso tesoro, sólo en parte conocido de nuestro público por hallarse enajenado a una buena porción de material que lo interesa a causa de la falta de espacio en el local que ocupan las instituciones donde están instaladas sus colecciones.

Vuelto nuevamente al país en virtud de una amplia ley de amnistía bajo el gobierno del general Ezaguirre, al poco tiempo recibió del mismo una misión privada ante el gobierno de los Estados Unidos de Brasil y luego en 1902 pasó a desempeñar las funciones de director general de la biblioteca, Museo y Archivo de la Nación al frente de cuyas instituciones lleva casi un siglo de actuación dedicado a las viejas aficiones y al estudio asiduo de la historia americana y especialmente de la del período de la guerra del Paraguay y de los sucesos en que le cupo actuar o ser testigo autorizado.

En 1910 se le designó delegado del Paraguay al XVII Congreso de Americanistas celebrado en Buenos Aires en conmemoración del centenario de la independencia argentina y en 1911 fué enviado de ministro plenipotenciario a Rio de Janeiro donde su nombre es también conocido y justamente apreciado.

Se ha dicho de él que era el cerebro más vigoroso y la mentalidad más nutrida de los hombres de su tiempo; y buena prueba de ello es su colección de obras de historia americana reputada como una de las más completas en su género y el Museo de Bellas Artes unido en el país, justamente admirado por todos los intelectuales y personas cultas que han tenido ocasión de visitarlo, muchas de las cuales han dejado escritas sus impresiones en forma de acentuada honrosa para su propietario.

Su vasta ilustración, su conocimiento de la personalidad americana y su versación en asuntos históricos y artísticos a la par que su trato caballeresco de gran señor, hacían de su conversación amena y erudita una verdadera cátedra en que los episodios innumeros de su actuación directa o de las personalidades conocidas fluían con magisterio colorido bajo su imaginación evocadora y vivaz y su prodigiosa memoria dan de singular relieve a sus narraciones o acentúan o orales, al través de las cuales desfilaban hechos y anécdotas como en un magnífico kaleidoscopio.

Es autor de diversas obras y hostedades históricas como ser: "Monografías históricas (1893) — Últimas operaciones de guerra del General José Eduvigis Díaz (1897) — Mi misión a Rio de Janeiro (idem) — El concepto de patria (1898) Bibliografía (1903) — La muerte del mariscal López (1905) El triunvirato (1911) — El barón de Rio Branco (1912) — Documentos históricos (1918) — El asalto a los acorazados — El comandante José Dolores Molas (1919).

Tenía en preparación varios otros trabajos que no le ha sido posible terminar y esbozados algunos más.

Invitación del comercio de Paraguari

Los miembros del comercio de Paraguari han invitado a la dirección de esta hoja para que envíe una representación el domingo próximo a dicha ciudad para presenciar la manifestación que se llevará a cabo como un acto de protesta contra la actuación del intendente municipal y la denegación del ministerio del Interior para que la junta popular intervenga en la instrucción del sumario que se le sigue al referido intendente.

que por su precario estado de salud no pudo proseguir.

Cuando en 1909 bajo los auspicios del Instituto Paraguayo se fundó la Academia de Bellas Artes de los señores Sanudo y Alborn, recién llegados al país, el señor Godoy hizo el discurso inaugural, en términos elogiosos para sus iniciadores, bajo el título de "Civildad y Arte".

Entre otras fiestas literarias presididas por el mismo en el local de la biblioteca nacional son dignos de especial recuerdo la conmemoración del cincuentenario de la Constitución, el 25 de noviembre de 1920, y la llevada a efecto con motivo del recibimiento de las medallas y premios obtenidos por las instituciones de su dependencia en ocasión del congreso americano de historia bibliográfica de 1916, en que tan lucida participación tuvieron aquellas.

Jefe de un hogar en que siempre ha estado encendido el fuego sagrado del culto a las grandes virtudes y del bien entendido patriotismo, tanto como el del arte y de los nobles ideales, la figura hierática y ansestral del señor Godoy parecía la de un gran sacerdote de las letras y las artes con su extraña aureola de leyenda y de actualidad y el prestigio cautivante de sus luces.

Le preceden en la jornada a la eternidad dos hijos suyos de noble memoria — la gentil y bella pianista Haidée, verdadera vestal de su hogar desolado, y el animado Sila, marqués de la cruzada de 1904.

Para terminar, queremos recordar un curioso episodio que hemos oído de sus labios, por referirse a su actuación y completar en cierto modo su biografía: como después de la guerra surgieran dificultades graves para la provisión de la Curia y hubieran escasez de sacerdotes paraguayos, cuenta el señor Godoy que un día fué llamado por el presidente Gill quien, conociendo su versación en el latín y la circunstancia de haberse estudiado derecho canónico en el colegio de Concepción, donde había llegado a vestir el traje talár, le ofreció ponerlo para llenar el episcopado vacante, oferta que el señor Godoy declinó con razones que debieron ser incontestables al primer magistrado. Creía el que tal oferta había tenido por objetivo alzarlo de la política activa, en cuyo terreno la figura dominante del futuro revolucionario, preocupado, sin duda, al gobierno no se a época.

La pérdida de tan esclarecido varón escritor y ex-consejero de la Curia, capaz de colonizar Marte, caso que los legisladores marplatenses sean tan amigos de conceder concesiones como los nuestros, para la construcción en la América de una red telefónica, en que no caerán muchos peces, especialmente si la empresa quiere cobrarnos una fortuna por cada aparato, que no podrán o no querrán pagar ni los que llaman a la central para preguntar la hora en que viven.

Si alguno mete la pata y se da en polemizar consigo mismo sobre el sistema telefónico que más nos conviene, sobre esto, sobre aquello y sobre lo de más allá, hasta que la empresa afloje la bolsa o salga del país como por un tubo, mucho me temo que ni con la sociedad de capitalistas internacionales, ni con otra de capitalistas interplanetarios tengamos servicio telefónico y que, así como

El hecho de que como el señor Godoy pueden ostentar tantos y tan altos títulos como el al aprecio de sus compatriotas y a la conservación de la posteridad.

Ejercicios espirituales

RESUMEN DEL DE AYER

Razón tuvo el Rdo. P. Lérica al decir en su primera conferencia que los ejercicios espirituales son una novedad entre nosotros. El efectuado anoche por su materia y mucho más por su forma, es su palmaria confirmación.

La primera estuvo constituida por las grandes luchas producidas por la reacción del orden y de la justicia contra el desorden introducido en el mundo por la voluntad creada, que quiere independizarse del ser infinito. El hombre que se ve transgreder en su análisis interno se convierte en acusado y acusador persona; pero su causa, que se tramita en un tribunal divino, no termina en castigo, sino en total reconciliación mediante la reparación humana divina del orden moral.

La forma pudimos decir que fué una especie de coloquio o diálogo entre la razón y la voluntad, tal como oraban los santos en sus comunicaciones con la divinidad. La materia y la forma eminentemente prácticas y entre nosotros inexperimentadas, excitó más la atención del numeroso y selecto público que acude a los ejercicios espirituales.

El conocimiento más profundo de las verdades de la religión católica y las consecuencias probables para cada uno, según los diversos estados, impresionaron de tal manera al auditorio que se notaba en él un especial recogimiento.

Comenzó hablando de las gerarquías de los seres creados, visibles e invisibles, y en particular de la gerarquía angélica, acentuando el dogma católico de la existencia de los ángeles intermedios llamados ángeles.

Autoridades de campaña

EL servicio de prensa de las oficinas públicas es de gran utilidad disciplinaria si es que dicho servicio no se limita a dar solamente un estado numérico del movimiento burocrático, que por otra parte a nadie interesa. Las reparticiones que tienen organizada esta sección son contadas y más escasas aún las que publican un extracto de los despachos administrativos. Sin embargo también hay departamentos que abusan tendenciosamente de este arbitrio.

El hecho de que el ministerio del interior haya difundido por la publicidad que los ediles de San Cosme han renunciado a sus cargos porque el jefe político del lugar les niega garantías, es ya la cabeza de un proceso iniciado con toda imparcialidad.

Por la nota denuncia de los municipios no se puede colegir que el jefe haya cometido abusos o bien el intendente es el que pide despropósitos o ambas autoridades a la vez sean culpables.

Generalmente cuando se designan las autoridades de la campaña no se consulta o no se tiene en cuenta la colaboración recíproca de las mismas, tan necesaria como indispensable.

El jefe político activo tiene que tropezar o detenerse ante la incuria municipal, los funcionarios del lugar piden a la fuerza pública la ejecución de sanciones que no son facultativas de la misma, y la práctica llega a aconsejar la más absoluta abstracción de las relaciones a que deben estar vinculados los funcionarios locales.

Esto en cuanto a iniciativas, y en cuanto a los despachos que se paralizan total o parcialmente y que traen aparejados una grave responsabilidad del empleado público, éste siempre tiene causas atenuantes porque se excusa con el incumplimiento de las diligencias que atañen a otros órganos.

Es por estos motivos que cuando se ordenó a los jefes políticos que hicieran el censo escolar, dijimos que éste debió ponerse bajo la dirección de la oficina de estadística porque es de su tecnicismo e incumbencia, y es ella la que puede arbitrar procedimientos más expeditivos y fehacientes.

Por la ley de organización del 25 de agosto de 1906, las autoridades políticas son de hecho vocales de todas las entidades administrativas del territorio de su jurisdicción, tiene voz en los concejos municipales, en los escolares y en todos los cuerpos colegiados. De este modo está obligado el jefe a dar cumplimiento a las decisiones de estas entidades con expreso conocimiento de causa, cualquiera que fuere el criterio de la autoridad ejecutiva.

El ministerio del interior que debe tener especial celo en designar jefes políticos a personas que sepan coordinar los intereses de cada población, no ha tenido reparo en hacer pública una divergencia como mejor medio de encontrar el procedimiento indicado por las leyes para que las autoridades obren de mutuo acuerdo.

DE BROMAS Y DE VERAS

El teléfono "ad portas"

Loados sean los hados protectores de la patria del esforzado Guaraní, que tenemos el honor de descender por línea directa, que al fin de fin, al mismo tiempo se han apiadado de nosotros, en particular de los que opinan que el teléfono es más necesario que los pantalones, como pienso a un amigo que cree que cuando tengamos el teléfono, podremos andar con taparrabos sin que los extranjeros que nos visiten nos confundan con los que, conjuntamente con los orangutanes, chimpancés y gorilas pueblan las enmarañadas selvas de Africa Central.

Se ha fundado nada menos que una sociedad internacional de capitalistas, capaz de colonizar Marte, caso que los legisladores marplatenses sean tan amigos de conceder concesiones como los nuestros, para la construcción en la América de una red telefónica, en que no caerán muchos peces, especialmente si la empresa quiere cobrarnos una fortuna por cada aparato, que no podrán o no querrán pagar ni los que llaman a la central para preguntar la hora en que viven.

Si alguno mete la pata y se da en polemizar consigo mismo sobre el sistema telefónico que más nos conviene, sobre esto, sobre aquello y sobre lo de más allá, hasta que la empresa afloje la bolsa o salga del país como por un tubo, mucho me temo que ni con la sociedad de capitalistas internacionales, ni con otra de capitalistas interplanetarios tengamos servicio telefónico y que, así como

estamos sin él, sin habernos muerto, hace más de diez años, sigamos lo mismo por inescala seculorum, o por lo menos, hasta que el teléfono inalámbrico sea una realidad cuando cada uno de nosotros podamos llevar en el bolsillo un aparato como llevamos una caja de fósforos.

Yo creo que el sistema de teléfono automático, de batería central y cualquiera otro, si lo hubiere, podría convenirnos, puesto que peor es nada, ¡heí poncho sabanaba, porque, al fin y al cabo, como es de pública notoriedad, todos sirven para hacer perder la paciencia y las ganas de utilizar los aparatos para comunicarnos unos a otros nuestros asuntos, a fin de que no se enteren de ellos media humanidad.

Con todo, el teléfono tiene sus cosas buenas: por ejemplo, para preguntar a la novia como ha amanecido, y si no se tiene novia, para hacer el amor a una telefonista linda por excepción; y digo por excepción, porque las telefonistas de todos los tiempos y de todos los países no se parecen a Venus, sin duda porque los manipuladores eléctricos y las muchas andanzas que oyen durante el día, las agria, el carácter y por ende el físico.

Para los periodistas el teléfono es algo indispensable para pedir noticias a Eligio el Breve sobre la salud de sus compatriotas de afuera el Paraguay, u otras cosas que le hagan montar el picazo, porque las hay que el autor inédito le saca de sus casillas y le pone de humor de suegra con yerno calavera; pero es un infierno para el caso en que haya alguna noticia interesante, como ahora el vuelo del comandante Franco a través del Atlántico.

—¿Y el comandante Franco? — se preguntará a cada momento por teléfono.

—Bueno, gracias — se contestaría para cortar la conversación, pero el preguntador, especialmente si es compatriota del aviador, averiguará la opinión del periodista sobre el resultado posible del vuelo, los detalles del mismo, los caballos del motor y acabaría por preguntarle por la familia del hombre del día.

Si uno tiene muchos ingleses y posea teléfono en su casa, lo mejor sería tenerlo siempre en tierra para que no le requieran su crédito a todo momento. Y si nuestra suegra está aborrecida, nosotros huiríamos del aparato para no oír sus adiciones ni a través del hilo.

Al final de cuentas, todos clamamos por el teléfono y cuando lo tengamos, si alguna vez llegamos a tenerlo, nos desgastaremos pidiendo la muerte de las telefonistas que por distracción nos ponen en comunicación con la cocinera si queremos palabrarnos con la niña de la casa.

O. I.

Concurso de obras sinfónicas

ASOCIACION DEL PROFESORADO ORQUESTAL

Hemos recibido del consulado argentino las bases del concurso de obras sinfónicas organizado por la asociación del profesorado orquestal de Buenos Aires, en el que podrán participar autores argentinos y extranjeros.

Mañana publicaremos dichas bases que bien pueden interesar a los artistas paraguayos.

les, cuyo número, dijo, es inmenso, como que cada persona que viene al mundo tiene su ángel de la guarda y lo mismo lo han tenido los millares de millones de hombre que han vivido, y los que después acudrán.

Había luego de los ángeles rebeldes que fueron condenados por la divinidad precipitándolos como en una cascada de las alturas de su excelencia original a los abismos infernales creados a consecuencia de su culpa.

Pasando luego a la gerarquía humana, habló de la falta y de la caída del primer hombre en el Paraíso creado para su morada, y de las funestas consecuencias que de ello se han seguido para toda la humanidad, con la diferencia para el hombre de que para redimirlo del pecado se ha interpuesto Jesu-Cristo como salvador de los hombres, a fin de explicar con su sacrificio las faltas del género humano, como intermediario entre Dios y el hombre.

Tenemos entendido que el tema de la conferencia de esta noche no podrá menos de despertar el interés de un auditorio masculino. El director de los ejercicios se propone tratar sobre el infierno. Creyentes e incrédulos no dejarán de encontrar alguna novedad al oír expuesto por labios del ya acreditado jesuita, tema tan discutido.

Las muestras que ha dado de su dominio de la filosofía, especialmente de la lógica, hacen esperar una interesante disertación sobre este dogma católico, fuente de tantas reacciones intermedias llamados ángeles.

El calor

Y LA OFICINA DE ENCOMIENDAS

Con estos calores, el local de la oficina de encomiendas de la aduana, es un horno. Los empleados corren el riesgo de salir enfermos de ese famoso galpón.

Cierta vez el director de aduanas visitó el local, y no pudo soportar diez minutos, y se retiró diciendo: "esto es un infierno".

Apilados, seguramente, de los empleados que prestan sus servicios en dicha oficina, pidió al ministerio respectivo ventiladores, y hasta la fecha nada se ha obtenido.

Lo que debía hacerse es invitar al señor ministro para que acuda al local y quede una hora bajo el techo de zinc. Puede ser que entonces se resuelva a autorizar la adquisición de ventiladores.

SOCIALES

Fallecimiento—

Ayer dejó de existir el señor Juan Silvano Godoy, después de una prolongada enfermedad.

La noticia de su muerte cundió rápidamente por la ciudad, la que aún siendo esperada por momentos, dado el estado de gravedad del enfermo, impresionó hondamente a cuantos lo conocían.

En otra lugar nos ocupamos con la amplitud merecida del ilustre extinto.

En el Cosmos—

Ayer tuvo lugar el banquete que los amigos del doctor Antonio Taborda le ofrecían en ocasión de su partida a Resistencia, la que tuvo lugar en el Hotel Comercio.

En San Bernardino—

El martes próximo el Club Alemán de San Bernardino realizará un baile a beneficio de la banda de música de la localidad.

Demonstración—

Ayer los amigos del señor Blas Domínguez le ofrecieron una comida de despedida, con motivo de su viaje a Resistencia, la que tuvo lugar en el Hotel Comercio.

En el Unión Club—

Ayer a media día el ministro de Relaciones Exteriores, doctor Enrique Bordaberry, ofreció un almuerzo en el Unión Club, en honor del encargado de negocios de los Estados Unidos, Mr. Digby Wilson, con motivo de regresar a su país.

Crónica rosa—

El hogar de los esposos Ortiz-Vasconcellos está de para bienes con el advenimiento de una niña.

En el Centro Español—

La comisión directiva de este centro está haciendo preparativos para los recibos que ofrecerá en las noches de carnaval después de terminado el carnaval.

Como en los años anteriores ha de verse concurrido por conocidas familias.

Retreta—

Esta noche concurrirá la banda de música a la Plaza Uruguaya.

A Río de Janeiro—

El 4 de Febrero próximo emprenderá viaje con destino a Río de Janeiro, el agregado militar a la legación brasileña capitán João Lobato en compañía de su gentil esposa.

Durante su bastante prolongada estancia entre nosotros, el capitán Lobato y señora han sabido captarse generales simpatías en nuestro mundo social; su alejamiento ha de ser sentido por cuantos tuvieron oportunidad de tratarlos.

BASCULAS

BALANZAS, ROMANAS, PESAS DE TODOS TAMAÑOS Y CAJAS DE HIERRO, RECIENTES LLEGADOS DE EUROPA.—COMPOSTURA DE LAS MISMAS EN LA FABRICA Y DEPÓSITO DE JUEGO AMBRI.

Cerro Corá esquina Caballero

Circo Romano

El señor Honorio Mendez, se ausentó con destino a Posadas en donde irá a contratar la venta de un circo del nombre del apéndice que sebutará posiblemente en la próxima semana.

BIBLIOGRAFIA

REVISTAS PORTENAS

Muy interesante como de costumbre son los últimos números de "La Novela Semanal" y "El Suplemento", aparecidos el 18 y 20 del corriente respectivamente, abundando los artículos originales literarios y la información gráfica mundial, modas, pasatiempos, etc.



Luis van Strate

Q. E. P. D.

Falleció el 25 de Noviembre de 1925

Sus deudos invitan a sus relaciones y personas piadosas a asistir al novenario de misas que se rezarán por el eterno descanso del alma del extinto, en la Iglesia de San Roque, altar de la Pasión, desde el lunes 25 del corriente a las 6.30 a. m. Favor que se agradezcan

Comercial Hotel
DE
ISIDRO MONTANER E HIJOS
PIEZAS DESDE \$2.50
Y CON PENSION DESDE \$5
A UNA CUADRA DE LA AVENIDA DE MAYO
CARLOS PELLEGRINI 46 BUENOS AIRES



Juan Silvano Godoy

(Q. E. P. D.)

FALLECIO AYER A LAS 7 Y 30 P. M. EN ESTA CAPITAL.

Bienvenida Rivarola, esposa; Junio Quinto, Rolando Augusto, Leticia Juana, hijos; Sara Clotilde de Vargas de Godoy (ausente), Viriato Díaz Pérez, hijos políticos, nietos y demás deudos, invitan a sus relaciones a acompañar los restos mortales del extinto, que serán inhumados en el Cementerio de la Recoleta, mañana a las 8 y 30 a. m.

El cortejo fúnebre partirá del Congreso Nacional.

Divinia Viuda Alegre

Las lociones de moda

Procedentes de la misma fábrica que las mundialmente conocidas productoras KALODERMA

F. WOLFF & SOHN
Karlsruhe (Alemania)

Unico Representante en el Paraguay: FEDERICO REIN-Palma: 519-519

Legación mexicana

TELEGRAMA ENVIADO POR LA SECRETARIA DE RELACIONES EXTERIORES DE MEXICO A SU LEGACION EN LA REPUBLICA DEL PARAGUAY

Prensa hoy publica declaraciones ministro relaciones exteriores Saenz sobre ley orgánica fracción primera artículo 27 constitución política. En síntesis las declaraciones comprenden 4,000 palabras que dicen lo siguiente: Disposiciones nueva ley no constituyen novedad legislación mexicana desde 1923 leyes colonia fijaban determinadas condiciones para adquirir bienes raíces extranjeros prohibiéndolos especialmente solamente leguas largas costas.

—Constitución Cádiz requería nacionalización para adquirir bienes raíces. Posteriormente ley de 1824, de 1830, de 1854 ratificó dicha prohibición.

—En 1872 fue expedida otra ley prohibiendo nacionales poseer limitrofes adquirir propiedades interiores de México. Esta disposición fue incorporada constitución 1917.

—Ley ferroviaria 1899 establece todas empresas esa índole se constituirán mexicanas aunque hayan sido organizadas extranjero pudiendo hacer valer derecho ante tribunales república y de acuerdo con leyes mismas o sea los que conceda mexicanos.

—En minería 1909 prohíbe a extranjeros adquirir propiedades mineras dentro de 50 kilómetros largo franterías. Otros países tienen disposiciones semejantes.

—En Arizona según ley 1913 solo se permite adquisición bienes raíces ciudadanos Estados Unidos.

—Estado Illinois existen disposiciones semejantes, pero con mayores restricciones pues obliga extranjeros desahacerse propiedades término tres años so pena confiscación. Es muy generalizado Estados Unidos para que extranjeros puedan adquirir determinados derechos obtengan derechos para hacerse ciudadanos americanos.

—Ley mexicana no ha ido tan lejos y solamente se limita a establecer determinadas condiciones como la de que adquirentes se consideren para este efecto como mexicanos y se comprometan a no invocar protección diplomática, pero garantizados por leyes y tribunales semejantes en organización a los de países extranjeros.

—Propósito gobierno mexicano trata solo consagrar principio sus leyes y tribunales son únicos competentes para resolver y proteger intereses fijados en el país. Se ha dicho ley es retroactiva y confiscatoria. Estos cargos son injustificados. Primero: Ley no es retroactiva pues artículo quinto expresa que derechos adquiridos por extranjeros antes su vigencia podrán ser conservados hasta su muerte es decir hasta extinción sujeto. Se ha alegado que lo anterior significa restricción a los extranjeros de dejar sus bienes a su muerte a extranjeros. Para aceptar lo anterior sería necesario desconocer a un estado el derecho de can-

biar sus leyes en cualquier tiempo.

—Todo estado soberano puede modificar los derechos individuales existentes y esto es especialmente aceptado en derecho internacional por lo que respecta a herencias. Además el heredero extranjero de un extranjero fallecido podrá adquirir sus bienes con solo llenar la condición exigida por la ley mexicana concediéndole ley en artículo sexto plazo cinco años en caso no llenar condición requerida para desahacerse bienes forma legal ya se trate de individuos sociedades o corporaciones.

—Segundo: La ley no es confiscatoria pues los extranjeros no tienen requisitos establece plazo amplio para sus derechos sean transformados y solo último caso se hará venta vía judicial aplicando producción propietario extranjero. Para aplicar ley se disponen los extranjeros encuentrense dentro de la misma deberán manifestarlo ante secretaría de relaciones haber adquirido derechos anterior ley considerándose sujetos por tanto disposición misma.

—Tercero: Constitución república prohíbe extranjeros adquirir tierras, aguas, concesiones, minas, territorio república pero gobierno por conducto de secretaría de relaciones puede dar permiso adquirir citados derechos con tal extranjero comprometa considerarse mexicano respecto a bienes de esta índole.

—Significa que extranjeros no adquieren más derechos que aquellos de los que gozan los mexicanos. Objeto esta condición es la que extranjeros se comprometan a no ceder su gobierno en lo relativo derechos adquiridos.

—Lo anterior no significa renuncia de nacionalidad se trata solamente renuncia de un derecho proviene esa nacionalidad.

Resumen disposiciones ley orgánica fracción primera artículo 27 pueden extraerse siguiente forma: 1.º — Solo mexicanos y sociedades mexicanas tienen derecho adquirir dominio tierras aguas concesiones minas acas y combustibles minerales república.

Sin embargo previo permiso gobierno no mexicano extranjeros pueden adquirir tales derechos comprometiéndose a extranjero para hacerlos valer no recurrir otro medio que los que conceden leyes mexicanas a los mexicanos.

Por lo que respecta a la adquisición por parte de extranjeros de una participación en sociedades anónimas mexicanas el reglamento de la ley que va a expedirse establecerá la posibilidad para los extranjeros de hacerlo previo permiso de la secretaría de relaciones exteriores estableciendo en las acciones al portador para facilitar su manejo que por

el hecho de adquirirla el tenedor que

dará sujeta a lo que disponen las leyes mexicanas. 2.º — La prohibición para los extranjeros de adquirir propiedades sobre tierras y aguas en cien kilómetros a lo largo franterías y en cuenca de las plazas es absoluta pues no podrán hacerlo ni por sí ni por los socios de sociedades mexicanas.

Esta disposición existe en la constitución del 1917.

La prohibición solo se refiere al dominio directo, pues si podrá adquirir concesiones para su explotación o aprovechamiento.

Para evitar perjuicio a industrias ante imposibilidad adquirir en propiedad terrenos necesarios para edificios etc., ley permite arrendamiento largo plazo u otra forma no significativa propiedad absoluta. 3.º — Ley establece licitación a capital extranjero tratándose sociedades mexicanas de explotación agrícola fijándose al máximo en un cincuenta por ciento del capital.

Objeto esta disposición es reservar mexicanos cultivo y aprovechamiento tierras labranza para lo que tienen derecho innegable.

Sin embargo si esto refiriese sociedades en cambio extranjeros pueden adquirir dicha tierra obteniendo permisos tantas veces mencionado.

Además gobierno pretende con esto evitar conflictos con países amigos motivo desarrollo política agrícola.

—Exposición legal, nada que política mas liberal que la seguida por gobierno americano quien por medio leyes inmigración prohíbe establecimiento extranjeros su territorio exigiéndoles en gran parte de el como condición para adquirir bienes raíces requisito residencia. 4.º Para evitar aplicación retroactiva dicha ley establece derechos adquiridos nacionalidad serán respetados hasta muerte propietarios. 5.º — Sobre la transmisión por herencia los herederos disponen plazo cinco años después muerte autor herencia para transmitirlos persona capacitada conforme ley. 6.º — Extranjeros o sea derechos refiriese ley deberán manifestarlo ante secretaría relaciones exteriores dentro plazo un año.

Unánimemente prensa país apoya política gobierno mexicano respecto esta ley.

Asunción, enero 27 de 1926

CENTRO ESPAÑOL

Se avisa a los señores socios de este centro, que están en mora el pago de sus cuotas, que si por el 31 del corriente no se ponen a día con la tesorería quedarán de hecho eliminados de la sociedad.

La comisión, Asunción, enero 22 de 1926. v.31-

Perfumes "LOHSE"

Lociones, Extractos, Agua de Colonia Polvos, Jabones.

MUY VARIADO Y SELECTO SURTIDO RECIENTE LLEGADO. — VERDADERAS NOVEDADES EN FRASCOS, CAJITAS Y COLORES. LO MAS MODERNO. GUSTOS EXQUISITOS. CON MUCHA ACEPTACION EN BUENOS AIRES Y RIO DE JANEIRO.

VENTA AL POR MAYOR

Unicos concesionarios para el Paraguay.

(S.A.) F. Krauch & Co.

ASUNCION

Fanar
DE LOHSE

OFERTAS ESPECIALES

Etaminas

listones, colores selectos

\$ 8.50

Etaminas

dibujos fantasia, colores de moda, calidad superior, solamente

\$ 10.--

Género de

HILO PARA VESTIDO, en blanco y colores, artículos de calidad, garantido superior, DE GRAN MODA

\$ 35.--

Brin de hilo

PURO para trajes y vestidos artículo muy fuerte y de gran duración

\$ 22.--

Por fin llegaron los **PALM-BEECH**

Calidad finísima - Colores y dibujos especiales

Precios sin competencia

GRAN CASA FRANCESA

(Retire el CUPON para el SEGUNDO CONCURSO)

JUAN SILVANO GODOI

Magistrado; periodista.-

1651,
JUAN SILVANO GODOI, el hijo de Juan Vicente Godoi y María Petrona Echagüe, nació el 12 de Noviembre de 1850, en la ciudad de Asunción, pero fué educado en la Argentina, en la Academia de la Inmaculada Concepción de Santa Fé.-

Regresó al Paraguay en 1869 cuando la larga guerra contra Argentina, Brasil y Uruguay tocaba a su fin, y fué nombrado Secretario de la Corte Superior. Un año después fué electo Diputado a la Convención Constituyente para dictar una nueva Constitución para la República, y aunque él tenía apenas diez y nueve años, desplegó en dicha Convención una valiosa intervención para que se sancione la liberal Constitución que ahora rige, - la de 1870.-

Además de haber sido un miembro de la famosa Convención, el señor Godoi ha ocupado muchos importantes puestos; él fué jefe de la Revolución que estalló el 5 de Junio de 1879; en 1902 fué nombrado Director General de la Biblioteca Nacional y Archivos del Paraguay; fué Juez de la Corte Nacional; fué nombrado Delegado al XVII Congreso de Americanistas, celebrado en Buenos Aires durante la conmemoración del primer centenario de la Independencia Argentina en 1910, y en 1911 fue enviado como Ministro Plenipotenciario a Río de Janeiro. También ha sido miembro de la Alta Corte de Justicia.-

El señor Godoi ha hecho mucho para el desenvolvimiento de la vida artística e intelectual de Asunción: formó una biblioteca que difícilmente tendrá rival en la ciudad, así como una galería de arte que contiene muchas pinturas de nota, y ambas las puso a disposición del público.-

También ha sido un activo periodista, no solamente en el Paraguay, sino también en la Argentina, donde fundó dos diarios: LA DISCUSION y LAS PROVINCIAS, ambos publicados en Buenos Aires; ha escrito